



Facultad de Humanidades
Instituto de Sociología
Carrera de Sociología

**“Proceso de Acción Colectiva de las Agrupaciones Feministas de la
Ciudad de Valparaíso”.**

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciada en Sociología y
Título Profesional de Socióloga

MARÍA PÍA CASTAÑEDA MARAMBIO

Profesora Guía:

Tania de Armas Pedraza

Valparaíso, Enero, 2013

AGRADECIMIENTOS

A mis padres Betty y Mario, sin su apoyo, tolerancia, comprensión y amor no podría haber terminado esta tesis, gracias al cariño entregado día a día.

Debo agradecer de manera especial y sincera a mi profesora guía Tania De Armas, por sus sabias palabras, su comprensión y más que nada por el lazo de amistad construido en este periodo de tiempo.

A mis queridas hermanas Ana María y María José por escuchar estas historias de vida y acompañarme en este largo proceso.

A mis queridos compañeros y amigos de Carrera: Belén, Sebastián, Fernanda, Cristián, Verena y Carlos, sin ustedes mi vida no hubiera sido tan mágica en sociología, gracias por esos lindos momentos compartidos.

Y por último a las feministas de Valparaíso, sin su ayuda no habría sido posible esta memoria.

RESUMEN

La presente memoria de grado trabaja a partir de comprender el funcionamiento de las diversas agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso en la actualidad.

El objetivo de esta investigación es identificar las variadas formas de acción colectiva de las feministas de la ciudad de Valparaíso, como también la conformación de sujeto e identidad colectiva de éstas. A su vez, por medio de este trabajo se analizará cómo ha cambiado y significado el posicionamiento del tema de género para las involucradas en su diario vivir, por último, se pretenderá constatar la injerencia de las diversas organizaciones feministas en la escena regional.

Con el fin de identificar las diferentes formas de articulación y funcionamiento de las feministas de la ciudad de Valparaíso, se utilizó una metodología cualitativa de investigación, aplicando como técnica, las entrevistas semi-estructuradas, dado que esta busca comprender las perspectivas que tienen los entrevistados sobre sus ideas, valores entre otros puntos (Valles, 2000), la elección de esta técnica está estrechamente relacionada con los objetivos propuestos para este estudio.

Es importante dejar de manifiesto que se ha utilizado como complemento para esta investigación, la técnica de observación participante, la que se realizó en el período de abril 2010 a septiembre 2010, con la participación en la “Asamblea de Mujeres y Feministas de Valparaíso”.

Para finalizar, el análisis de los resultados se dan a partir de dos paradigmas fundamentales, el primero hace referencia al de los nuevos movimientos sociales, el cuál es fundamental para la investigación propuesta ya que nos entrega nuevas herramientas para comprender la acción colectiva que se gesta en los colectivos feministas de Valparaíso y por último, se utilizó el paradigma feminista, debido a que, el concepto “género”, será un eje central en esta investigación.

Palabras clave: Acción colectiva, género, colectivos, feminismo.

INTRODUCCIÓN	7
I.- FORMULACIÓN PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	10
1.1.- Antecedentes generales del Problema	10
1.2.- Contexto donde surge el Problema	14
1.3.- El Problema de Investigación y el Caso a Estudiar	16
1.4.- Relevancias	17
1.5.- Pregunta de Investigación:	18
1.6.- Objetivo General.....	18
1.7.- Objetivos Específicos:	18
II.- MARCO TEÓRICO	20
2.1.- ACCIÓN COLECTIVA	20
2.1.1- Aproximación a la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales.....	20
2.1.2.- Sentido de la Acción	22
2.1.3.- Oportunidad Política	24
2.1.4.- Marcos de la Acción Colectiva.....	26
2.1.4.1.- Enmarcamiento.....	29
2.1.5.- Formación del Sujeto e Identidad Colectiva	31
2.1.5.1.- Campos de identidad.....	34
2.2.- MOVIMIENTO FEMINISTA-GÉNERO.	36
2.2.1.- Desarrollo Teórico del Feminismo y de Género	36
2.2.2.- Post-Feminismo.....	42

III.- MARCO METODOLÓGICO.....	47
3.1.- Tipo de Estudio.....	47
3.2.- Tipo de Diseño	47
3.3.- Universo y Muestra.....	48
3.3.1.- Tipo de Muestreo.....	48
3.3.2.- Criterios	49
3.4.- Técnicas de Producción de Datos	50
3.5.- Técnicas de Análisis de Datos.....	52
3.6.- Calidad del Diseño	52
3.6.1.- Confiabilidad.....	52
3.6.2.- Credibilidad.....	53
3.7.- Condiciones Éticas	53
IV.- ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	55
4.1- CARACTERIZACIÓN DE LA ACCIÓN COLECTIVA; APROXIMACIÓN A LAS ORGANIZACIONES FEMINISTAS DE VALPARAÍSO.	56
4.1.2- Oportunidades Políticas para la Acción	62
4.1.3.- Estructura Organizativa de las Agrupaciones Feministas de Valparaíso.....	69
4.1.4.- Recursos para la Acción.....	74
4.1.5.- Formas de Acción de las Agrupaciones Feministas de Valparaíso.	78
4.1.5.1.- Tipos de Participación	78
4.1.6.- Tensiones y Conflictos entre las Organizaciones Feministas de Valparaíso.	85

V.- CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO E IDENTIDADES COLECTIVAS	92
5.1.- Campos de Identidad.....	92
5.2.- Formación de Sujeto.....	97
5.3.- Identidad Colectiva	100
CONCLUSIONES	116
BIBLIOGRAFÍA	122
WEBGRAFÍA Y DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS.....	126
ANEXO: MATRIZ DE ANÁLISIS DE ENTREVISTAS.	128

INTRODUCCIÓN

La diferencia de género ha sido una constante en la historia de la humanidad, se han buscado diversas respuestas para explicar el origen de esta desigualdad, llegando a la conclusión que la construcción de la sociedad es patriarcal, ésta ha mantenido y perpetuado tal diferenciación (Cobo, 1995).

A comienzos del siglo XIX, se vislumbran los primeros cuestionamientos públicos sobre la identidad y el rol de las mujeres en la sociedad, criticando el modo que eran tratadas por el sólo hecho de ser mujeres.

La distinción de género ha sido una imposición jerárquica, que ha determinado que el espacio privado corresponde a las mujeres, dado que es en este sitio donde se generan los afectos, como también es el lugar de la reproducción del patrón de comportamiento social. A su vez, el ámbito público es el escenario de la cultura, política y racionalidad, por lo tanto, es el del hombre. Es aquí donde se justifica el poder que debe ejercer éste, produciéndose el dominio de su género sobre el otro (la mujer) (Astelarra, 2003).

En consecuencia a lo señalado, las mujeres comenzaron a reflexionar en torno a su identidad y a la jerarquía social existente. Cuestionando la división sexuada del mundo, éstas empiezan a interrumpir en el espacio público, generando instancias de participación con el fin de modificar el panorama adverso. La primera reivindicación de las mujeres mundialmente es a partir de la lucha por la obtención de los derechos civiles, es así como surge el movimiento feminista.

Los movimientos feministas han buscado promover la igualdad de la mujer y el respeto de sus derechos, éstos se han caracterizado por su carácter cultural, dado que buscan el reconocimiento de la identidad particular, oponiéndose al sistema de dominación patriarcal.

En relación al movimiento feminista nacional, este ha tenido gran importancia en todos los procesos históricos del país. Las mujeres y feministas han tenido un rol fundamental en los cambios de las políticas sociales hacia las mujeres, sin embargo existe un desconocimiento por parte de la población de su lucha, puesto que ha sido invisibilizada por la historia oficial, esto se genera por el carácter antropocéntrico de las ciencias sociales.

El movimiento feminista chileno a lo largo de su historia generado diversos espacios para mantener vigente sus vindicaciones, los que se han ido transformando con el pasar del tiempo. En este mismo sentido, el papel de la mujer en la sociedad chilena y sus problemáticas también han ido evolucionando.

El rol de la mujer en estos últimos treinta años ha tenido modificaciones importantes, una de las posibles respuestas, es la incorporación al mundo laboral, la inserción al espacio público ha sido determinante para la autonomía de las mujeres. En el Chile actual, las mujeres se han encargado de desplazar crecientemente el núcleo de su identidad desde los roles familiares hacia los proyectos personales y, desde los vínculos domésticos hacia una sociabilidad más abierta. El cambio cultural que estas experimentan es de enorme trascendencia ya que sus expectativas tanto materiales como simbólicas se han ido resignificando. (PNUD, 2010). Sin embargo, a pesar de la transformación de la sociedad, las mujeres siguen viviendo en un estado de desigualdad con respecto a los hombres.

La transformación de los roles de las mujeres en Chile, van de la mano de los cambios que ha tenido el movimiento feminista nacional, puesto que con la implementación de un nuevo sistema social (neoliberal), nacen nuevas problemáticas. Es por esto, que es importante reconocer cómo las feministas se posicionan frente a lo señalado, cuáles son las vindicaciones de género, cómo se generan identidades colectivas y cómo las feministas se organizan en un espacio social donde las desigualdades de género son una realidad latente. En relación a lo anterior, la siguiente memoria de grado invita a conocer las nuevas formas de acción colectiva de las feministas, como también su conformación como sujetas.

El trabajo que se presentará a continuación se estructura en seis capítulos, el primero corresponde al planteamiento del problema en dicho eje podemos reconocer, el contexto donde surge esta investigación, los antecedentes históricos, la pregunta y objetivos entre otros puntos.

El segundo capítulo se denomina marco teórico, éste contiene los referentes teóricos que sustentan la investigación, se podrá constatar que este apartado se divide en dos partes, la primera corresponde a la teorización en torno a la acción colectiva y sus implicancias, el segundo concierne al movimiento feminista y la teorización sobre género.

En el tercer capítulo de esta investigación es sobre el marco metodológico.

El análisis de los resultados de esta investigación se ha dividido en dos capítulos. En el cuarto capítulo encontramos “Caracterización de la acción colectiva: aproximación a las organizaciones feministas de Valparaíso”. En el quinto capítulo, corresponde “Construcción del sujeto e identidades colectivas”.

Para finalizar, el último apartado de esta memoria corresponde a las conclusiones de esta investigación.

I.- FORMULACIÓN PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1.- Antecedentes generales del Problema: Movimiento Feminista

El contexto general donde se sitúa esta investigación se relaciona con el movimiento feminista, es importante mencionar que éste es un movimiento político, cultural, social y económico, dado que pretende transformar a la sociedad en que estamos insertos.

En este mismo sentido dicho movimiento ha tenido un papel preponderante en la historia de la humanidad, como también en el continente Latinoamericano y resulta oportuno mencionar que este se ha caracterizado por ser heterogéneo dada la diferencia de entornos en el que se ha desarrollado, sin embargo su unión radica en la lucha consciente y organizada contra el sistema que vivimos, tanto en la esfera pública como privada, debido que es aquí donde se sustenta el clasismo, sexismo y racismo en contra la mujer (García, Valdivieso, 2006).

En relación a los aspectos históricos del movimiento feminista, es importante indicar, que la revolución francesa va a ser uno de los principales lugares donde las mujeres comienzan a manifestar su descontento por el orden social imperante. La ilustración va a marcar un precedente, dado que es en este periodo donde las mujeres cuestionan el naciente “Contrato Social” y “los Derechos Universales del Hombre y del Ciudadano”, debido al carácter excluyente de este (Astelarra, 2003). Resulta oportuno señalar, que la ilustración tiene una relación directa con los primeros movimientos sufragistas de mujeres de comienzos del siglo XX en Estados Unidos.

“(…) La ilustración viene a señalar que hay que buscar en las mismas sociedades las raíces de cualquier problema social. Que la organización social no es producto de Dios o de la naturaleza, sino del acuerdo entre los hombres. Esto posibilita la noción que la sociedad puede ser transformada por un movimiento social y político” (Astelarra, 2003, p. 16).

De acuerdo lo anterior, es importante indicar que otro de los factores en el surgimiento del movimiento feministas se relaciona con la vindicación de las mujeres ante su exclusión en el campo de bienes y derechos, a partir de la teoría política rosseauiana y democratismo excluyente.

“La igualdad entre los varones se cimienta en su preponderancia sobre las mujeres. El estado ideal es una república en la cual cada varón es jefe de familia y ciudadano. Todas las mujeres, con independencia de su situación social o sus dotes particulares, son privadas de

una esfera propia de ciudadanía y libertad (...) Las mujeres son un sexo segundo y su educación debe garantizar que cumplan su cometido; agradar, ayudar, criar hijos. Para ellas no están hechos ni los libros ni las tribunas. Su libertad es odiosa y rebaja la calidad moral del conjunto social” (Valcárcel, 2000, p.8).

Parafraseando a Valcárcel (2000) el feminismo es el hijo no querido de la ilustración, éste es el primer movimiento en oposición a la democracia ilustrada.

La historia nacional no ha estado exenta de la existencia del movimiento feminista dado el orden patriarcal imperante en la sociedad históricamente, en donde la lógica de dominación está arraigada en las estructuras sociales. Como consecuencia de esto, se produce una relación de desigualdad en torno a lo que se considera el sexo más débil, es decir las mujeres (Salazar, 2002).

“El patriarcado es una forma de organización social cuyo origen no está claro en el tiempo... el patriarcado está hoy presente – con diferentes matices y grados- en todas las sociedades contemporáneas. A través de él se otorga al hombre, convertido en padre y en patriarca, la autoridad máxima sobre la unidad social básica- la familia- para luego proyectarla, como status masculino superior, sobre el resto de la sociedad... la discriminación por razones de sexo es hoy una realidad en todo el mundo contemporáneo” (Valenzuela, 1987, p.20)

El movimiento feminista nacional tiene dos etapas importantes. La primera a comienzos del siglo XX, donde surge la necesidad de crear su propia identidad y luchar por la reivindicación de sus problemáticas. Se busca una resolución en torno a las desigualdades de género, es decir, discriminación, explotación e injusticias. La forma más viable para poder alcanzar estas metas era a través de la obtención de los derechos civiles, el propósito imperante era el derecho al sufragio. Es importante señalar que ésta primera lucha, no sólo se da en Chile, sino más bien corresponde a un movimiento de carácter internacional (Gabiola, Jiles, Rojas, Lopresti, 1986).

El “Movimiento pro Emancipación de la Mujer” (MEMCH), será la organización más importante y más extensa a nivel nacional en la primera mitad del siglo XX. Esta agrupación femenina político reivindicativa, se destacó por el tipo de organización masiva y por posicionar a la mujer como un actor político nacional (Gabiola, Jiles, Rojas, Lopresti, 1986).

En este sentido, el movimiento feminista aportó las bases fundamentales para la inserción del género femenino en la política institucional, ya que en 1935 es cuando se gana la primera batalla en torno a la participación femenina, dado que las mujeres logran acceder al voto municipal. Si bien es cierto, este fue un avance para el movimiento, no fue suficiente, debido a que aún no podían acceder al voto universal,

que recién fue obtenido en el año 1949, y se vio materializado en 1952 con las elecciones presidenciales donde González Videla fue electo presidente (Gabiola, Jiles, Rojas, Lopresti, 1986).

Al lograr el derecho al sufragio, el movimiento femenino decayó, pues el voto tuvo un efecto desmovilizador en las distintas organizaciones. Si bien se pensó que con la obtención del sufragio comenzaría un proceso de reformas radicales a la problemáticas en torno a la mujer, pero esto no se concretó.

“Las organizaciones de mujeres continuaron luchando por la democratización y participación activamente en estos procesos. Sin embargo, no lograron avanzar sustantivamente para incluir sus demandas en la agenda pública ni tampoco en su incorporación al poder ejecutivo” (Valdez, 2000, p.47).

“El sufragismo fue un movimiento de agitación internacional, presente en todas las sociedades industriales, que tomó dos objetivos, el derecho a voto y los derechos educativos, y consiguió ambos en un periodo de ochenta años, lo que supone al menos tres generaciones militantes empeñadas en el mismo proyecto, de las cuales obvio es decirlo, al menos dos no llegaron a ver ningún resultado” (Valcárcel, 2008, p.17).

La segunda etapa del movimiento feminista tiene dos características particulares, tanto en el contexto nacional como en el internacional, que la hace diferente del movimiento sufragista.

La primera característica del renacer del movimiento feminista tanto en Chile como en el mundo, se vincula a la incorporación de un feminismo moderno, el que “[...] tomó como punto de partida la reivindicación de los principios de igualdad se plasmaran en la práctica en una participación mayoritaria de las mujeres en la economía, la política y la cultura” (Astellara, 1999, p.10).

Las feministas no sólo buscaron la igualdad de los derechos, sino que también cuestionaron el mundo masculino y los valores intrínsecos que ello conlleva. Como resultado de estas disyuntivas surge la teoría de género, la cual explica que el sistema del que somos parte es una construcción cultural que genera una profunda desigualdad social entre los hombres y mujeres, en donde la diferencia biológica es el sustento de distinción entre estos dos agentes, donde uno de ellos queda relegado en un segundo plano, en este caso las mujeres (Cobo, 2008).

Con el resurgimiento del movimiento feminista a fines de la década de los 60', empieza a surgir la noción de que la distinción entre hombres y mujeres es de origen social y se manifiesta de diferentes formas según el sistema sociopolítico, grado de desarrollo y cultura de cada país, es decir, ya no se busca sólo la vindicación de las

mujeres como lo hizo la ilustración y el movimiento sufragista, sino que además se indagan las explicaciones en torno a esta diferenciación.

Ante la situación planteada, el despertar de la conciencia feminista permite que esta experiencia sea usada para impulsar un nuevo movimiento feminista y posicionarse dentro de la academia (Astelarra, 2003).

Esta nueva ola feminista sostiene que “lo personal es político”, entendiendo que en las paredes del hogar también es política, y es en este lugar donde se desarrollan relaciones de dominación y reproducción de las desigualdades de género. Es así como se comienza a constatar que las relaciones entre hombres y mujeres están intrínsecamente conectadas con el poder. Tal como se observa, la participación de las mujeres en el devenir histórico será fundamental para poder generar cambios sustanciales en la sociedad. (Astelara, 2003).

La segunda característica del movimiento feminista nacional, tiene relación con la irrupción de la dictadura militar, que se inicia en 1973, y se prolonga hasta marzo de 1990. En este período la participación de las mujeres en la política institucional, sufrió las consecuencias del acontecer nacional.

En este escenario el movimiento feminista se reagrupa y comienza a tener mayor fuerza, según Kirkwood:

“El movimiento feminista de los ´80, buscaba no sólo comprometer a las mujeres en un proyecto de acción feminista solidario de las demás fuerzas de liberación social, sino también descentrar y complejizar la referencialidad al poder de Estado, cuya versión totalizante y centralizante orientaba el entendimiento de la política tradicional” (Kirkwood, 1986, p.181).

De acuerdo a lo anterior, se destaca el nacimiento de la Agrupación de Mujeres Democráticas (AMD), a sólo un mes del comienzo de la dictadura. A partir de lo señalado, las mujeres fueron uno de los ejes fundamentales en la oposición al régimen dictatorial, éstas se vuelven fundamentales en la lucha por la democracia, la que se materializa en 1990 con la llegada al poder de Patricio Aylwin.

1.2.- Contexto donde surge el Problema

Las diversas agrupaciones feministas en la época de los 90´ tienen grandes modificaciones en el escenario nacional, esto se produce debido a que con la llegada de la democracia los distintos movimientos feministas creados en dictadura pierden fuerza y muchos de estos desaparecen.

“El diagnóstico que hoy comparten las feministas chilenas nos muestra que la recomposición democrática- diseñada como transición moderada hacia el post-autoritarismo mediante la lógica de pactos y negociaciones de su “democracia de los acuerdos” – ha significado la fragmentación y dispersión de los movimientos de mujeres que tanta fuerza político-contestataria ejercieron en los tiempos de la lucha antidictatorial” (Richard, 2001, p.229).

Este nuevo contexto nacional provocaba una falsa ilusión (Godoy, Guerrero, Ríos, 2003), ya que sustentaba el término de las luchas y la igualdad de género. Uno de los logros en la búsqueda de equidad para las mujeres, fue materializado en el año 1991 con la creación del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), teniendo como objetivo general la promoción de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. El surgimiento de este organismo responde a las luchas políticas y sociales de las mujeres en todo el siglo XX, por lo que se podría hablar de una batalla ganada.

Tal es el caso, que en el gobierno de Patricio Aylwin, éste reconoció un compromiso hecho ante la Convención de Naciones Unidas sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer (CEDAW) y a su vez, Chile se suscribió a acuerdos en los que organismos de alto nivel se encargaran de impulsar el progreso del género femenino. A pesar de estos avances logrados se observa que las problemáticas de género siguen latentes en la sociedad chilena hoy en día.

Desde la última década del siglo XX, con la implementación de una sociedad de carácter neoliberal en el país, se comienza a constatar una cierta desarticulación de los movimientos sociales, lo que trae consigo la agrupación de individuos en torno a Organizaciones no Gubernamentales (ONG's) y colectivos, que tienen como finalidad poder satisfacer y equilibrar las necesidades que el Estado no les proporciona.

“Las organizaciones, y grupos que configuran estas nuevas formas emergentes de movimientos sociales actúan en el ámbito de la solidaridad con los sectores menos favorecidos o marginados de la sociedades occidentales, así como con colectivos que se han visto impulsados a emigrar buscan mejorar su condición económica o su seguridad (...)” (Ibarra, Tejerina, 1998, p.105).

A fin de la década de los 80 los movimientos feministas empiezan a desarticularse, lo que provocó que las mujeres comenzarán a participar y agruparse en torno organizaciones feministas tales como colectivos y ONG's, con el fin de generar una conciencia por medio de una problemática en particular. Por ejemplo en la ciudad de Valparaíso podemos apreciar distintos tipos de grupos, que se desarrollan hasta la actualidad, como: Belén de Sárraga, las Sueltas, Católicas por el Derecho a Decidir, Movimiento de Mujeres Unidas (MODEMU), Red de Mujeres Organizadas (REMOS), Movimiento Pro-Emancipación de Mujeres (MENCH), Colectivo Se me rompió el Condón y Colectiva 28.

El proceso de desmovilización acaecido en el movimiento feminista nacional en la década de los noventa, es similar al experimentando por otros actores sociales. Para Ríos, Godoy y Guerrero (2003) lo que se produjo en este período fue una transformación de las formas de inserción en los espacios públicos. Los nuevos intereses están menos centrados en lo que ocurre en el Estado y en la política, dado que el foco de atención está orientado en las esferas sociales y culturales

En este mismo sentido, durante estos últimos diez años, algunas organizaciones de mujeres han realizado un tránsito en el tipo de estrategias, dado que buscan incidir más fuertemente en los debate políticos que ocurren en el marco del proceso legislativo y también en el ámbito público. A su vez, emergen agrupaciones de mujeres desde sectores sociales e ideológicos distintos de los que habían dado origen al movimiento de los años ochenta. Esto ha significado la diversificación de las voces en los debates y a su vez posicionar conceptos y demandas en ámbitos que habían estado ajenos anteriormente (Ríos, Godoy, Guerrero, 2003).

Empero, estos diversos grupos feministas, al igual que en el siglo XX, denuncian la desigualdad de género del sistema en que estamos insertos, tales expresiones se han orientado a evocar y difundir, en congresos, conferencias y charlas, las problemáticas en distintos espacios. Entre los más característicos encontramos, por ejemplo, las marchas por los derechos sexuales y reproductivos.

Es importante señalar que estas agrupaciones de mujeres, se han posicionado de forma independiente, manteniendo siempre vigente su lucha por la desigualdad de género, sin embargo existe una unión de convicción entre todas las feministas en la búsqueda de producir un cambio en la condición de mujer y aspirar a la igualdad de

oportunidades con respecto a los hombres, en lo político, laboral, social, público, privado y sexual.

1.3.- El Problema de Investigación y el Caso a Estudiar

A fines del 2009 se hacía latente la llegada de un gobierno de centro derecha, el representante de dicha alianza era Sebastián Piñera Echeñique, un reconocido empresario dueño de las mayores fortunas del país.

A partir del contexto señalado, los diversos colectivos feministas de la ciudad de Valparaíso se conformaron en torno a la “Asamblea de Mujeres y Feministas Organizadas”, con el fin de generar una oposición a esta nueva administración. Sin embargo, la unión entre las agrupaciones feministas no perduró en el tiempo, debido a que esta se disolvió en Septiembre de 2010.

A pesar de la disolución de la “Asamblea de Mujeres y Feministas Organizadas”, las diferentes agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso han mantenido su oposición al gobierno electo, debido a que la coalición a la cual representa Sebastián Piñera, “Alianza por Chile”, ha estado en constante conflicto ideológico con estos grupos, ya que estos últimos buscan reivindicar temas como: lo reproductivo, laboral, marital, entre otros, los que han sido negados por los primeros, dado que esto se ve reflejado en las votaciones en el parlamento.

En la actualidad, los colectivos feministas de Valparaíso se configuran de diversas maneras con el fin lograr mejoras en torno a los derechos de la mujer, empero no se ha suscitado una unión entre estas organizaciones. Sin embargo, este hecho marca dos precedentes; el primero se relaciona con la acción colectiva que se realiza en los diversos espacios de la ciudad, y en segundo lugar dicho acontecimiento indica que la escena de feminista de Valparaíso ha ido evolucionado, ya que muestra una nueva forma de posicionarse en la actualidad.

Tal como se indicó anteriormente, las organizaciones feministas se han caracterizado por la diversidad en sus formas de organización y de la debilidad de los vínculos entre ellas. Por tanto, la posibilidad de incidencia en este periodo pasa a depender de la capacidad individual y de las estrategias de cada organización, no ya de la acción más amplia y coordinada de las décadas precedentes.

Las organizaciones de mujeres han tenido dificultades durante las últimas dos décadas para articular demandas conjuntas. Aun así las diversas agrupaciones de

mujeres se han afianzado como un campo de acción colectiva cuyo fin común es la búsqueda de la equidad de género en el país, es por esto, que para efectos de la investigación propuesta, se hace hincapié en poder comprender y dejar de manifiesto las formas de articulación que éstas tienen en el escenario de la ciudad de Valparaíso.

Hechas las consideraciones anteriores, el objeto de estudio está enfocado en dos aspectos, el primero tiene relación con el análisis de la acción colectiva de las agrupaciones feministas de Valparaíso y cómo esta se manifiesta en el contexto actual, y en segundo lugar a la transformación de la identidad colectiva e individual en estas agrupaciones en torno a un movimiento social.

A partir de lo señalado, las organizaciones investigadas son las siguientes; Católicas por el Derecho a Decidir, Colectiva 28, Colectivo las Sueltas, Mujeres Por sus Derechos, Colectivo Se me Rompió el Condón, Colectivo Belén de Sárraga, Movimiento Pro-Emancipación de la Mujer (MEMCH) y La Red Chilena Contra la Violencia Doméstica y Sexual (RED).

1.4.- Relevancias

Esta investigación pretende ser un aporte a la sociología de género, dado que los estudios sobre la acción colectiva se han debilitado y son escasos en estos últimos años, producto de la segmentación de los movimientos de mujeres.

Los estudios existentes sobre el movimiento feminista se han caracterizado por tener un enfoque historicista segmentado, donde la construcción del sujeto no ha sido incorporada, sino más bien se ha priorizado en la periodización y caracterización de los hechos. Es por esto, que la problemática de esta investigación se inscribe en la acción colectiva de las mujeres que son parte de agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso en la actualidad, por lo cual se hace relevante exponer las distintas visiones sobre este tipo de acción, con el fin de comprender cómo éstas se han manifestado en la escena del movimiento femenino tanto nacional como internacionalmente. A su vez, la particularidad de abocar esta investigación en una acción colectiva nos permitirá entender la trayectoria histórica y social que ha ido sufriendo la construcción del sujeto feminista a lo largo del tiempo.

Es relevante el estudio de las agrupaciones feministas de Valparaíso dado que estos cuestionan profundamente la lógica con la que la sociedad está articulada en la

actualidad. Por lo tanto, investigar este tipo de organizaciones expresa las reivindicaciones de amplios sectores y categorías sociales, que han sido excluidas en la acción política institucional, por tanto representa el malestar de una población que no ha sido escuchada.

Los estudios de las organizaciones feministas de la ciudad de Valparaíso han sido escasos en la historia del movimiento. Si bien es cierto en este último período se ha constatado un resurgimiento sustantivo de la problemática de género en la región, por tanto, este trabajo de investigación será un aporte a los diversos núcleos de estudios que han resucitado esta temática. También aportará una nueva visión de las feministas de la ciudad de Valparaíso, desmarcándose de las feministas del país, dado que se entregará una mirada particular de éstas.

Para finalizar, esta investigación es fundamental y relevante, dado que rescata la historia política de las mujeres que participan en las agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso en la actualidad, esto representa la recuperación de las formas y los modos de un grupo que ha sido invisibilizado por la historia formal de este país.

1.5.- Pregunta de Investigación:

- A partir de lo planteado desde la problematización, la pregunta de investigación se construye de la siguiente forma, ¿Cómo se desarrolla la acción colectiva feminista en el contexto actual de la ciudad de Valparaíso?

1.6.- Objetivo General: Analizar la acción colectiva feminista en el contexto actual de la ciudad de Valparaíso.

1.7.- Objetivos Específicos:

1. Caracterizar las modalidades de organización y de articulación de la acción colectiva feminista de la ciudad de Valparaíso.
2. Analizar el proceso de construcción de identidad en el marco de la acción colectiva de la ciudad de Valparaíso.

3. Analizar los marcos acción que cuenta la acción colectiva feminista en el contexto actual de Valparaíso.

II.- MARCO TEÓRICO

La problemática propuesta para esta investigación se inscribe en la acción colectiva que generan las mujeres de la ciudad de Valparaíso en sus colectivos respectivos. A partir de esta premisa, el presente capítulo tiene la finalidad de abordar los conceptos y teorías que servirán de guía para responder la pregunta y objetivos de este trabajo. Siguiendo el orden de ideas, a continuación se presentará la base teórica que sustenta el estudio.

Resulta oportuno indicar que dentro de esta investigación lo fundamental es exponer dos ejes temáticos centrales: acción colectiva y movimientos feminista-género.

2.1.- ACCIÓN COLECTIVA

2.1.1- Aproximación a la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales

Con el fin de poder explicar la acción colectiva que se gesta en las diferentes agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso, es pertinente utilizar una base teórica que nos indique las diferentes formas en que se logra gestar dicha acción, es por esto que para la investigación propuesta se ha escogido, el paradigma de los nuevos movimientos sociales que tiene sus inicios en la década de los 60. Éste tiene la particularidad de configurarse en torno al paradigma tradicional marxista, a su vez genera una crítica a los esquemas utilitaristas y a las teorías basadas en la lógica racional y estratégica de los actores, por tanto, produce una modificación al paradigma tradicional marxista, sin embargo, utiliza unas bases teóricas de éste.

Entre las características principales del paradigma de los nuevos movimientos sociales encontramos, a) construcción de un modelo basado en la cultura, el que deja de lado la cuestión de la ideología como falsa representación de lo real, b) negación del marxismo como campo teórico que explica la acción de los individuos, c) eliminación del sujeto histórico, configurado a partir de las contradicciones del capitalismo, d) la política toma un rol preponderante en el análisis de los nuevos movimientos y e) análisis de los actores a partir de dos aristas, la primera es la creación de la identidad colectiva en los grupos y la segunda tiene relación con la no identidad social creada por estructuras (Marcones, 2008).

A partir de lo expuesto, es posible apreciar que el surgimiento de este paradigma de los nuevos movimientos sociales generó una ruptura con lo establecido, provocando un cambio significativo en las ciencias sociales, dado que se han creado diversos estudios en base a esta nueva teoría.

Dentro de los teóricos que adhieren a esta nueva forma de pensar los movimientos sociales encontramos a Alain Touraine y Alberto Melucci, a partir de sus propuestas es posible apreciar diferentes sentidos que estos autores le dan a la acción colectiva, que serán empleadas en el análisis de la acción colectiva que se gesta en los colectivos feministas de la ciudad de Valparaíso.

En primer lugar Touraine (1997) se refiere al proceso de “desocialización”. Éste se genera producto de la implementación de un nuevo sistema en el orden mundial que, en este caso es el neoliberalismo, en donde el autor propone que a partir de la implementación de dicho sistema los individuos comienzan a agruparse, a partir de lo señalado. Este concepto será fundamental para la investigación propuesta.

En segundo lugar, encontramos al autor Melucci (1999), éste tiene su propia mirada en torno a los movimientos sociales y la acción colectiva en particular, ya que se enfoca en las formas de acción, lo que es complementada con las orientaciones, significaciones y estructuras de dicha acción entre otros aspectos. A raíz de lo señalado con anterioridad, los posicionamientos tanto de Touraine como de Melucci serán de suma relevancia para esta investigación, producto que estos teóricos nos entregan diferentes perspectivas en torno a este tipo de acción que se gesta en las agrupaciones feministas de Valparaíso. A su vez, esto genera diversas miradas al problema, lo que ayudará a lograr un mayor análisis y profundización del tema. Es importante señalar que lo expuesto tendrá más profundización a continuación.

Cuando se comienza a indagar sobre la acción colectiva, los primeros estudiosos veían ésta como la expresión de una mentalidad de masa, anomía y privación (Tarrow, 2004), sin embargo con la creación de la teoría de los nuevos movimientos sociales, dichas afirmaciones se desestiman.

2.1.2.- Sentido de la Acción

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es importante señalar, que existen diversas explicaciones del por qué se hace relevante el estudio de las acciones colectivas. Alain Touraine (1997) considera que ésta es necesaria debido a la influencia que tiene la llegada del sistema neoliberal en la sociedad. Para el autor dicho sistema ha generado una ruptura en torno a los vínculos que unen la libertad personal y la eficacia colectiva. Parafraseando al teórico, la sociedad de producción comenzó a transformarse en una sociedad de consumo la que se denomina “desocialización”, la cual tiene como característica principal la desaparición de roles, normas y valores sociales. Es por esto que se hace pertinente, estudiar como los individuos se relacionan tanto individual como colectivamente (Touraine, 1997).

A partir de lo indicado por Touraine (1997), el proceso de “desocialización”, será fundamental para poder explicar porque las mujeres de Valparaíso se agrupan en torno a colectivos, es decir, se pondrá de manifiesto cómo se relacionan los individuos, en una sociedad donde existe una ruptura de vínculos. El autor explica que a partir de la implementación de la globalización, se multiplican los grupos identitarios “la desocialización de la cultura de masas nos sumerge en la globalización, pero también nos empuja a defender nuestra identidad” (Touraine, 1997, p.55), en este escenario las minorías tienden a firmar sus identidad y a reducir sus relaciones con el resto de la sociedad, puesto que la cultura de masas, el espacio privado es su eje central, tal acontecimiento genera rechazo por las minorías, las que refuerzan su voluntad política y social por defender una identidad cultural, generando acciones colectivas para mantener sus vindicaciones.

En relación a lo señalado Touraine (1997), indica que las mujeres tienen un papel fundamental en el proceso de “desocialización”, dado que a través de sus vindicaciones han aprendido a asociar vida privada y vida afectiva y por lo tanto, superar las contradicciones del mundo actual.

Para Melucci (1999) la acción colectiva contemporánea, es un fenómeno empírico que combina diferentes orientaciones y significaciones. A su vez las formas de acción son diversas dado que a) concierne a diferentes niveles o sistemas de la estructura social, b) implica diferentes orientaciones y, c) pertenecen a diferentes fases de desarrollo de un sistema o a diferentes sistemas históricos (Melucci, 1999). A diferencia de Touraine, Melucci se posiciona en torno a la configuración misma de

la acción. De acuerdo a lo anterior, podemos indicar que “la acción colectiva nace a partir del resultado de relaciones, intenciones recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones” (Melucci, 1991, p.358), es decir, los individuos construyen su acción de acuerdo a inversiones organizadas.

En este mismo sentido, para explicar la acción colectiva es necesario tomar en cuenta como son movilizados los recursos internos y externos de ésta. A su vez, es importante ver el funcionamiento de las estructuras, es decir, cómo éstas se constituyen y mantienen, asimismo la composición de las funciones de liderazgos como son organizadas. Por tanto;

“La acción colectiva es construida gracias a una inversión organizativa, en consecuencia la organización, no es una característica empírica, sino, un nivel analítico. Los movimientos, son sistemas de acción en el sentido de que cuentan con estructuras: la unidad y continuidad de la acción no serían posibles sin la integración e interdependencia de individuos y grupos” (Melucci, 1991, p.357).

Como podemos apreciar los argumentos entregados por Melucci (1999) en torno al nacimiento y desarrollo de la acción colectiva, servirán de ayuda para poder analizar la acción colectiva de las feministas de la ciudad de Valparaíso, dado que las agrupaciones en las que ellas participan cuentan con una organización y estructura, como también su configuración responde a un sistema de oportunidad, es decir, en la actualidad nacen diferentes formas de manifestación y organización correspondiente a la coyuntura del momento y del tiempo en que están insertos.

Siguiendo este orden de ideas, para Castells (2001), los movimientos sociales son acciones colectivas conscientes cuyo impacto transforma los valores y las instituciones de la sociedad, y cuentan con tres características principales, en primer lugar, los movimientos sociales deben comprenderse en sus propios términos, es decir, son los que dicen ser, sus prácticas políticas y discursivas son su autodefinición; en segundo lugar, pueden tener prácticas sociales conservadoras o revolucionarias, ambas a la vez o ninguna de las dos, no hay movimientos sociales ni buenos ni malos, todos son resultado de la sociedad. Por último los movimientos se definen mediante tres principios;

“Identidad hace referencia a la autodefinición del movimiento, de lo que es, en nombre de quién habla. El adversario hace referencia al principal enemigo del movimiento, según lo identifica éste de forma explícita. El objetivo social hace referencia a la visión del movimiento del tipo de orden social, u organización social, que desearía obtener en el horizonte histórico de su acción colectiva” (Castells, 2001, p. 94).

2.1.3.- Oportunidad Política

En este mismo orden y dirección, es importante señalar que de igual forma de Melucci, el autor Sydney Tarrow (1997), considera que la acción colectiva se manifiesta cuando los individuos adquieren acceso a los recursos necesarios para escapar a su pasividad habitual y encuentran una oportunidad para hacerlo, éstos se dan por ejemplo cuando; se abre el acceso institucional, emergen conflictos entre la elites, la creación de alianzas, cuando disminuye la capacidad represora del estado entre otras (Tarrow,1997). En consecuencia las oportunidades son claves al momento de la conformación de la acción colectiva. A partir de lo indicado, es fundamental para la investigación propuesta comprender cuáles han sido las oportunidades que han generado que las mujeres se configuren en torno a colectivos feministas, es por esto, que para el posterior análisis el concepto de oportunidad para la acción, será un eje importante.

Siguiendo el orden de ideas, el factor de la oportunidad política, es uno de los ejes centrales de la acción colectiva. Para Tarrow (1999) las movilizaciones varían a medida que lo hacen las oportunidades que el sistema les ofrece para la acción colectiva, en este proceso, surgen y desaparecen aliados, como también, cambian las alineaciones políticas, y las elites cierran filas o se fragmentan.

Para el autor la definición de oportunidad política se entiende como:

“Señales continuas- aunque no necesariamente permanentes, formales o a nivel nacional- percibidas por los agentes sociales o políticos que les animan o desaniman a utilizar los recursos con los que cuentan para crear movimientos sociales” (Tarrow, 1999, p.89).

Parafraseando al autor, la oportunidad política no son sólo estructuras formales (instituciones), sino también, estructuras de alianzas generadas por los conflictos. A su vez, los procesos de oportunidad política permite a los desorganizados, aprovecharse de las oportunidades creadas por otros con el fin de organizarse contra oponentes poderosos. Otro factor importante que señala Tarrow (1999) es el hecho que a medida que las oportunidades se estrechan, los grupos poderosos se debilitan, y los movimientos se ven forzados a cambiar su forma de acción y estrategia. Es por esto, que el autor propone cuatro tipos de indicadores importantes. El primero, es el acceso político pleno, entendiendo éste como la posibilidad convencional de participación, es decir, es el acceso a la protesta. Para Tarrow la protesta es un factor de apertura. El segundo indicador es el de alineaciones inestables, éste se relaciona con la inestabilidad de las alineaciones

políticas, por ejemplo, en la inestabilidad electoral, es por esto, que las elites tal como señala el autor buscan aliados fuera del espectro político, es decir, en agrupaciones. Un tercer aspecto importante de la estructura de oportunidad política es el de aliados influyentes, la presencia o ausencia de estos es fundamental para el éxito o fracaso del movimiento. Por último un cuarto factor es el de las elites divididas, este punto señala, que los conflictos entre las elites son trascendentales para las agrupaciones, parafraseando al autor, este tipo de divisiones no solo incentivan a los grupos en conflicto, sino que también hace posible que algunas selecciones de la elites tengan un papel de “tribuna del pueblo”, con el fin de aumentar su influencia política ante la crisis suscitada.

Para Tarrow (1997) las oportunidades políticas solo se logran apreciar a largo plazo, empero éstas son trascendentales, porque influyen notablemente sobre la incidencia y la eficacia de los movimientos sociales, es por esto, que es fundamental para la investigación propuesta, reconocer las oportunidades políticas que han tenido las agrupaciones feministas de Valparaíso, ya que de esta forma, se podrá entender su accionar.

2.1.4.- Marcos de la Acción Colectiva

De acuerdo con las conceptualizaciones que se han venido efectuando, otro punto fundamental para el marco teórico, se relacionada con la creación de marcos de la acción colectiva, debido a que nos permiten tener una mayor comprensión del sentido y el significado que los miembros de una agrupación le tienen a ésta. En este caso, que las feministas de los colectivos propuestos para esta investigación le atribuyen a la experiencia de la participación como también la movilización ciudadana que ellas generan (Delgado, 2007). Parfraseando a Delgado (2007) es relevante el estudio de los elementos culturales ligados a la acción colectiva, puesto que a partir de estos nacen los marcos interpretativos, que a su vez, son fundamentales en la creación de identidades colectivas como también su incidencia en la acción colectiva de todo grupo o movimiento.

Dadas las consideraciones anteriores resulta oportuno señalar, que el estudio de los marcos nace del análisis constructivista, porque se enfoca en los aspectos culturales, en el cual se hace hincapié en la capacidad de configurar y crear marcos de significación que doten de sentido determinados hechos y a la acción colectiva.

Para poder comprender la teoría de los marcos, es fundamental reconocer los principales exponentes de dicha teoría, es por esto, que para esta investigación, se hace imperante contar con las aportaciones de Erving Goffman, William Gamson, David Snow y por último Robert Benford.

Erving Goffman es el primer teórico que se le atribuye la creación del concepto de marcos, para el autor el estudio de éstos es importante, dado que, representan la identificación de un acontecimiento, y a la vez se le da un sentido, el que se debe acudir a uno o varios esquemas o guiones de interpretación. Para el autor la definición de marco se entiende como;

“(…) esquemas de interpretación que capacitan a los individuos y grupos para localizar, percibir, identificar y nombrar los hechos de su propio mundo y el mundo en general. Al hacer a los hechos significativos, los marcos cumplen la función de organizar la experiencia y guiar la acción individual y colectiva” (Ibarra, Tejerina, 1998, p.193).

Para Goffman el hecho de hacer los acontecimientos significativos es fundamental, puesto que los marcos desempeñan la función de organizar la experiencia, como también guiar la acción individual y colectiva de los individuos (Ibarra, Tejerina, 1998).

El segundo teórico señalado es William Gamson. Éste trabaja el concepto de “Marcos de la Acción Colectiva”, y se refiere a los esquemas interpretativos de la realidad que inspiran y legitiman las actividades y campañas no ya de un individuo, sino de un movimiento social. Para el autor;

“Los marcos son formas de comprender el entorno de problemáticas que implican la necesidad y el deseo de actuar, como resultado de la negociación de significados y sentimientos preexistentes en una población dada, los cuales se gestan en el interior de las organizaciones o movimientos” (Delgado, 2007, p.48).

Con referencia a lo anterior, Gamson señala que en la medida que los marcos tengan elementos comunes para definir las expectativas de los colectivos, y a su vez fundamentar sus argumentaciones, éstos actuarán como referentes de identificación colectiva, dado que son trascendentales para el fortalecimiento de lazos, como también generar vínculos de solidaridad dentro del grupo (Delgado, 2007). En este mismo sentido, el autor advierte que los marcos son formas de entender lo que implica la necesidad y el deseo de actuar, del resultado saliente de dicha negociación entre los distintos miembros no ésta exenta de batallas que hagan prevalecer un marco sobre otro.

Siguiendo el orden de ideas Gamson señala tres componentes centrales que se pueden encontrar en todo movimiento o colectivo, los que ayudan comprender los marcos de la acción colectiva, estos tendrán importancia analítica para la investigación, ya que a partir de éstas primicias se podrá dilucidar, si se cumplen en los distintos colectivos feministas de Valparaíso.

Los componentes son los siguientes:

Marcos de Injusticia: que designan el inventario de orientaciones cognitivas y afectivas de un autor o movimiento social define y utiliza para comprender una adversidad como una situación de inequidad.

Identidad: proceso de definición de referentes de reconocimiento colectivo que permiten a la organización construir un concepto de sí que la diferencie de otros y otras, en especial sus adversarios.

Agencia: se refiere a la conciencia de que es posible cambiar las condiciones de la vida social a través de la acción colectiva y la facultad de los individuos definiéndolos como agentes potenciales de su propia historia (Delgado, 2007, p.49).

Estos tres marcos señalados por Gamson son fundamentales para analizar la acción colectiva generada por los distintos grupos o movimientos, dado que son componentes centrales para comprender el conflicto que está en juego. En primer lugar, el marco de injusticia apunta no sólo un juicio cognitivo sobre lo equitativo, sino

también representa una adversidad cargada de emoción, en segundo lugar, la identidad es importante para definir un nosotros, sin la existencia de ésta, la acción colectiva queda en abstracción, y en tercer y último lugar, la capacidad de agencia es transcendental, porque indica convicción en torno al cambio de la situación adversa que se ven involucrados los actores sociales.

Podemos dilucidar que existe una estrecha relación entre estos tres tipos de marcos, el de injusticia por un lado y el de agencia e identidad, por otro, puesto que el primero es la clave, dado que integra los tres elementos de los marcos de acción colectiva, producto de esto, facilita la adopción de los otros dos elementos. A partir de lo expuesto, se buscará por medio de las tres categorías señaladas por Gamson, comprender como éstos se materializan estos marcos en los colectivos feministas de la ciudad de Valparaíso.

Siguiendo el orden de ideas, es necesario señalar que los marcos para la acción cumplen tres funciones primordiales: la primera, es que los marcos puntúan, dado que señalan y ordenan los objetivos de la realidad exterior; producen orientaciones de atribución y de articulación. El autor explica que los marcos coadyudan a los actores sociales perciban una condición social, como por ejemplo el reconocer injusticias, redefinen como injusto o inmoral lo que previamente había sido visto como desafortunado, una segunda función es la de atribución, es decir que los marcos están específicamente conectados con la acción, deben dirigir directamente a los actores de la acción. Y por último esta la función de articulación la que permite a los actores articular y alinear un conjunto de acontecimientos y experiencias, de esta forma, los individuos de este grupo pueden mantenerse juntos de un modo relativamente unificado y significativo. (Chihu Amparán, 2002)

Tal como se refirió antes, los autores, Robert Benford y David Snow también analizan sobre los marcos de la acción colectiva. Los autores entienden estos como:

“Los marcos de la acción colectiva aluden al conjunto de creencias y significados orientados a la acción colectiva, que justifican y legitiman las actividades del movimiento social” (Delgado, 2007, p. 49).

Los teóricos reconocen la existencia del proceso de alineamiento de marco entendido éste como;

“(...) la unión del individuo y las orientaciones interpretativas de las organizaciones y movimientos sociales, de tal forma que los intereses, creencias y valores de las y los sujetos se hacen congruentes y complementarios con las actividades y propósitos del colectivo organizado” (Delgado, 2007, p.50).

Es la unión del individuo y las orientaciones interpretativas de las organizaciones de los movimientos sociales, de forma que los intereses, valores y creencias de los sujetos se hacen congruentes y complementarios con las actividades, metas e ideología del grupo, por tanto, la acción que generen en su diario a vivir estará intrínsecamente relacionada a su accionar en el la agrupación que son parte.

2.1.4.1.- Enmarcamiento

Para comprender lo que es enmarcar, es necesario tomar en cuenta la definición de David Snow. Para el autor el enmarcar corresponde a seleccionar determinados aspectos de la realidad, dado que su propósito es promover una definición del protagonista, antagonista y del problema. Como también recomendar alternativas para la solución de éste (Ibarra, Tejerina, 1998).

Para comprender dicho procedimiento, el autor explica que éste se debe entender como los esfuerzos estratégicos y conscientes realizados por grupos de personas, con el fin de construir interpretaciones compartidas del mundo y de sí mismos que legitiman y motivan la acción. Esta definición es imperante para analizar dicho proceso de enmarcamiento en los colectivos feministas de Valparaíso. A su vez, es fundamental indicar que los procesos de enmarcamiento destacan la relevancia de los elementos culturales e ideológicos en la vida de los movimientos, colectivos o grupos de interés, el que se va mediando entre dos factores; el primero es la estructura de oportunidad política, y la segunda corresponde a la movilización y organización de recursos.

Snow indica cuatro conjunto de factores que afectan a la potencia movilizadora de los esfuerzos y actividades de enmarcamiento de un movimiento;

“1) El grado de desarrollo y de interconexión de los cometidos centrales de la actividad de enmarcamiento – de diagnóstico, de pronóstico y motivacional- como los tres componentes fundamentales de la ideología.

2) El alineamiento con el sistema de creencias o ideología más amplio. A más cercanía de éste, más movilizadores serán los marcos del movimiento.

3) La relevancia de los marcos para el mundo de la vida de los participantes potenciales. Esta dependen de la credibilidad empírica de los marcos (su concordancia con los hechos del mundo), su resonancia experiencial (la consonancia con la experiencia personal de las personas a las que se dirige y que sugiera respuestas y soluciones a los acontecimientos y situaciones que les afecta).

4) Los ciclos de protesta en que los movimientos están insertos. La existencia de un ciclo de protesta o actividad general de movimiento de la cual formen parte específicos movimientos afecta a la sustancia y la potencia movilizadora de los esfuerzos de la creación de marco de un movimiento” (Ibarra, Tejerina, 1998, p.195).

El segundo factor que señala Snow son las estrategias de acción. El autor indica que éstas corresponden a tácticas y técnicas utilizadas por las organizaciones, con el fin de interpretar y expresar las áreas temáticas, las que son fundamentales, dado que de éstas dependen de buena parte el éxito y el efecto de los movimientos en la movilización y participación de las personas y grupos.

2.1.5.- Formación del Sujeto e Identidad Colectiva

En este mismo sentido, se hace imperante, explicar cómo se genera la conformación del sujeto, este proceso es vital, puesto que ayuda a comprender cómo se configura la identidad colectiva.

La definición de sujeto realizada por Alain Touraine desde su obra “Crítica a la Modernidad” (1997), se explica a partir de la relación de los conceptos de individuo, actor y sujeto. Para él, las tres acepciones deben encontrar su explicación, a partir, de la definición que pueda tener la otra. Están en una constante relación que les otorga su comparación.

El sujeto se constituye desde el puente que se genera al trasladarse el individuo, del ello - de lo externo- , al yo - a lo interno. Lo personal que se conforma desde dentro del sujeto generará un sentido y significado que se transforma en este proceso de metamorfosis y comienza a formar parte del alma que le da sentido al cuerpo, a partir de lo que el sujeto representará desde su interior, al tener como meta primordial el anhelo de ser reconocido como actor.

“(…) el individuo únicamente llega a ser sujeto, al separarse del sí mismo, oponiéndose a la lógica de dominación social en nombre de una lógica de libertad, lógica de libre producción de uno mismo. Se trata de rechazar una imagen artificial de la vida social” (Touraine, 1997, p. 231).

Es decir la defensa del sujeto es la subjetivación, ésta tiene mayor fuerza cuando es parte de un movimiento social. El sujeto que es imperante en este sistema.

“(…) en realidad es la constitución de la vida social, y personal por obra de los centros de poder que crean consumidores, electores y un público, al menos en la medida en que ofrecen respuestas a demandas sociales y culturales. El individuo, si no está constituido como sujeto, lo está así mismo por esos centros de poder que definen y sancionan sus papeles. Estos no son neutros ni técnicos, no están constituidos por la división técnica del trabajo ni por la diferenciación funcional de las diversas instituciones. Aquellos que consumen la sociedad, en lugar de producirla y transformarla, están sometidos a quienes dirigen la economía, la política y la información” (Touraine, 1992, p. 231).

A través de lo expuesto por Touraine (1997) es vital el proceso de subjetivación, para que los individuos sean parte de una acción colectiva, en este caso las mujeres que forman parte de los colectivos es necesario comprender si éstas lograron salir de esta configuración impuesta por la sociedad.

Por tanto, la subjetivación, es el paso del individuo a sujeto, el que representa el cambio a un sujeto libre y creativo que contrarresta con limitación o dependencia, porque a partir de su transformación en sujeto, posee la libertad como el instrumento hacia su libertad.

Dadas las condiciones que nos anteceden, la construcción de la identidad colectiva, ocurre como un desarrollo y en las formas menos institucionalizadas de acción, su caracterización es la de un proceso que debe ser activado continuamente para hacer posible la acción. Para Alberto Melucci (1999). La identidad colectiva enlaza tres dimensiones, a) formulación de las estructuras cognoscitivas relativas a fines, medios y el ámbito de la acción, b) activación de las relaciones entre los actores, quienes interactúan, se comunican, negocian y adoptan decisiones y c) realización de inversiones emocionales que permiten a los individuos reconocerse. De acuerdo a la anterior, la identidad colectiva es el producto de un proceso mediante el cual los actores generan las estructuras cognoscitivas comunes. Los antecedentes entregados por Melucci se relacionan de manera directa con este trabajo y permitirán analizar la construcción de identidad de las organizaciones estudiadas.

Por otro lado, si la acción colectiva es un producto, este debe tener una pluralidad de dimensiones analíticas, entre las más identificadas, está la solidaridad, la que es entendida como la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismo, y a su vez ser reconocidos como parte de una unidad social, es decir, que los actores compartan una misma identidad colectiva. En este mismo sentido encontramos la presencia del conflicto, entendiendo éste como la oposición de los recursos a los que les atribuye valor, el consentimiento de los actores sobre las reglas y procedimientos para controlar y usar los recursos que se valoran. Por último, están los límites de compatibilidad al rango de variación que puede tolerar un sistema, romper con los límites del sistema significa que la acción sobrepasa el rango de variación que un sistema puede tolerar, sin cambiar su estructura. Lo importante es la existencia de un comportamiento que traspasa las fronteras de compatibilidad, forzando al sistema de ir más allá del rango de variaciones que su estructura puede tolerar. (Melucci, 1999).

Después de lo anteriormente expuesto, es importante señalar que el conjunto de distinciones analíticas permiten separar las diversas orientaciones de la acción colectiva, sin embargo, lo significativo “es la existencia de un comportamiento que

rompe con las fronteras de compatibilidad, es decir, forzar al sistema a ir más allá del rango de variaciones que su estructura puede tolerar” (Melucci, 1991, p.362).

Siguiendo el orden de ideas, la configuración de identidad colectiva para Melucci (1999) no es compartida, sino más bien se construye a partir de continuos procesos de activación de relaciones sociales que conectan a los actores. Ésta solo se conforma del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva.

“Los individuos crean un “nosotros” colectivo (más o menos estable e integrado de acuerdo con el tipo de acción), compartiendo y laboriosamente ajustado por lo menos por tres clases de orientaciones: aquellas relacionadas con los fines de la acción (por ejemplo, el sentido que tiene la acción para el actor); aquellas relacionadas con los medios (por ejemplo las posibilidades y límites de la acción), y finalmente aquellas referidas a las relaciones con el ambiente, (por ejemplo, el campo en el que tiene la acción” (Melucci, 1991, p.358).

La forma organizativa de la acción es la manera mediante la cual el actor colectivo busca, dar una aceptable y duradera unidad a este sistema, el cual ésta continuamente sujeto a tensiones. Con el fin de poder entender cómo se construye la identidad colectiva en torno a los colectivos feministas de la ciudad de Valparaíso, se hace pertinente recurrir a los postulados entregados por el autor, dado que estos nos darán las pautas para comprender cómo se gesta.

A diferencia de Melucci, Castells (2001) explica que quién construye la identidad colectiva y para qué, está determinada en buena medida por su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella o se ponen fuera de ella. Para el autor la construcción de identidad es determinada por las relaciones de poder, Castells propone tres orígenes y formas para crear identidad.

“(…)identidad legitimadora introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales; la identidad de resistencia genera por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de dominación, por lo que se construye espacios de resistencia; y la identidad de proyecto cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad, y al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social” (Castells, 2001, p.30).

A partir de la clasificación de identidades por Castells (2001), la que más se refleja al objeto de estudio presentado, es decir, las organizaciones feministas de Valparaíso, corresponde a la identidad de resistencia, dado que éstas buscan generar una nueva identidad que difiere a las impuestas por los sistemas de

dominación. Es por esto, que se hace pertinente utilizar dicho concepto en la investigación propuesta.

Es autor entrega dos clasificaciones pertinentes para esta investigación, respecto del ¿por qué los individuos se unen a los movimientos sociales? En primer lugar están los grupos proactivos, que afirman sus identidades colectivas en contra del orden global y buscan transformar las relaciones humanas en su nivel más fundamental, y el segundo están los grupos reactivos, que construyen trincheras de resistencia en nombre de Dios, la nación, la etnia, la familia y la localidad. (Castells, 2001). A partir de lo señalado por Castells, es necesario recurrir a esta clasificación, con el fin de generar un análisis más acabado sobre las agrupaciones feministas de Valparaíso.

A igual que Castells, Melucci (1999) también explica, por qué los individuos se unen a la acción colectiva, el autor lo atribuye al nivel intermedio, dado que éste se relaciona con los procesos mediante los individuos evalúan y reconocen lo que tienen en común y deciden actuar conjuntamente. Existen tres niveles que ayudan a la comprensión, el primero es el potencial de movilización, éste se refiere al sector de la población que a causa de su situación mantiene actitudes favorables hacia ciertos movimientos y temas, en segundo lugar, encontramos a las redes de reclutamiento, hace referencia que las personas que se movilizan nunca son individuos aislados y desarraigados. Por lo cual las redes ya presentes facilitan los procesos de implicación y reducen los costos de inversión individual a la acción colectiva. Y por último está la motivación para la acción, la cual se construye y consolida en interacción, una influencia importante para ésta es la estructura de incentivos y su efectividad proviene del reconocimiento de su valor. (Melucci, 1999). A partir de lo expuesto, los niveles entregados por Melucci están intrínsecamente relacionados con el objeto de estudio, ya que la propia conformación en torno a colectivos feministas, indica que existen niveles ya alcanzados. Sobre la base de las consideraciones anteriores, se utilizara el concepto de niveles entregado por Melucci, dado que éste se ajusta a la investigación propuesta.

2.1.5.1.- Campos de identidad

Toda organización social se desarrolla a raíz de una construcción de identidades, en estas se definen los actores relevantes para la acción colectiva,

distinguiéndose según los autores Benford y Snow, tres campos de identidades que son producto del proceso de enmarcamiento.

Los protagonistas: aquellos individuos y colectividades que participan y simpatizan con los valores, creencias y metas del movimiento.

Los antagonistas: aquellas personas o colectividades opuestas a los valores, creencias y metas del movimiento.

Las audiencias: aquellas personas o colectividades definidas como observadores no comprometidos o neutrales, pero que, de alguna manera son considerados como potencialmente interesados o susceptibles de responder (con frecuencia de manera favorable) hacia las actividades de los protagonistas (Delgado, 2007, p.60).

Reconocer las diversas identidades que se crean en la acción colectiva es fundamental para poder comprender las formas de expresión de la ciudadanía, a su vez, la implementación de identidad colectiva es oportuna, dado que, se hace fundamental en la competencia entre grupos, puesto que cuando éstos luchan por conseguir una mayor cantidad de adherentes de un determinado grupo social, esto se logra a partir de la utilización de la movilización o la amenaza de determinadas acciones políticas (Ibarra, Tejerina, 1998).

Para finalizar es importante manifestar que las aportaciones de Castells, Gamson, Melucci, Tarrow y Touraine, son fundamentales para guiar la investigación propuesta, dado que estos teóricos nos entregan las herramientas analíticas para comprender la acción colectiva que se gesta en las diversas organizaciones feministas de la ciudad de Valparaíso en la actualidad.

2.2.- MOVIMIENTO FEMINISTA-GÉNERO.

2.2.1.- Desarrollo Teórico del Feminismo y de Género

A lo señalado en el capítulo anterior, en torno a la teoría de los nuevos movimientos sociales y la acción colectiva en particular, es necesario comprender cómo se ha ido desarrollando teóricamente la problemática de género, con el fin de tener un mayor conocimiento, como también argumentos al momento de realizar el análisis de la investigación planteada.

Las feministas han sido las encargadas de analizar el surgimiento de los distintos movimientos de mujeres en la esfera global, es decir, la inquietud por entender cómo las mujeres se posicionan en la sociedad, nace por éstas. En este mismo orden de ideas la denominación del concepto “género”, nace con el fin de comprender la situación de las mujeres, a partir de una conceptualización teórica. Por lo tanto, el movimiento feminista y las feministas han sido las impulsoras de la teorización de la problemática de la mujer. La perspectiva de género, entrega un carácter relevante sobre el estudio de la mujer, en donde el foco de atención está puesto en las reflexiones en torno al sujeto y todo lo que éste representa en la sociedad patriarcal.

Tal como indica Valdés (2001) es fundamental la incorporación de la perspectiva feminista al análisis histórico, dado que a partir de ésta las mujeres se visualizan como actoras políticas de su vida, que tienen como finalidad construir un “nosotras”.

Han sido diversas autoras que han buscado posicionar a las feministas en la historia, dentro de las más destacadas en la esfera internacional encontramos a Valcárcel, Amóros, Astellara, Casado, Cobos, las que a partir de sus numerosos textos analizan el nacimiento del feminismo en la historia, caracterizándolo en distintos períodos y olas tales como; el movimiento ilustrado, posteriormente el movimiento sufragista y por último, la inserción de las feministas en la academia. Este tercer punto es el que se desarrollará en este capítulo, dado que para esta investigación es relevante comprender la conceptualización de sujeto que crean estas mujeres.

Es en la tercera ola del feminismo norteamericano en la década de los 60', donde se desarrolla una importante y basta teorización en torno al género, es desde esta vereda donde surge una interpretación y denuncia a partir de la condición tanto de subordinación como de discriminación hacia la mujer, dicha etapa es denominada "Hipótesis represiva". Por tanto como se puede apreciar este fue el inicio de la teorización del feminismo en la academia (Válcarcel, 2001).

Temas como "Lo personal es político" y "patriarcado", fueron lemas que identificaron al movimiento feminista en esta época, además comenzó una crítica en torno a la ciencias sociales, debido a su marcado sesgo androcéntrico (Scott, 1996)

"Quizá sea lo más importante, "género" fue un término propuesto por quienes afirmaban que el saber de las mujeres transformaría fundamentalmente los paradigmas de la disciplina. Las estudiosas feministas pronto indicaron que el estudio de las mujeres no sólo alumbraría temas nuevos, sino que forzaría también a una reconsideración crítica de las premisas y normas de la obra academia existente" (Scott, 1998, p.3).

"El discurso filosófico es un discurso patriarcal, elaborado desde la perspectiva privilegiada a la vez que distorsionada del varón, y que toma al varón como su destinatario en la medida en que es identificado como el género en su capacidad de elevarse a la autoconciencia" (Cobo, 1995, p.5)

Es importante indicar la inserción del movimiento feminista en la academia, ya que es en este sitio donde se comienza a explicar y estudiar la condición de subordinación de las mujeres. La importancia de la teorización feminista, es su enfoque crítico que éstas tienen de lo social, dado que logran visualizar el carácter androcéntrico del conocimiento y la reproducción de desigualdades entre hombres y mujeres todo lo que ello implica (Cobos, 2007).

Con el fin de generar un análisis más acabado con respecto al concepto de género, es fundamental recurrir a la destacada la visión de cuatro autoras internacionales, como lo son, De Barbieri, Cobos, Scott y Lamas, dado que el campo de estudio feminista se ha propuesto nuevos modos de generar conocimientos, en donde la mujer se conciba como sujetas tanto históricas como de análisis.

De Barbieri (1993) se introduce en la trayectoria en torno a llegada del concepto de género, este será preponderante para la comprensión de la diferenciación entre hombres y mujeres. La autora comienza con el rescate de la primera hipótesis que producen las feministas a nivel teórico.

Para la autora;

“La subordinación que afecta a todas o casi todas las mujeres es una cuestión de poder, pero éste no se ubica exclusivamente en el Estado y en los aparatos burocráticos. Sería un poder múltiple, localizado en muy diferentes espacios sociales, que puede incluso no vestirse con los ropajes de la autoridad, si no con los más nobles sentimiento de afecto, ternura y amor” (De Barbieri, 1993, p.2).

A partir de esta primera hipótesis es donde surge el primer concepto, que es el de “sistema patriarcal”, entendido éste como la dominación del sexo masculino en la sociedad. Sobre la base de esta afirmación se genera la desigualdad en torno a esta diferencia entre hombres y mujeres, puesto que aquí donde se perpetúa la dominación de género.

“Los hombres controlan la sexualidad, la reproducción y el trabajo de las mujeres en el ámbito familiar. La familia es la institución central en la sociedad patriarcal.” (Astelarra, 2003, p.102).

Sin embargo De Barbieri (1993) desestima este concepto, porque no existe un mayor análisis en torno a éste, parafraseando a la autora, el patriarcalismo es un sistema que no tiene núcleo de conflicto, componentes, dinámica, desarrollos históricos, variaciones y períodos, es decir, su contenido es vacío. Si bien explicaba la subordinación de la mujer por la categoría sexual, no generaba una mayor profundización, por lo que sólo servía como un ente movilizador.

Siguiendo este orden de ideas, De Barbieri (1993) indica que la forma de construir la categoría de género nace a partir de la construcción del objeto de estudio, en base a la realidad observable, señalando a su vez la importancia de las teorías de alcance medio, donde son más cercanas a lo real.

Para esta autora, señala dos premisas que debería orientar los estudios de género:

“a) la subordinación de las mujeres es producto de determinadas formas de organización y funcionamiento de las sociedades. Por lo tanto, hay que estudiar la sociedad o las sociedades concretas, b) no se avanzará sólo estudiando a las mujeres, el objeto es más amplio. Requiere de analizar en todos los niveles, ámbitos y tiempos las relaciones mujer-varón, mujer-mujer, varón-varón” (De Barbieri, 1993, p.4).

A partir de estas premisas se plantea que la teoría de género es definida como una construcción social, en donde la diferencia biológica se torna primordial.

“(…) los sistemas de género/sexo son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas” (De Barbieri, 1993, p.5).

A raíz de la definición del concepto de sistema sexo género, se puede apreciar que éste es más amplio para comprender y explicar la subordinación de las mujeres. De Barbieri (1993) señala que para poder entender cómo se gesta la distinción entre hombres y mujeres hay que estudiar la acción social misma y el sentido de la acción en relación con la sexualidad y la reproducción. A su vez, indica que los diversos períodos históricos serán determinantes para pensar como las mujeres se han posicionado en distintas organizaciones sociales.

Por otro lado, esta autora señala tres perspectivas u orientaciones teóricas en torno a género, la primera se denomina “las relaciones sociales de sexo”, en la que se privilegia la división social del trabajo como núcleo o motor de la desigualdad, la segunda tiene relación con el sistema jerarquizado de status social, en donde se mantiene la idea de que es la socialización el proceso por el cual los individuos adquieren un papel preponderante en su vida, y por último, encontramos la perspectiva que considera, que el género es un sistema de poder y su resultado es el conflicto social (De Barbieri, 2003).

Para Cobos (1995) la construcción de la sociedad que somos parte está definida a partir de la desigualdad entre géneros, esta diferenciación utiliza mecanismos ideológicos que la justifican, reproducen y legitiman. Entre los elementos que encontramos están; el estereotipo, definiciones sociales.

Para la autora, el concepto de género es una construcción cultural, a diferencia del sexo dado que este es un hecho biológico, el que tiene como característica principal su vinculación con el sistema patriarcal.

“El concepto de género como una construcción cultural frente al concepto sexo, que ha sido reducido a términos puramente biológicos. La teoría feminista ha vinculado el sexo a la biología y a la naturaleza, y el género a la cultura y a la sociedad. Se ha otorgado al sexo el atributo de invariabilidad y al género el maleabilidad” (Cobos, 1995, p.19).

En definitiva la autora señala, por un lado, que el concepto de género está netamente ligado a una construcción social, en donde el sistema patriarcal produce jerarquización a partir de los aspectos socioculturales asignados a hombres y mujeres. Por otra parte, el sexo solo se entiende como característica biológica que genera una distinción entre el macho y la hembra.

Al igual que De Barbieri, Lamas (1999) se enfoca en la historia, trayectoria y conceptualización de la categoría de “género”, sin embargo la autora trabaja en torno a las variadas interpretaciones del propio concepto, señalando que existen diferentes connotaciones tanto en el dialecto anglosajón como en el español, dado que en este último, la palabra tiene varias acepciones.

Siguiendo este orden de ideas Scott (1990) también se posiciona en torno a los usos del concepto de género, con el fin de posicionar esta categoría en la academia, generando una sustitución de mujeres por género. Entre las razones de acuñar este término en los diversos estudios existen diferentes explicaciones, Scott señala tres preponderantes, en primer lugar, éste tiene una mayor acogida política, en segundo lugar, la categoría de género en el plano teórico representa un trabajo académico más profundo, dado que se presenta como neutral y objetiva, y en un tercer lugar, el género se utiliza para manifestar las relaciones sociales entre los sexos.

“género incluye a las mujeres sin nombrarlas y así parece no plantear amenazas críticas. Este uso de “género” es una faceta de lo que podría llamarse la búsqueda de la legitimidad académica por parte de las estudiosas femeninas en la década de los ochenta” (Scott, 1990, p.6).

A su vez, Scott crea una definición género que se configura en torno a dos proposiciones que están intrínsecamente relacionadas, pero son analíticamente distintas.

“El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder. Los cambios en la organización de las relaciones sociales corresponden siempre a cambios en las representaciones del poder, pero la dirección del cambio no es necesariamente en un solo sentido. Como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias percibidas entre los sexos (...) el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder (...) el género es un campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder” (Scott, 1990, pp. 23-25).

Scott agrega que la conceptualización de género se comprende de cuatro elementos interrelacionados, el primero conciernen a los símbolos los cuales tienen diferentes representaciones según la cultura que están insertos los individuos. En segundo lugar, están los conceptos normativos que limitan y contienen las posibilidades metafóricas del significado de los símbolos, en tercer lugar, corresponde a las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género, donde se destaca la familia, el trabajo segregado por los sexos, las instituciones políticas y educativas, y en último lugar, encontramos el concepto de identidad subjetiva, en donde el análisis individual cobra preponderancia destacando el psicoanálisis como forma entender la reproducción del género.

A través de la definición de género que entrega Scott encontramos una nueva forma de análisis historicista en torno a esta categoría.

Volviendo a las consideraciones de Lamas (1999), es importante señalar que para la autora el concepto de género es indicativo de mujeres, cuestión que ha producido diferencias entre las teóricas que han estudiado la conceptualización de género. Una de las se opone a las consideraciones de esta autora es Butler (1993), dado que ésta indica, que el género no es exterior al cuerpo y a las formas en que históricamente se materializa. Sin embargo Butler señala que esta nueva perspectiva de género ha sido poco problemática, no obstante muestra un nuevo tipo de discusión más sociológica en torno al tema y no tan histórica.

A partir de lo expuesto, se pudo conocer las diversas miradas de género que se han ido construyendo las feministas en torno a la conceptualización de este término. Para finalizar este punto se considera apropiado para esta investigación recurrir a las definiciones presentadas por las autoras De Barbieri y Cobos, puesto que sus planteamientos en torno a género, nacen a partir del estudio de la sociedad y de los procesos que ésta tiene, dado que es en este lugar donde las diferencias de género se justifican, legitiman y reproducen. Es por esto, que se hace determinante reconocer el espacio social e histórico donde las feministas generan su acción colectiva, puesto que es fundamental para comprender la lucha que las mujeres y feministas realizan en la sociedad actual.

2.2.2.- Post-Feminismo

La segunda mitad de los ochenta representa un período de cambios en la teoría de género, dado que comienza a evidenciar una multiplicidad de diferenciaciones entre las feministas, lo que implicó rupturas en torno a la categoría epistemológica (Barquet, 2002). En consecuencia a partir de lo señalado “emergen múltiples posiciones de género que se derivan de un proceso de subjetivación atravesado por relaciones de poder asimétricas, relativas a la etnicidad, raza, clase, edad, orientación sexual entre otras” (Bonder, 2000, p. 7).

El discurso feminista homogeneizador se va desplazando, dado que este excluye las diferencias de las mismas mujeres aislando los factores de la raza, clase, edad, sexualidad y etnicidad. Por lo tanto, se comienza a reconfigurar nuevas formas de pensar y caracterizar el sujeto feminista. (Bonder, 2000)

De esta forma comienza a surgir nuevas miradas en torno a “género”. Butler (1993) argumenta contra la viabilidad de las categorías mujer o género, la autora manifiesta un poder y una intención normalizadora de éste. Debido a que excluye o devalúa ciertos cuerpos, prácticas y discursos. Se producen críticas que apuntan a la concepción homogenizante de lo que representa el sujeto feminista y femenino (Butler, 1993).

Al igual que Butler, Lauretis (1989) señala que la noción de género efectivamente ha sido vital para comprender las problemáticas tanto de las mujeres como de las feministas, puesto que han sustentado las inversiones feministas en la arena del conocimiento formal y abstracto. Sin embargo, la diferencia de género como diferencia sexual y sus nociones derivadas (cultura, maternidad, femineidad) se ha tornado en la actualidad una limitación para el pensamiento feminista.

“El primer límite de diferencia(s) sexual(es), entonces, es que constriñe al pensamiento crítico feminista dentro del marco conceptual de una oposición sexual universal (la mujer como la diferencia respecto del varón, ambos universalizados; o la mujer como diferencia *tout count*, y por esto igualmente universalizada) que hace muy difícil, si no imposible, articular las diferencias de las mujeres respecto de la Mujer, es decir, las diferencias entre las mujeres o, quizás más exactamente, las diferencias dentro de las mujeres” (Lauretis, 1989, p.7).

Deconstruir el género es la nueva forma de comprender al sujeto, Lauretis (1989) indica que el género no es propiedad de los cuerpos o algo originalmente existente en los seres humanos, sino más bien es un conjunto de efectos producidos

en los cuerpos, los comportamientos y las redes sociales. Por tanto, la autora señala que el género se debe entender como un producto y un proceso de representaciones de un conjunto de tecnologías sociales.

La definición binaria mujer/hombre comienza a ser cuestionada por las feministas, tal hecho implicó que la concepción del sujeto feminista se replanteará, marcando un precedente que dará comienzo a una nueva etapa post-feminista.

Butler (1993) también apela a la deconstrucción de la concepción del sujeto, tal proceso trae consigo el desarrollo de una epistemología más inclusiva, es decir, un número mayor de voces se sentirán identificados en esta nueva forma de entender al sujeto, la autora indica que es más democrático;

“El sujeto, entonces no será tomado por dado, sino preguntándose cómo es constituido por las posiciones que ocupa: el yo como efecto histórico, como agencia y subjetividad que constituye a unos/as y excluye a otros/as de su construcción. Cuestión fundamental a preguntarse en la construcción-exclusión del “nosotras” feminista; el “mujer” como sitio abierto de política democrática radical basada en la “materialidad del sexo” (Barquet, 2002, pp.28, 29)

En los últimos veinte años se ha tomado como foco de atención el tema de las sexualidades y todo lo que ello implica. Butler nos habla del cuerpo como objeto de atención. Se cuestiona la heterosexualidad obligatoria que a su vez, tal como indica la autora, la vuelta al cuerpo producto de sujetos de construcción simbólica que proveen significados a prácticas e instituciones (Butler, 1993).

Para Butler (1997) la construcción del género femenino/masculino, son constructos sociales y no un rol natural. Por tanto, no existe una distinción entre sexo/género, dado que éste es un modelo en las personas, que está compuesto de una manera determinada. La autora sostiene que el sexo y la sexualidad es algo creado con el fin de posicionar al individuo en la “heterosexualidad falocéntrica”, es decir, está centrada en un orden simbólico masculino, por este hecho cualquier sujeto que pretenda constituirse como tal, será necesariamente un sujeto varón. Producto de anterior, las personas se rigen por el ideal de “heterosexual masculino”, este es un planteamiento impuesto, en donde elegir por él, es seguir con las imposiciones culturales. En consecuencia optar por la heterosexualidad es a asumir un sexo determinado (Butler, 1997).

La autora plantea la desnaturalización de los conceptos; género, sexo y deseo, debido a que son construcciones culturales de normas. En este mismo sentido no

existe la posibilidad de un sexo natural, al pensarlo ya se hace en un parámetro cultural determinado. No está la posibilidad de un acceso a lo "natural", como si este fuera algo originario sin influencias, debido a que es determinado desde un principio, es por esto que se debe deconstruir el género. Dado que no hay una naturaleza en el género, si no que un disciplinamiento cultural (Butler, 1997).

Los aportes entregados por las autores mencionadas serán fundamentales en la inserción de nuevos actores sociales excluidos anteriormente, producto de que no se sentían representados con la antigua definición de género, como son los homosexuales, bisexuales, asexuales, transexuales por ejemplo.

En este mismo orden de ideas, Touraine también habla de un nuevo enfoque en torno al feminismo, el autor señala, que ha existido un cambio de visión de las feministas actuales. El teórico explica que a partir de la inserción del sistema neoliberal estamos siendo parte del post-feminismo entendido a las mujeres protagonistas de su realidad, parafraseando al autor este explica que la idea de víctima queda obsoleta dejando atrás la mirada del pasado del movimiento feminista. Con referencia a lo anterior, Touraine indica que las mujeres son un movimiento cultural más que social, ya que, no buscan una revolución, sino más bien, mejorar sus condiciones de vida, a su vez generar alianzas con la población (Touraine, 2007).

La era Post-Feminista, es donde el movimiento feminista ha logrado imponer una liberación de la mujer. El autor indica que la formación del sujeto va más allá que la expansión económica, sino que, ésta tiene relación con el cuerpo y el valor que le atribuyen a él.

"Las mujeres se afirman como tales atribuyéndose como principal objetivo la construcción de sí mismas como sujetos libres y pensando que es a través de la sexualidad como se efectúa con éxito o no- este esfuerzo de construcción" (Touraine, 2007, p.29).

Para Touraine las mujeres de hoy tienen una mayor capacidad de comportarse como sujetos que representan el ideal histórico, porque éstas se hacen cargo de su cuerpo, dejando atrás los antiguos dualismos. Como puede observarse las mujeres han pasado de una conciencia de sí mismas como objeto a una conciencia de sujetos.

"La identidad que las mujeres afirman no solamente rechaza la vida social, sino que principalmente es afirmación de la vivencia de la subjetividad emergida y por tanto de la capacidad de pensar, de actuar, de esperar o actuar por si mismas" (Touraine, 2007, p.39)

Las mujeres al conformarse como actores colectivos han logrado conquistar y ratificar su subjetividad como sujetos (Touraine, 1997).

Sin embargo, esta nueva noción que trae el Post-feminismo ha generado para el autor el fin de la idea de grupo y haciendo hincapié en la idea de individuo, dado que la nueva autoafirmación femenina tiene relación directa con la transformación cultural que los individuos están siendo parte en este sistema neoliberal. Como puede observarse las mujeres se convierten en los agentes sociales más importantes, y su acción no tiene carácter de movimiento social.

Siguiendo el orden de ideas Touraine también propone una reflexión en torno al sistema que somos parte, es por ello que las mujeres entregan una participación de carácter más personal y activo, su reflexión transforma los cambios institucionales a una mutación cultural.

A raíz de lo indicado la conciencia feminista y la mutación social son inseparables, en efecto, las mujeres constituyen un movimiento cultural más que un movimiento social (Touraine, 2007).

“Las mujeres de la generación postfeminista no persiguen objetivos más limitados que sus madres, sino que están aportando a su sociedad un rumbo cultural novedoso y cargado de conflictividad, que rompe con una definición negativa de la acción de las mujeres, que se limitaría a derribar la desigualdad y las discriminaciones a fin de eliminar las diferencias de género” (Touraine, 2007, p. 213).

Las nuevas formas de expresión que generan las feministas para Touraine son como agentes activos, y su carácter cultural es debido que el movimiento feminista ha perdido casi toda expresión política. Para el autor, el alejamiento del post-feminismo de los partidos políticos es un alejamiento relativo, dado que la resistencia que se crea es a la vez una evolución de su condición.

A modo de conclusión la conquista de la subjetividad de las mujeres para Touraine es un hecho global que supera edades, niveles sociales y que tiene estrecha relación con la transformación de nuestra cultura.

A partir de los referentes teóricos presentados respecto a la teorización de género, podemos ver un amplio debate y miradas en ésta problemática, lo que indica un progreso significativo para la comprensión de la desigualdad a la mujer. Esta inclusión en la academia no ha estado exenta de limitantes por el mismo hecho de la

discriminación en torno al tema, debido al carácter androcéntrico de las ciencias sociales. Sin embargo, las feministas y teóricas han logrado ganarse un espacio significativo.

La presentación de este eje temático es fundamental para comprender como las feministas han ido construyendo la teorización del concepto de género a lo largo de la historia, no sólo por el nacimiento de esta nueva arista en las ciencias sociales, sino que también representa un proceso de estas mismas mujeres de construirse como sujetos, por lo tanto, la búsqueda de respuesta sobre la diferencia de género, también es un aprendizaje de estas en un mundo androcéntrico.

Gracias a los diferentes aportes entregados en este capítulo por parte de las teóricas se podrá generar una mayor comprensión a la pregunta de investigación; ¿Cómo se desarrolla la acción colectiva feminista en el contexto actual de la ciudad de Valparaíso?, dado que se hace imperioso recurrir en un primer momento a la conceptualización de la teorización de género con el fin de comprender como las mujeres de Valparaíso han logrado constituirse como sujetos, como también su posicionamiento al incorporar estas temáticas en su diario a vivir.

A su vez el concepto de Post-Feminismo presentado por los autores se hace pertinente para esta investigación, puesto que entregan herramientas necesarias para comprender si las feministas actuales se acercan a esta nueva categorización, dado que generar nuevas vindicaciones, polos de resistencias y miradas del feminismo indica una transformación del movimiento, el que se puede extrapolar a las prácticas tanto de las feministas como las de sus organizaciones en Valparaíso.

III.- MARCO METODOLÓGICO

3.1.- Tipo de Estudio: Descriptivo

A partir de los alcances de esta investigación, éstos están orientados fundamentalmente a dar cuenta de ciertas características que determinan el funcionamiento de las distintas agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso, con el fin de especificar las propiedades y características de la acción colectiva que se gesta en dichos colectivos. Es por esta razón, que el estudio más pertinente para la investigación planteada, es el tipo descriptivo, puesto que permite ver las particularidades y atributos de una muestra, de un caso determinado.

“Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características, o los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetivos y cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Danhken, 1989). Es decir, miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos conceptos (variables), aspectos dimensiones, o componentes del fenómenos a investigar” (Hernández, Fernández, Baptista, 2006, p.102).

3.2.- Tipo de Diseño: Cualitativo, Semi-proyectado.

Cualitativo: Esta investigación busca generar un análisis particular, es decir, no se va a buscar de manera probabilística extender sus resultados para toda la población. Es por esto que el producto del estudio va a ser enriquecedor, ya que, vamos a adentrarnos de manera interpretativa en su situación integrada por una serie de factores sociales, culturales, políticos y económicos.

“(…) la noción de lo cualitativo se presenta en la investigación social asociada a la búsqueda de las dimensiones simbólicas (de los significados sociales) y motivaciones de los sujetos investigados. Se trata de dimensiones constitutivas de la realidad social que si bien no la agotan, informan de aspectos específicos que requieren de un abordaje coherente con este tipo de realidad. Se presenta así asociada a la noción de “profundidad” o de análisis intensivo antes que extensivo, para revelar la riqueza simbólica de la realidad social” (Canales, 2006, p.238).

Semi-Proyectado: una de las características de los estudios cualitativos es la posibilidad que el diseño puede ser previamente estructurado, para efectos de esta investigación se ha escogido el diseño Semi- Proyectado.

“(…) el investigador no suele partir de cero, conoce la literatura o el estado de la cuestión, cuenta con interrogantes que lo mueven a investigar y le atraen unas perspectivas más que otras” (Valles, 2003, p.93).

En el caso de este estudio tiene relación con el acercamiento que se ha tenido previo a ésta, con el caso de estudio y bibliografía, que orienta a proponer un diseño semi-proyectado, debido a que está sujeto a ciertos niveles de flexibilidad enmarcados en el diseño previamente estructurado.

3.3.- Universo y Muestra:

El universo son todas las agrupaciones feministas que fueron parte de la “Asamblea de Mujeres y Feministas Organizadas de la ciudad de Valparaíso”, entre las que encontramos, Belén de Sárraga, Colectivo las Sueltas, Colectivo Católicas por el Derecho a Decidir, Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres (MEMCH), Colectiva 28, Mujeres por sus Derechos, Colectivo se me Rompió el Condón, y la Red Chilena Contra la Violencia Doméstica y Sexual (Red).

3.3.1.- Tipo de Muestreo: de Juicios / Bola de Nieve

Muestro de Juicios: se inscribe dentro de los muestreos no probabilístico, dado que no se puede calcular la probabilidad de extracción de una determinada muestra. A su vez, la elección de las feministas está determinada a partir de su participación y conocimiento sobre el tema de estudio a realizar. La información que estas personas entregarán será vital para el trabajo propuesto.

“(..) el objeto es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización (..) el objetivo es analizar los valores, ritos y significados de un determinado grupo social (..)” (Hernández, Fernández- Collado, Baptista, 2006, p.566).

La elección del muestreo de juicios está determinada por ciertos criterios referentes, fundamentalmente, a la selección estratégica de casos en función de los objetivos del estudio.

Muestreo Bola de Nieve (o multiplicador): parte con la localización de un informante, y a este se le solicita contactar a otras personas, individuos o grupos con el conocimiento especial del fenómeno. Luego, a ellos mismos se les solicita referir a otra persona con una capacidad similar de abordar los aspectos en cuestión.

3.3.2.- Criterios: La forma de seleccionar a los casos a participar dentro del universo indicado está determinado por criterios de inclusión y exclusión.

Los criterios de inclusión para esta investigación, se han determinado de la siguiente manera:

- ✓ Las feministas deben tener 2 años mínimos de participación en organización de mujeres de la ciudad de Valparaíso.
- ✓ Las feministas o sus organizaciones debieron formar parte de la “Asamblea de Feministas Organizadas de la Ciudad de Valparaíso”.
- ✓ Las mujeres entrevistadas deben considerarse feministas.

Los criterios de exclusión para esta investigación se han determinado de la siguiente forma:

- ✓ Feministas menores de 19 años
- ✓ Organizaciones que no hayan formado parte de la “Asamblea de Feministas Organizadas de la Ciudad de Valparaíso”.

Es importante señalar, con el fin de obtener una mayor riqueza de la información se propondrán tres rangos etarios tipo, el primero es de 20 a 29 años correspondiente a jóvenes y adulto joven, el segundo es de 30 a 59 años pertenecientes a los adultos y por último encontramos al de 60 o más años identificado con las adultas-mayores.

Agrupaciones Feministas de la ciudad de Valparaíso seleccionadas y Rango Etario

Nombre de Organizaciones	Rango Etario		
	20 a 29 años	30 a 59 años	60 o más
Belén de Sárraga			2
Las Sueltas		1	
Católicas por el derecho a decidir	1	1	
MEMCH			1

Colectivo “Se me rompió el condón”	2		
Colectiva 28	1		
RED	1	1	
Mujeres por sus Derechos			1
Total	12		

Como es posible apreciar se trató de seleccionar dos integrantes de cada colectivo en relación a su rango etario, sin embargo, por motivos ajenos a la investigación esto no pudo ser cumplido a cabalidad.

La muestra indica que se entrevistó a doce representantes de ocho agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso. En este mismo sentido, la muestra presentada está diseñada de tal manera, que el investigador pueda tener diversas visiones en torno a la acción colectiva que se está gestando en dichas organizaciones.

3.4.- Técnicas de Producción de Datos: Entrevista en Profundidad/ Observación Participante.

La Entrevista en Profundidad:

Es una técnica de producción de datos de fuente primaria debido a que busca comprender las perspectivas que tienen los entrevistados sobre sus ideas, valores y situaciones que han vivido (Valles, 2000).

A su vez, es importante mencionar que la particularidad de este tipo de entrevista es que su orden es flexible, puede ir cambiando dependiendo del contexto que se va creando.

La entrevista en profundidad se define como “un constructo comunicativo y no un simple registro de discursos que “hablan al sujeto”. Los discursos no son así preexistentes de una manera absoluta a la operación, “sino que constituyen un marco social de la situación de la entrevista.” (Delgado, Gutiérrez, 1995, p. 230), lo cual se condice con un supuesto subyacente que se genera desde las entrevistas en

profundidad, por lo tanto esta técnica de producción de datos nos ayudará a obtener las respuestas formuladas en nuestros objetivos específicos.

“En la entrevista en profundidad el entrevistador desea obtener información sobre determinado problema y a partir de él se establecen una lista de temas, en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando ésta a la libre discreción del entrevistador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a establecer determinado factor, etc., pero si sujetarse a una estructura formalizada antemano” (García, Gil, Rodríguez, 1999, p.168).

La justificación del por qué utilizar esta técnica de producción de datos, se fundamenta en que esta genera que los sujetos, a partir de sus respuestas entregan significados de su acción colectiva, como también a su pertenencia en una organización de mujeres.

Observación Participante:

La elección de esta técnica de estudio sirve de guía para comprender cómo se posicionan las feministas en el contexto de Valparaíso, con la finalidad de identificar el proceso de acción colectiva, que se está gestando.

“(…) es la técnica más empleada para analizar la vida social de los grupos humanos (…)

esta se emplea para obtener datos sobre las realidades a las que resulta difícil aplicar otro tipo de técnica (..) es frecuente su uso cuando, para entender la realidad social, se quiere primar el punto de vista de los actores en ella implicados. (..) el investigador se convierte él mismo en un nativo a través de la inmersión en la realidad social que analiza. De este modo el investigador pretende aprehender y vivir una vida cotidiana que le resulta ajena. Para ellos se ocupa de observar, acompañar, compartir (y en menor medida participar). Con los actores las rutinas típicas y diarias que conforman la experiencia humana” (Guasch, 2002, p.35).

Al comienzo de esta investigación, el objeto de estudio era “la Asamblea de Mujeres y Feministas Organizadas”, por tanto se hizo imperante convivir con el grupo que se investigó. La forma de incluirse en ésta, fue siendo parte de las actividades, aprendiendo su lengua y relacionándose con ellas como si se fuese una más de ellas, pero sin olvidar también el rol propio de investigador, es decir, evitar generar un vínculo total, pues no hay que perder de vista el objetivo suscitado.

3.5.- Técnicas de Análisis de Datos:

Análisis de Contenido:

La técnica de análisis a utilizar para la presente investigación, es la de Análisis de Contenido, entendida como;

“Conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos, o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces *cuantitativas* (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces *cualitativas* (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior” (Piñuel, 2002, p.2).

El análisis de la información recogida en una investigación de carácter cualitativo sigue un proceso sistemático que incluye tres etapas, la primera corresponde a la codificación de datos, la segunda a la categorización y por último al análisis de los resultados de éstos.

A partir de lo señalado, podemos ver que el análisis de contenido corresponde a los procedimientos especiales para el procesamiento de datos científicos, sin embargo su diferencia radica en relación a las otras técnicas investigativas, dado que su principal finalidad consiste en proporcionar conocimientos, nuevas ideas, representaciones de los “hechos” y una guía práctica para la acción¹.

3.6.- Calidad del Diseño:

3.6.1.- Confiabilidad: en las investigaciones existen diversas situaciones que amenazan la confiabilidad y otras que las aseguran, precisamente, con la intención de adelantarnos a estos hechos, que amenacen la confiabilidad de este estudio, se proponen algunas consideraciones necesarias para asegurar la confiabilidad:

- a) Evitar que creencias y opiniones afecten la coherencia y sistematización de las interpretaciones de los datos (sesgos).
- b) No se establecerán conclusiones antes de que los datos sean analizados.

¹ Para mayor información la matriz de análisis de las entrevistas se encuentra en los anexos de esta memoria.

- c) Se considerarán todos los datos recogidos.
- d) Proporcionar detalles del diseño metodológico y conceptualizaciones teóricas en el análisis.

3.6.2.- Credibilidad (Validez interna y externa): la credibilidad del estudio, en los estudios cualitativos tiene relación con la calidad del diseño de investigación y de aspectos propios de la subjetividad del investigador.

“(...) el investigador ha captado el significado completo y profundo de las experiencias de los participantes, particularmente de aquellas vinculadas con el planteamiento del problema (...) ¿Hemos recogido, comprendido y transmitido en profundidad y con amplitud los significados, vivencias y conceptos de los participantes? (...) En relación a la validez externa, este criterio no se refiere a generalizar los resultados de una población más amplia, sino que parte de esto o su esencia puedan aplicarse en otros contextos” (Hernández, Fernández, Baptista, 2006, p.668).

Hechas las consideraciones anteriores, se propondrán aquellas que se aplicarán en esta investigación, con el fin de asegurar la credibilidad en cuando a la validez, interna y externa del estudio: a) considerar importantes todos los datos, particularmente los que contradicen nuestras creencias, b) tratar a todos los participantes por igual, c) tener conciencia de que los participantes pueden influirse por mi apreciaciones y a la vez yo puedo ser influidos por ellos, d) buscar evidencia positiva y negativa por igual y, e) determinar el grado de similitud entre el contexto del estudio y otros contextos (Hernández, Fernández, Baptista, 2006).

3.7.- Condiciones Éticas

Con el fin de asegurar las condiciones éticas de este estudio, se hace necesario recurrir a diversas indicaciones de las cuales se han considerado las siguientes, en primer lugar, las que se desprenden de la calidad del estudio, en el sentido de mantener permanentemente la vigilancia epistemológica, a su vez estar alerta de mis propias carencias en torno a la subjetividad del análisis, es decir, no tratar de eliminar estas limitaciones, sino considerarlas permanentemente (Hernández, Fernández, Baptista, 2006). En segundo lugar, tiene relación a la recogida de información y la familiaridad con los sujetos participantes, por lo que es necesario informar sobre:

- Los fines del estudio

- La posibilidad de publicación de los resultados.
- Difusión de los resultados.
- El resguardo de la identidad en caso de ser requerido (preguntar previamente).
- Asegurar que no existen respuestas buenas o malas, sino que se trata de describir un caso de estudio.
- Relacionarse en un contexto de transparencia, consentimiento informado.

IV.- ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

El análisis que se presentará a continuación, representa el trabajo realizado en dos etapas. La primera corresponde a la de observador participante en la “Asamblea de Mujeres y Feministas de Valparaíso”, en el periodo de Abril del 2010 a Septiembre del mismo año. La segunda fase comprende a la realización de doce entrevistas a feministas de la ciudad de Valparaíso, representantes de su agrupación, tales como; MEMCH, “Mujeres por sus Derechos”, “Colectiva 28”, “Colectivo se me rompió el Condón”, “Colectivo las Sueltas”, “RED”, “Colectiva Belén de Sárraga” y “Católicas por el Derecho a Decidir”.

El análisis comprende dos capítulos, en los que se buscará responder los objetivos de la investigación.

Caracterización de la Acción; aproximación a las organizaciones feministas de Valparaíso, es el nombre que recibe el capítulo cuatro. En éste no sólo se intenta comprender cómo se desarrolla la acción colectiva de las diversas organizaciones feministas, sino que a la vez se busca responder dos de los objetivos propuestos en esta investigación, es decir; caracterizar las modalidades de organización y articulación de la acción colectiva feminista de la ciudad de Valparaíso y analizar los marcos que cuentan la acción colectiva feminista en el contexto actual de Valparaíso.

En este sentido se podrá reconocer en primer lugar, las agrupaciones que trabajan activamente en la ciudad de Valparaíso, en segundo lugar, se identificarán los diversos repertorios de acción, en tercer lugar, cómo estos se posicionan dentro del escenario regional, en cuarto lugar, se buscará comprender qué tipo de feministas participan dentro de estas organizaciones y en quinto y último lugar se analizarán los marcos de acción.

El capítulo número cinco se denominada “Formación de Sujeto e Identidad Colectiva, en las agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso”. Este análisis se relaciona con la creación de identidad colectiva y la formación de sujeto, en este caso la creación de identidad feminista. Dicho eje temático se conecta con el objetivo propuesto para esta investigación sobre, “reconocer la construcción de identidad colectiva de las feministas de la ciudad de Valparaíso en la actualidad”.

4.1- CARACTERIZACIÓN DE LA ACCIÓN COLECTIVA; APROXIMACIÓN A LAS ORGANIZACIONES FEMINISTAS DE VALPARAÍSO.

En primer lugar para que la acción colectiva se produzca es necesario que existan organizaciones o grupos de individuos que busquen generar cambios de la realidad en que están insertos, tal hecho no es posible si no existe un nivel analítico alcanzado (Melucci, 1991).

La acción colectiva de las agrupaciones feministas de Valparaíso se genera a partir de marcos específicos creados por éstas, dado que la forma de actuar como también su oposición al sistema responde a un proceso que le da sentido y significado a su acción.

En base a lo señalado, a continuación se presentará una caracterización de las agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso en el contexto actual, con el fin de comprender su posicionamiento en esta escena. Como también constatar cómo éstas se representan dentro del campo de la acción feminista.

Movimiento Pro Emancipación de la Mujer (MEMCH): el MEMCH, es una organización que nace en el año 1935, con el fin de que las mujeres pudieran obtener su derecho a sufragio. Es trascendental señalar que esta agrupación femenina es la más importante en el país en la primera mitad del siglo XX, debido a que fue un elemento clave en las transformaciones sociales de las mujeres, por consiguiente, dicho grupo es la que tiene mayor data, como también es la que ha tenido mayor número de miembros (Gabiola, Jiles, Rojas, Lopresti, 1986).

El MEMCH en Valparaíso vuelve a funcionar en el año 1983, luego de un tiempo de inactividad. Esta ONG se reincorpora en el escenario regional con el fin de apoyar la oposición a la dictadura de ese momento, como también ser un soporte articulador de las diversas agrupaciones de mujeres existentes en ese período.

Las integrantes de este grupo son mujeres que tienen un promedio de edad de 65 años, mayor que todas las feministas entrevistadas, es decir sus edades corresponden a la de adultas mayores. Es importante indicar que las integrantes de dicha organización son profesionales y no profesionales.

En estos últimos diez años, el MEMCH en Valparaíso se ha enfocado a participar en torno a las disyuntivas reproductivas de la mujer.

Red Chilena Contra la Violencia Doméstica y Sexual: La RED es una ONG que se encuentra en las principales regiones del país, ésta comienza a configurarse en los años 90`, nace con la finalidad de generar avances a nivel político institucional en el tema de la violencia contra la mujer.

La RED cuenta con una estructura formal a nivel nacional, lo que implica que existan siete coordinadoras nacionales, una de ellas se encuentra en la región de Valparaíso.

El número de integrantes en Valparaíso no sobrepasa los ocho miembros. Éstas se caracterizan por ser mujeres profesionales, a su vez, es importante señalar que los colectivos Belén de Sárraga, Pan y Rosas, Mujeres por sus Derechos, Colectivo Se me Rompió el Condón, La Biblioteca Feminista, entre otros forman parte de la RED. Vale señalar que esta organización en Valparaíso reúne a un gran número de grupos feministas de la ciudad.

Si bien es cierto, la RED tiene como finalidad promover los derechos de las mujeres, sus integrantes consideran que esta RED tiene carácter movimientista en la región, lo que implica fortalecer el movimiento feminista, un ejemplo de esto es a partir de la campaña “Cuidado el Machismo Mata”²

Colectivo Católicas por el Derecho a Decidir: Esta agrupación nace a principios de los años 90´, a partir de la inquietud de un grupo de mujeres integrantes de la Casa de la Mujer en Valparaíso³.

La característica principal de esta organización, es que la mayoría de sus miembros son católicas. Es importante señalar que dicha agrupación surge en un primer momento como oposición a los dictámenes impuestos por la entidad eclesiástica, sin dejar de ser miembro de ésta.

Católicas por el Derecho a Decidir se define como un colectivo, conformado por un grupo pequeño, sus integrantes no sobrepasan a las ocho personas. Empero, es importante manifestar que cuentan con personalidad jurídica, pero su funcionamiento corresponde al de un colectivo (Ríos, Godoy y Guerrero, 2003).

² La Campaña “¡Cuidado! el Machismo Mata” Surge en el año 2007, abarcando las principales ciudades del país (Santiago, Concepción, Valparaíso). Fuente: <http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl>

³ La Casa de la Mujer, fue una organización feminista que servía de apoyo a las mujeres de la región. En torno a los temas reproductivos y sexuales, como también los de violencia. Dicha entidad fue la más importante de la década de los 90´. Ya que sirvió de influencia a las nuevas generaciones de feministas de Valparaíso.

Las integrantes que componen este colectivo, son estudiantes universitarias y dueñas de casa, la edad de estas mujeres es transversal, dado que esta organización se caracteriza por que todos sus miembros tienen diversas edades.

El enfoque de Católicas, se define en torno a los temas reproductivos y sexuales. La ideología que comparte este colectivo es de izquierda, sin embargo, no adscriben a ningún partido político.

Belén de Sárraga: esta agrupación nace producto de la postulación de Gladys Marín a la presidencia de Chile en el año 1999⁴⁴. Con el fin de aportar desde la perspectiva feminista en el programa alternativo de izquierda.

Una de las características principales de esta organización, es que sus integrantes en su mayoría son del partido comunista. A su vez, todos los miembros de Belén de Sárraga tienen una historia política anterior, tanto en grupo de mujeres, como en su participación en oposición a la dictadura. Por ende, las integrantes que componen este colectivo, se ubican en el rango de edad de los cincuenta años en adelante.

El eje de funcionamiento de esta colectiva es su enfoque en torno a todos los ámbitos de los derechos de la mujer. El colectivo Belén de Sárraga se ha caracterizado por la creación de diversos documentos informativos y educativos en torno a las temáticas de derechos reproductivos, los que han sido enviados a distintos puntos del país, con el fin de poner de manifiesto el posicionamiento de dicha agrupación sobre la situación de la mujer en Chile.

En la actualidad, el colectivo Belén de Sárraga se encuentra en un período de pausa luego de doce años de funcionamiento ininterrumpido.

Las Sueltas: esta agrupación nace en el año 2000, a partir de la inquietud de un grupo de profesionales en torno a la temática de derechos sexuales y reproductivos. El nombre de dicho colectivo es producto que todos sus miembros tenían las mismas disyuntivas sobre la discriminación de género acaecida en el país, sin embargo, no se sentían representadas por ninguna entidad existente de la región, por ende andaban dispersas, es así que cuando forman este colectivo, nombrándose “Las Sueltas”.

⁴⁴ En 1999 Gladys Marín, Representante del Partido Comunista marca un precedente en la historia nacional, ya que, es la primera mujer candidata a la presidencia del país junto a Sara Larraín.

Esta organización se identifica como un colectivo, ya que es un grupo pequeño, sus integrantes no sobrepasan a los diez miembros. La particularidad de esta agrupación es que sus integrantes la componen mujeres que tienen entre 30 a 45 años y la mayoría son profesionales. Otro distintivo de “Las Seltas”, es que no sólo está conformada por mujeres chilenas, sino que también reciben el apoyo de estudiantes extranjeras, empero, su participación está condicionada por el tiempo⁵.

Las problemáticas que suscribe el colectivo las seltas, es en torno al tema de derechos sexuales y reproductivos. Esta agrupación se considera ideológicamente como un colectivo de izquierda, sin militar en un partido político institucional determinado.

En la actualidad el colectivo las seltas, se encuentra en un período de pausa, declarando que “ha existido un desgaste de éste”, por lo que es necesario un tiempo de reflexión para poder continuar en pro a los derechos de las mujeres.

Colectiva 28: esta colectiva nace en septiembre de 2007, a partir de la inquietud de estudiantes de antropología de la Universidad ARCIS, producto de la problemática que suscitaba en ese momento, que era el tema de la despenalización del aborto terapéutico⁶.

Dicha agrupación se caracteriza como un colectivo, ya que son un grupo pequeño de mujeres, sus integrantes son sólo cinco (Ríos, Godoy y Guerrero, 2003). La particularidad de esta organización, es que sus miembros son estudiantes egresados y profesionales de la misma entidad.

El eje de funcionamiento de “Colectiva 28”, es su enfoque en torno tanto a los temas reproductivos, como también a los relacionados con el anarco-feminismo. Reconocen que su ideología es anarco-feminista, con una visión más en torno al feminismo radical post-moderno desmarcándose de las otras agrupaciones investigadas.

⁵ La participación de extranjeras en el país, comúnmente está condicionada por el tiempo que permanecen en el territorio nacional. En su mayoría vienen a Valparaíso estudiar y es en la universidad donde generan las redes de contacto. Habitualmente permanecen sólo un semestre.

⁶ El 19 de enero del 2007, fue presentado el proyecto de ley sobre la tramitación del aborto terapéutico por los diputados René Alinco (PPD), Marco Enríquez-Ominami (PS), Marcos Espinosa (PRSD), Guido Girardi (PPD), Clemira Pacheco (PS), Alberto Robles (PRSD) y Alejandro Sule (PRSD) Fuente:http://www.bcn.cl/actualidad_legislativa/temas_portada.2007-01-19.9617629162

Colectivo se me Rompió el Condón: esta agrupación nace en la Facultad de Derecho de la Universidad de Valparaíso. A partir de la inquietud de un grupo de estudiantes de esta carrera, que tenían sobre el tema de la pastilla del día después que estaba en la palestra en el año 2009⁷.

Una de las características principales de esta agrupación es que sus integrantes son estudiantes universitarias, por lo que su edad fluctúa en torno a los 20 a 25 años. El número de miembros del “Colectivo se me Rompió el Condón”, no sobrepasa a los 7 miembros. Es importante indicar que esta es la primera participación en una agrupación feminista en la mayoría de estas jóvenes estudiadas.

Otra de las particularidades de esta agrupación, es que sus integrantes se consideran mujeres de izquierda, a diferencia de otros colectivos, éste tiene miembros que son parte de los partidos institucionales como también las que no suscriben a ningún tipo de participación política.

El eje de funcionamiento de este grupo, es su enfoque en torno a los temas de derechos reproductivos y sexuales.

Mujeres por sus Derechos: esta organización nace en el año 2009, se desprende del Foro Red de Salud (REMOS)⁸, su cambio de nombre es producto a un tema de presupuesto, ya que a partir del año señalado toma la figura de personalidad jurídica.

Su funcionamiento corresponde a la de un colectivo, debido a que no cuenta con una estructura formal determinada, a su vez en esta organización se trabaja de manera horizontal.

Una de las particularidades de esta agrupación, es que su enfoque está dedicado a las bases, es decir que su mirada se instala en mundo social, por consiguiente sus integrantes tienen un trabajo enfocado al terreno, como por ejemplo la participación en centros de madres, consejos locales de salud entre otros.

Una de las características principales de esta agrupación es que está compuesta por hombres y mujeres. La edad de estos varía entre los 20 a los 70

⁷ En abril del 2008 el Tribunal Constitucional prohibió la distribución de “la pastilla del día después”. En el año 2009 el Poder Ejecutivo ingresó un proyecto de ley que buscaba establecer el derecho a recibir información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad.

Fuente: http://www.bcn.cl/carpeta_temas_profundidad/pildora-del-dia-despues-debate-congreso

⁸ Foro Red de Salud (REMOS) Nace en la época de los 90' con el fin de ser una red de ayuda e información, en torno a los derechos reproductivos y sexuales de las mujeres. Esta organización en la actualidad está en período de pausa, debido a problemas de carácter económicos.

años. Siguiendo este orden de ideas el número de miembros de “Mujeres por sus Derechos”, no sobrepasa a los ocho integrantes.

Los integrantes de Mujeres por sus Derechos ideológicamente se suscriben al pensamiento de izquierda. Es importante indicar que este colectivo participa activamente en los partidos institucionales tales como Partido Comunista (PC), Partido Socialista (PS), Partido Humanista (PH), y Partido por la Democracia (PPD).

El eje de funcionamiento de “Mujeres por sus Derechos” se relaciona con los temas de salud de las mujeres, no solo reproductivos y sexuales, sino que también los que competen al post-natal, la violencia entre otros.

Luego de lo expuesto, con el fin de generar un análisis más acabado en torno a la acción colectiva que se gesta en las agrupaciones ya presentadas, se profundizará el contexto actual de Valparaíso.

4.1.2- Oportunidades Políticas para la Acción

Un factor clave para la creación de la acción colectiva, es el escenario sociopolítico en donde nacen las organizaciones feministas de Valparaíso. Es importante señalar que éstas aparecen en distintos momentos políticos y sociales del país. Los grupos investigados tienen diversas fechas de inicio por un lado, surge una agrupación de mujeres en dictadura, por otro lado, en la época de la transición se crean dos colectivos, y por último en el contexto de una democracia consolidada con un sistema neoliberal se fundan las cinco asociaciones restantes.

A partir de lo señalado, es evidente entonces la existencia de una nueva configuración de organizaciones de mujeres en Valparaíso en la actualidad, producto que las siete últimas agrupaciones de feministas se configuran en torno a un nuevo orden social imperante (transición y democracia consolidada), él que tiene como particularidad que los individuos comienzan a reunirse en núcleos de acuerdo a disyuntivas específicas (Touraine, 1997) a diferencia de los antiguos movimientos de mujeres, que se originaban a partir de problemáticas de carácter global, como fue el caso de la obtención del sufragio o el apoyo a la oposición de la dictadura.

En relación a lo anterior, las nuevas organizaciones que abogan por la lucha de problemática particulares, responden a la multiculturalidad que genera las transformaciones producto el proceso de globalización en la vida de los seres humanos, lo que presenta una nueva condición de ciudadanos y una nueva perspectiva en la relación a la justicia (Fraser, 2011).

La creación de cada organización responde a la búsqueda de generar cambios en el escenario en que éstas están insertas, desde un marco de injusticia de género (Delgado, 2007) percibidos por las feministas. Los ocho grupos estudiados se crearon a partir del deseo de actuar y redefinir el escenario en que están. Sus acciones se entienden desde el sentido más general de transformación de la situación de injusticia de género, por lo tanto tiene un sentido y un significado.

En esta misma sintonía para que las organizaciones logren configurarse en torno a una acción colectiva tiene que existir oportunidades políticas (Tarrow, 1997). Es decir, cuando los individuos adquieren acceso a los recursos necesarios para escapar de la pasividad habitual. A continuación se constatarán y analizarán las oportunidades que generaron la creación de dichas agrupaciones;

“el trabajo en el ochenta y tres cuando se reorganizó el MEMCH, yo no estuve en esa etapa de reorganización el MEMCH se formó como una coordinadora de trabajo de todas las mujeres desde aquí se hizo, como se llama, “La Democracia en la calle y en la Casa”, o sea ese es como uno de los primeros lemas y se empezó a trabajar con mucha mística como mucha fuerza, no como ahora, no como ahora, ahora participar en las organizaciones sociales son muy pocas las que todavía estamos trabajando” (Representante del MEMCH).

“la RED de violencia del que yo participo también nació en esta época, en el ochenta nueve o noventa, como una Red que se iba abocar a generar avances a nivel político institucional en el tema de la violencia en contra la mujer, ese fue el nacimiento de la red, pero bueno a derivado en otras cosas, por lo menos en el caso de la red” (Representante de la RED).

Analizando las citas anteriores se puede constatar las diferencias en el contexto y oportunidad política que inciden en surgimiento de estas agrupaciones. En primer lugar, tenemos por ejemplo el caso del MEMCH. Éste se reagrupa debido a la dictadura acaecida en Chile en ese momento (1973-1990), por tanto el marco de acción que se produce esta acción colectiva es a raíz de una situación de injusticia. A pesar de este panorama adverso las feministas se configuran en pro de cambiar dicho escenario, dándole un sentido a su acción, ya que está era la ocasión de volver a luchar por los derechos de las mujeres. Es importante indicar, que el contexto político de este período de la historia era de carácter violento, por lo tanto la participación de las feministas implicó altos riesgos, dada la represión ejercida por los militares, ante lo señalado su adscripción en el movimiento contiene un componente simbólico, puesto que las mujeres que participaron en el periodo de la dictadura arriesgaron sus vidas, debido a su oposición al régimen de ese momento.

En este mismo sentido, es de conocimiento histórico que en el año 1983, surgieron las principales protestas nacionales (Salazar, 2006) que demostraban el descontento y oposición hacia la dictadura. Tal como señala Tarrow (1997) un tipo de acceso político es el de la protesta, en este caso, los abusos generados por dicha tiranía, serán fundamental en el reagrupamiento del MEMCH.

El MEMCH, se reagrupa en un primer momento a raíz de los abusos cometidos por la dictadura, este es un factor clave para entender que las demandas de género no eran una prioridad en ese instante, por tanto el surgimiento de esta organización de mujeres nace como forma de apoyo a los grupos de oposición de la dictadura y como eje de articulador entre las mujeres. A partir de lo expuesto, se pueden constatar dos hechos claves, el primero se relaciona con la rearticulación de una fuerza política femenina que había perdido su visibilidad como actor en el espacio público.

En segundo lugar; los espacios de participación de las mujeres eran netamente políticos, es en este período donde surge el lema “Democracia en la Casa y en la Calle”. A diferencia hoy en día, dado que las antiguas formas de militancia que antes se ejercían han disminuido notablemente. Esto es debido a que la gran mayoría de las nuevas feministas desaprueban las prácticas políticas que ejercen los partidos políticos en la actualidad, en consecuencia, la militancia en este tipo de institucionalidad ha decantado en las feministas jóvenes, generando una diferenciación con las feministas mayores.

A su vez, el contexto donde trabajaban las feministas adultas ha ido mutando con el tiempo, como también ha ido cambiado la población que ha sido afectada. Ya que anteriormente se hacía un trabajo más bien poblacional que apoyaba a los sectores más afectados en dictadura, en cambio en la actualidad, la lucha feminista tiene variados enfoques, por ejemplo el que se genera desde la academia.

Existe otro tipo de agrupación estudiada que surge a principios de los 90': La Red Chilena Contra la Violencia Doméstica y Sexual; esta ONG nace con el fin de generar que los derechos de las mujeres sean respetados. Es importante indicar que el nacimiento de la RED es anterior al SERNAM⁹, es decir, este organismo surge debido a la falta de una institucionalidad que buscará promover los derechos de las mujeres.

Es importante señalar que a fines de la época de los 80 la teoría de género se consolida a nivel mundial, tal como indica Barquet (2002), es en este período donde se abren centros académicos, lo que implicó la teorización y difusión de ésta, lo que conllevó que la problemática de la mujer tuviera legitimidad. Extrapolándolo a la situación de las feministas de Valparaíso, la teoría de género no fue masificada en la ciudadanía, dado que solo una élite tenía conocimiento de ella. En este mismo sentido, un factor clave para que estas organizaciones feministas tuvieran acceso a estas nuevas temáticas fue el aporte entregado por las exiliadas, estas en su retorno trajeron esta nueva concepción en torno a diferencia biológica de la mujer. La construcción social de género aparece en este periodo. A su vez, es fundamental indicar el aporte de las ONG internacionales que apoyaron el surgimiento de nuevas agrupaciones, como por ejemplo la RED. El apoyo de estos organismos fue trascendental ya que no sólo ayudaron a visibilizar la discriminación de la mujer, sino que también fueron un sustento económico para su funcionamiento.

⁹ SERNAM, Servicio Nacional de la Mujer, es un servicio público creado el 3 de enero de 1991 mediante la Ley N° 19.023, con la finalidad de promover la igualdad entre hombres y mujeres. En la actualidad es presidido por la Ministra Carolina Schmidt. Fuente: <http://www.sernam.cl>

A partir de lo expuesto quedan de manifiesto dos hechos particulares; en primer lugar se relaciona con los anteriores movimientos feministas, es decir, los de las épocas del 30' y del 80'. Se puede señalar que su unión radicaba en torno a hechos específicos, como por ejemplo la obtención de los derechos civiles, y/o la oposición de la dictadura. En estos escenarios históricos no existía una concepción de género, dado que ésta recién comienza a posicionarse a fines de la época de los 80', por lo tanto, su unión radicaba en torno al reconocimiento como mujer y su rechazo al sistema patriarcal. En segundo lugar, en consecuencia las nuevas feministas tienen una visión diferente a la problemática de la mujer, ya que su perspectiva como sujeto es distinta, producto de su formación de género teórico más ampliada (Touraine, 1997).

Tal como señala Montecinos (1996) en la época de los 90' la temática de género se institucionaliza dado que comienza a posicionarse dentro de la academia nacional, se abren nuevos espacios universitarios que antes no existían. A su vez, se crea el SERNAM. Sin embargo, con la llegada de la democracia, las organizaciones feministas disminuyeron estrepitosamente, y las políticas públicas que se generaron no eran sustanciales para cambiar la situación de desigualdad de la mujer (Richard, 2001).

La recomposición democrática significó la fragmentación y dispersión del movimiento de mujeres, la lógica de pactos y negociaciones invisibilizó la problemática de género en el país (Olea, 2000). A su vez, la cooperación de organismos internacionales disminuyó sustancialmente; este factor fue clave en la desaparición de organizaciones feministas.

A raíz de la investigación realizada, se pudo comprobar que el nacimiento de las nuevas organizaciones feministas de Valparaíso, se generan a principios del siglo XXI, por tanto, tal como señala Olea (2000), como Richard (2001), existió una disminución de los grupos feministas en la región de Valparaíso en el período de los 90'. Es posible constatar que los miembros de estas nuevas agrupaciones en su mayoría corresponden a una generación más joven, que el proceso de dictadura no lo vivió, por tanto se configura un nuevo actor político.

Con la llegada del neoliberalismo, la nueva composición de los movimientos sociales se vincula a la defensa de las identidades particulares, por tanto, las oportunidades políticas son determinantes en la configuración de este nuevo actor político (Marcones, 2008), dado que las problemáticas a partir de hechos específicos generan las personas (feministas) se agrupan en torno a una organización.

“Con una amiga de la universidad que ella también esta del movimiento que integro, comenzamos a conversar de algunas que queríamos hacer aparte de estudiar porque éramos compañeras de universidad y me dijo que veamos los temas, y como que justo estaba toda la polémica de la pastilla del día después en el 2006 como que empezamos averiguar que estaba ambigua la norma” (Representante del Colectivo se me Rompió el Condón).

“eran un grupo de mujeres que no pertenecían a ningún movimiento en particular, entonces eran las que andaban sueltas sin un movimiento, comenzaron a reunirse al tema de los derechos sexuales y reproductivos en 2000, porque en esa época el tema era muy atingente, realmente no recuerdo cual era en particular, pero era porque había mucho desconocimiento sobre esto, entonces eso fue súper importante para que las chiquillas se juntaran, te hablo de once años atrás” (Representante de la Colectiva las Seltas).

“nosotras nacimos al amparo de la primera candidatura de la Gladys Marín, cuando fue en el 1999 hay nos juntamos y nosotras nos llamábamos mujeres de izquierda y posteriormente años después nos cambiamos. O sea no es que nos cambiábamos éramos mujeres de izquierda colectivo Belén de Sárraga” (Representante del Colectivo Belén de Sárraga).

“haber año 2007 jajaja, septiembre del 2007 éramos chicas soñadoras, no así haber cuando yo entré a estudiar en ARCIS era como bien entretenido porque todos andaban prendidos por alguna cosa, me acuerdo que siempre salíamos a la calle, como que había una onda bien entrete así una Universidad chica harta gente prendida, harto discurso político y en eso, me encontrando con compañeras de curso, con compañeras de otras carreras incluso con una profe nuestra, que era profe de inglés en ese tiempo, la more, que ahora es una querida amiga y nos empezamos a juntar un poco en torno a la "despenalización del aborto” (Representante de Colectiva 28).

Las agrupaciones citadas anteriormente surgen en un periodo de estabilidad política estas son; “Colectiva se me Rompió el Condón”, “Colectiva 28”, “Colectiva las Seltas”, “Mujeres por sus Derechos”, “Católicas por del Derecho a Decidir”, y “Colectivo Belén de Sárraga”. Todas se sitúan en un contexto sociopolítico democrático, en donde el sistema neoliberal está consolidado.

Las tres primeras agrupaciones señaladas nacen a partir de una posibilidad política latente, es decir, cuando se ponen a la palestra temas atingentes para las mujeres; en este caso, el surgimiento de estos colectivos es debido a que en enero del año 2007, siete diputados presentaron un proyecto de Ley en la Cámara de Diputados, que buscaba la tramitación del aborto terapéutico¹⁰. A su vez, en el año 2008 el tribunal constitucional prohibió la distribución de la pastilla del día después, y en el 2009 la Presidenta Michelle Bachelet ingresa un proyecto de Ley que busca

¹⁰ A partir del drama de Karen Espildora siete diputados presentaron un proyecto de Ley que buscaba la tramitación del aborto terapéutico, debido a que este es ilegal desde el año 1989.
Fuente: http://www.bcn.cl/actualidad_legislativa/temas_portada.2007-01-19.9617629162

establecer el derecho a recibir información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad. A partir del escenario político expuesto, se comienzan a agrupar las feministas en torno a organizaciones, con el fin de poner de manifiesto su posicionamiento del tema.

A su vez es importante constatar que tanto, “Colectiva 28”, como “Colectivo se me Rompió el Condón”, nacen en espacios universitarios, lo cual es vital, ya que se reconocen nuevos escenarios donde las feministas comienzan a posicionarse. Es importante señalar que la inclusión en la academia es algo nuevo que comienza a gestarse en la ciudad de Valparaíso, por lo tanto, esto marca un precedente.¹¹

El surgimiento de Belén de Sárraga se genera a partir de una alianza política que hacen mujeres de izquierda con el partido comunista, puesto que éstas se agrupan a raíz de la candidatura política de Gladys Marín. Es decir, tal como señala Tarrow (1997) se hacen aliados influyentes. Sin embargo es importante indicar que las mujeres que componen dicha organización cuentan con una historia política. Por lo tanto, su participación desde el movimiento está sujeta a simbolismos que se habían adquirido en el período de dictadura.

A través de la observación participante y las entrevistas realizadas, se ha podido concluir que los marcos de acción colectiva feminista que se generan en la ciudad de Valparaíso son determinados a partir de cada organización. Es decir, cada grupo cuenta con marcos específicos, esto se produce debido a que no existe una unión en torno a un movimiento global; proceso de segmentación de las posiciones románticas del feminismo (feminismo con apellido), puede ser una respuesta del porqué de dicha situación. Sin embargo, es importante manifestar que la figura de Piñera como candidato a la presidencia provocó un marco de acción global por parte de todas las organizaciones. Ya que ante la eventual llegada de Piñera a la presidencia, se generó una movilización de feministas en torno a la “Asamblea”, por tanto, tal acontecimiento dio sentido para que las agrupaciones buscaran crear diversas acciones colectivas para demostrar su descontento, ante el arribo de este representante político. A pesar de lo indicado anteriormente, sobre las tensiones y conflictos que existen entre estas organizaciones, dicho proceso no llegó a conformarse como un movimiento, por ende la significación y los marcos acción que crearon fueron independientes a los marcos de acción de las otras organizaciones.

A pesar del fracaso que significó la “Asamblea de Mujeres y Feministas Organizadas”. Este fue un espacio de diálogo, negociación, construcción de alianzas,

¹¹ Los primeros colectivos que nacen en espacios universitarios en la ciudad de Valparaíso, tienen data del año 2000 en adelante.

reconocimiento y conflicto. Estos encuentros son espacios decisivos donde las activistas feministas intercambian ideas, discuten estrategias e imaginan utopías entre sí.

Las expectativas comunes son importantes en la creación de los diversos grupos de feministas; si bien es cierto, las oportunidades políticas son un eje fundamental, para que los individuos se logren unir en torno a una disyuntiva que los representa, empero, si no existe una capacidad de agencia (Delgado, 2007) es decir, si no hay una conciencia que es posible modificar el escenario adverso en que están, no es posible la acción.

Dadas las consideraciones que anteceden, las oportunidades políticas son vitales en el surgimiento de las agrupaciones investigadas, como también es importante entender el momento político-social, ya que es fundamental en el funcionamiento y posicionamiento de estas organizaciones.

A partir de los antecedentes en torno al surgimiento de las organizaciones investigadas, se ha podido constatar que con la implementación de un sistema de neoliberal que va de la mano del proceso de globalización, ha sido determinante en la creación de siete organizaciones estudiadas. En este periodo (neoliberal) se ha dejado de lado las antiguas líneas de conformación de las agrupaciones, como por ejemplo las vindicaciones en torno a los derechos de ciudadanía. En la actualidad, se constata el surgimiento de nuevas temáticas pendientes del feminismo, como son la diversidad y las múltiples formas de discriminación combinadas. Lo que representa una renovación de la problemática de género en la ciudad de Valparaíso.

4.1.3.- Estructura Organizativa de las Agrupaciones Feministas de Valparaíso.

Para que una organización logre generar una acción colectiva, es necesario que ésta tenga niveles alcanzados; uno de ellos, es contar con una estructura definida (Melucci, 1997).

El tener una estructura definida implica, en primer lugar, el logro de un consenso por parte de un grupo de personas que tienen las mismas inquietudes, en este caso las feministas. El decir, en el momento de la constitución y mantenimiento de la estructura, representa un nivel analítico alcanzado. En segundo lugar, la estructura lograda por las organizaciones analizadas es el resultado de relaciones, intenciones, recursos y límites entre las feministas.

En esta investigación, se ha constatado que existen dos tipos de estructuras en las organizaciones de la ciudad de Valparaíso. En primer lugar, se reconoce que la mayoría de las agrupaciones investigadas tienen un funcionamiento horizontal, en segundo lugar, identificamos a las verticales.

Al hablar de estructura horizontal, significa que no existe la figura del presidente, por lo que las decisiones en torno a la labor de la organización son tomadas en grupo, por ende, se busca un consenso por parte de las integrantes en torno a los temas tratados.

La estructura corresponde a la de los colectivos, en esta investigación se identificó cuatro colectivos tales como; “Colectiva 28”, “Colectivo se me Rompió el Condón”, “Colectivo Belén de Sárraga” y “Colectivo las Seltas”

¿Cuál es la estructura organizativa de este colectivo?

“No, no tiene, es un grupo que se maneja de manera bastante horizontal eh pero también de una mirada muy propositiva en que todas hemos participado en las propuestas, generamos las propuestas, pero que también hay es una especie de dar nuestros argumentos y damos las diferencias” (Representante de Colectivo las Seltas).

¿Entonces no hay una presidenta?

“No, no no hasta el momento no ha sido necesario, si hay chicas que llevamos, yo y Javiera, que llevamos mucho más tiempo y que claramente por un tema de antigüedad llevamos más temas, generamos más conversaciones con nuestros propios contactos pero por lo general todas las decisiones son conversadas entre todas, todas las ideas tratamos de abarcarlas entre todas” (Representante de él Colectivo se me Rompió el Condón).

¿Cuál es la estructura organizativa?

“Colectivo, o sea funcionábamos todas como directivas, éramos horizontal” (Representante de él Colectivo Belén de Sárraga).

¿Pero tenían representantes?

“No, no es que dependían del tiempo más que nada, yo habitualmente andaba en reuniones, porque yo trabajo sin horarios, por lo tanto me permitía, por ejemplo si íbamos a discutir un tema, por ejemplo el aborto que se hizo bastante, cada una tenía primero juntaba toda la presentación el material y nos juntábamos una, dos ,tres, cuatro, cinco reuniones y discutíamos sobre el aborto, veíamos las diferentes conclusiones y sacamos una conclusión, alguien se encargaba de definir los otros se encargaban de otras cosas, indistintivamente” (Representante de él Colectivo Belén de Sárraga).

Si bien es cierto se ha reconocido cuatro organizaciones como colectivos, es importante señalar que “Católicas por el Derecho a Decidir”, como “Mujeres por sus Derechos”, se reconocen como colectivos, ya que indican que su funcionamiento es horizontal, aunque poseen personalidad jurídica, empero, esto es sólo debido a la postulación de recursos. Sin embargo, las decisiones se toman en torno a una asamblea entre ellas, por lo que para esta investigación se identificarán como colectivos.

La particularidad de los colectivos feministas de Valparaíso, es que lo constituyen grupos de siete u ocho personas promedio, es por esto que su funcionamiento en torno a la horizontalidad es más fácil, puesto que al ser un grupo reducido de feministas es más factible llegar a acuerdos. Para Godoy, Guerrero y Ríos (2003), la característica fundamental de todo colectivo nacional es el número pequeño de miembros.

¿Cómo funcionan, como asambleas?

“Sí, es que claro nos juntamos ahora no hemos ido juntando menos por lo que te decía, pero tenemos un día conversamos y en verdad que no necesitas ni votación ni cosas así porque entre 7 y 8 personas igual podi llegar acuerdos fácilmente, igual a título personal mi teoría es más fácil a veces con grupos chiquititos” (Representante del Colectivo se me Rompió el Condón).

¿Cuánta gente participa en este colectivo?

“Poquita, ahora cuatro, y hasta y también en un movimiento que ha tenido participaciones de activistas extranjeras que han venido a Chile, entonces que han estado por ejemplo en Chile 3, 4, 5 años y en ese tiempo han participado en la colectiva también ha pasado eso” (Representante del Colectivo las Sueltas).

Como se puede dilucidar la práctica de la horizontalidad ha comenzado a ser un hecho nuevo y común en todo tipo de organización social. Debido a que este

simboliza una nueva forma de democracia más representativa, dado que el consenso se configura como eje central, ya que busca consolidar todas las posturas generando aprobación de todas las integrantes en torno a un tema particular.

Otra particularidad que tienen estos colectivos, es que estos en su mayoría son nuevos, es decir, no superan los diez años de existencia, tal como señala Godoy, Guerrero y Ríos (2003), los colectivos son nuevas prácticas que los individuos utilizan como forma de oponerse al sistema.

Al momento de hablar de estructuras verticales, en esta investigación reconocemos dos tipos de verticalidad, en primer lugar encontramos las ONG, en segundo lugar identificamos las Redes.

Al referirnos a una ONG, hablamos de la existencia de una directiva, por ende, ésta es elegida por un grupo de individuos, cuenta con un presidente, vicepresidenta, secretaria y tesorera como eje fundamental de dicha organización. Es importante señalar que la dirección que toma el grupo tiene estrecha relación a lo que la directiva estima conveniente.

Para efectos de esta investigación se ha reconocido que existe una agrupación con tales características, estamos hablando de la ONG, "MEMCH".

¿Y quién elige a la presidenta?

"Entre todas, entre todas, por medio de votación.

Ahora retomando a los colectivos, ¿cuál es la estructura organizativa del MEMCH?

"La presidenta es la Anita, la Anita es profesora de arte".

¿Y cada cuando tiempo se eligen?

"Cada 2 años se vota por una sola, entonces como se llama yo soy la vicepresidenta pero la verdad yo hago el papel de la presidenta" (Representante del MEMCH).

Las ONG son organizaciones que cuentan con personalidad jurídica, se caracterizan por tener una estructura formal con distribución y distinción de tareas (Godoy, Guerrero, Ríos, 2003). A su vez, el número de miembros es mayor que a los colectivos, ya que sus integrantes fluctúan entre los veinticinco adherentes en adelante. El MEMCH por ejemplo cuenta con más de sesenta integrantes. Sin embargo, no todas participan de forma constante en ella. Es importante dejar de manifiesto que este tipo de organización tiene más de veinte miembros, como por ejemplo el MEMCH.

Un segundo tipo de organización vertical que reconocemos en esta investigación corresponde a las REDES, son coordinaciones de personas, ONG y agrupaciones, cuentan con una pequeña infraestructura para su funcionamiento y se organizan en torno a temáticas específicas, en este caso la RED concuerda con la definición entregada.

¿Y la red tiene una base estructural?

“Somos una coordinación hay, somos siete me parece coordinadoras, la coordinación nacional, no hay coordinadora por región, coincide porque yo soy parte de esa coordinación nacional y yo soy de Valparaíso y otra que es de Talca, pero el resto son de la región metropolitana. Las coordinadoras se eligen mira esa cuestión es una cosa que tenemos mejorar tiene que haber un proceso ahí, porque no es una cosa de, hay votaciones, hay elecciones pero no la manera formal como nosotros pensamos sino que eh.. se plantea una asamblea, en realidad las que llegan a la coordinación nacional llegan porque o han sido elegidas por la asamblea o porque son eh... tienen un interés estratégico para la Red, en un sentido por ejemplo hay una de las compañeras que es activista del movimiento lésbico y feminista entonces es importante que esté en la coordinación nacional o por la postura política o por el aporte que han hecho y eso ratificado en la asamblea”.

¿Y cada cuanto tiempo se hace esta ratificación?

“La asamblea se hace dos veces al año, no es algo que está tan formalizado, pero creo que si se debería formalizar” (Representante de la RED).

Se ha identificado a la RED como una estructura vertical, debido a que tiene un funcionamiento menor de este tipo, ya que cada dos años se generan asambleas para determinar sus representantes. Sin embargo, el número de mujeres que trabaja en la coordinación de la RED Valparaíso no supera a los ocho miembros. Es importante indicar que la RED en Valparaíso funciona como colectiva, pero en estricto rigor según los planteamientos entregados por Godoy, Guerrero y Ríos (2003), ésta se posiciona dentro de REDES. Otra característica de la RED, es que ésta funciona hace veinte años diferencia de los colectivos, que son más recientes en el escenario social.

Como hemos visto a lo largo de la caracterización señalada, se puede concluir, que todas las organizaciones estudiadas cuentan con un nivel analítico (Melucci, 1997), ya que el hecho de crear una organización representa un mayor trabajo en grupo. Como también, esto indica la existencia de un marco acción creado, ya que existe una articulación lograda; por tanto, los individuos pueden mantenerse juntos de un modo relativamente unificado.

Para finalizar es fundamental indicar, que las agrupaciones feministas de Valparaíso en su mayoría tienen un funcionamiento horizontal. Es importante señalar

que este tipo de composición es característico de los diversos movimientos sociales en la actualidad, ya que este representa todas las posturas de las integrantes que componen los colectivos, sin embargo este tipo de estructura está condicionada al número de integrantes que conforman dicha organización, es decir, la práctica de la horizontalidad es más viable cuando los grupos no sobrepasan a los treinta miembros.

4.1.4.- Recursos para la Acción.

Todo movimiento social para su funcionamiento necesita recursos, dado que éste es un factor para generar acciones colectivas, desde la creación de lienzos hasta la implementación de un lugar donde reunirse.

Las organizaciones feministas de la ciudad de Valparaíso, al igual que toda agrupación, necesitan financiamiento para la mantención, como también para la producción de actividades colectivas.

El tema de los recursos en las agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso, es una de las mayores problemáticas que afectan a dichas organizaciones hoy en día, y producto de esto, se generan disputas tanto internas como externas entre éstas.

Una de las principales dificultades que tienen las mujeres feministas, es la falta de un lugar de encuentro, a partir de la investigación se constató que solo dos organizaciones contaban con bienes inmuebles. Ésta es una de las principales problemáticas, por un lado la no existencia de un lugar físico donde poder reunirse y discutir en torno a la temática planteada entre las compañeras, produce que la labor por hacer se dificulte. Por otro lado, el no contar con una sede, departamento, casa etc. representa la falta de un sitio reconocido por la agrupación. A su vez, esto condiciona para que otras mujeres se acerquen al lugar. Un ejemplo claro de esto, fue “La Casa de la Mujer”, dado que éste era un establecimiento en donde los sujetos se identificaban, en donde todo tipo de mujer podía acudir para pedir diversas prestaciones, en cambio, ahora las organizaciones no cuentan con ese espacio físico en donde poder producir acciones.

En relación a la falta de recursos, esto trae consigo dos inconvenientes; en primer lugar la acción colectiva que se realiza en Valparaíso mediante los colectivos investigados está condicionada a los recursos que cuentan. En segundo lugar, la falta de un establecimiento identificado por la población, produce que otras mujeres no participen en éstas, por tanto, la acción colectiva que se realiza en Valparaíso, se configura a partir de redes.

A su vez, esto indica el poco apoyo que existe de parte del Estado hacia las agrupaciones de mujeres del sector, dejando entrever que no hay soporte y reconocimiento de la labor que estas feministas están haciendo en Valparaíso.

Las organizaciones feministas de Valparaíso, al tener un panorama tan adverso, buscan diversas medidas para generar recursos; uno de éstos es a través de la obtención de fondos como por ejemplo el Alquimia, este nació en el año 1995 creado por un grupo de mujeres que asistieron a la IV Conferencia Mundial de Mujeres en Beijing. A partir de ese acontecimiento, comenzaron una labor de ayuda a las agrupaciones feministas del país. Se pudo constatar que la gran mayoría de las organizaciones estudiadas participan de este fondo, el cual les ha ayudado en el mantenimiento tanto del colectivo como en la creación de actividades.

“empezamos a postular a un fondo, a un fondo que se llama fondo Alquimia y ahí como que nos consolidamos más cachay, la More, la José, la Tania, yo y la Kála, éramos cinco e hicimos con el nombre de la colectiva un proyecto de un año donde teníamos los rollos de nosotras juntos cachay entonces era, fue un año así súper bacán en términos de actividades, hicimos talleres de humanización del parto, hicimos una obra trabajamos en la compañía teatro la peste, para tirar la obra ser madre en la ex cárcel, hicimos la tercera semana de la disidencia sexual en la Universidad Valparaíso” (Representante de Colectiva 28).

Los fondos entregados por otras agrupaciones son fundamentales para la creación de actividades en torno a los temas que cada colectivo posiciona. Se ha destacado el fondo Alquimia, debido a que éste es el más mencionado por las feministas, de igual forma es importante señalar que existen otros fondos, como por ejemplo los recursos entregados por la Universidad de Valparaíso. Sin embargo, éstos están condicionados, ya que sólo pueden optar las estudiantes de dicha institución, en este caso el colectivo “Se me Rompió el Condón” se ha visto beneficiado; el capital cedido ha ayudado en el mantenimiento y consolidación de dicha agrupación;

“ahora vamos a tener la primera experiencia en el segundo semestre de hacer la primera jornada en la universidad de derechos reproductivos y sexuales que fue un fondo ganado por la DAE y que estábamos tratando ahí de poder abarcar lo más posible, es difícil con una sola jornada” (Representante del Colectivo se me Rompió el Condón).

Otra forma que las feministas han logrado generar financiamiento, es por medio de la ayuda de organizaciones extranjeras. Sin embargo, eso ha generado conflictos entre ellas las diversas organizaciones, debido a que los recursos no alcanzan para todos los colectivos de la ciudad. Es importante indicar que las ONG internacionales tuvieron un papel importante en la época de la dictadura en Chile.

Las ONG internacionales fueron fundamentales en la creación organizaciones nacionales y a su vez fueron un soporte económico para su funcionamiento, lo que produjo que muchas feministas no sólo fueran activistas, sino

que este espacio se convirtiera en un lugar de trabajo remunerado (Richard, 2000). Pero con la llegada de la democracia y la consolidación de ésta, la ayuda entregada por agrupaciones extranjeras disminuyó considerablemente, lo que implicó que muchas organizaciones desaparecieran por la falta de financiamiento, y eso trajo consigo el debilitamiento del trabajo colectivo de las mujeres.

“en el fondo es la crítica misma que hicieron las mismas feministas que fundaron estas ONG, que murieron finalmente por falta de financiamiento, porque después vino otra política, a partir de la supuesta democracia se terminaron las platas para estas ONG, y por lo tanto hubo que reciclar, y ese reciclamiento implicaba postular a proyectos nacionales que no tenía por donde hacer el trabajo feminista que se hacía antes, entonces bueno en esa época se pensaba que era posible tener un trabajo y además hacer feminismo desde el punto político, pero después se vio que no porque en el fondo eso era una burbuja” (Representante de la RED).

El apoyo sostenido que hacían las agrupaciones feministas en la época de la dictadura por parte de las organizaciones internacionales, fue fundamental para la creación de acciones colectivas por parte de las mujeres, a su vez generando una lucha en contra la dictadura acaecida en el país. Empero, la falta de recursos condicionó la participación de las mujeres en dicho movimiento. Sin embargo, vale señalar que ante la falta de recursos, las organizaciones sobrevivientes tuvieron que producir estrategias para mantenerse vigentes. En la investigación se constató que sólo dos organizaciones estudiadas vivieron ese proceso; estamos refiriéndonos al MEMCH y a la RED. Las seis agrupaciones restantes nacieron en un escenario adverso, en donde la falta de recursos es una constante.

Siguiendo el orden de ideas, es importante señalar que el financiamiento entregado por las organizaciones extranjeras, si bien disminuyó considerablemente, éste no ha desaparecido en su totalidad; se ha podido constatar que algunas agrupaciones investigadas han logrado beneficiarse con la ayuda de dichos fondos;

“Nosotros tiramos proyectos al extranjero porque en Chile es más difícil que ayuden pero tenemos varias organizaciones extranjeras que financian proyectos en Chile, que cada vez son menos, cuestan más pero hemos logrado algunos financiamientos bueno uno de los bueno que hemos logrado fue con la Global que nos financió para comprar una casa y bueno compramos dos de pura cuea nomas, porque era una casa que estaba dividida en dos que tiene sus medidores aparte, tenemos dos casas una de esas esta arrendada y con esa plata de arriendo bueno nosotras podemos hacer unas cosas ahora, pocas porque tampoco es mucha la plata que sacamos, y la otra casa se está arreglando porque esta hay bueno alcanzó el billete para poder enchularla” (Representante del Colectivo Católicas por del Derecho a Decidir).

La falta de recursos implica muchas veces que las organizaciones deban tomar decisiones, en torno al funcionamiento de ésta, como también el enfoque de la acción colectiva a realizar, lo que genera conflictos entre las integrantes. Se ha podido constatar mediante las entrevistas realizadas, que un número significativo de feministas han dejado de participar producto de la desmotivación que se produce, al no poder lograr los proyectos creados por la agrupación. A partir de lo expuesto se puede concluir que el financiamiento es fundamental para mantener activa una organización. Por ende las estrategias de sobrevivencia que éstas producen son fundamentales para mantenerla activa.

“debe generar distintas estrategias de sobrevivencia y esas implican tener acuerdos con las agencias de financiamientos entonces eh... la lógica de los proyectos te mata de alguna manera el trabajo político te lo limita, lo vuelve a político eso es lo que sucede entonces ese es un conflicto súper presente dentro de las feministas” (Representante de la RED).

“Por ejemplo estamos funcionando con poca plata, lo que hay va para financiar el material de la campaña y eso es para distribuirlo a nivel nacional, y de repente salen proyectos de escuelas feministas y definimos bueno eh... donde hay un grupo fuerte que tengamos que fortalecer y tengamos que apoyar y no sé qué y vamos allá, así, me entiendes, se define, se describe se prioriza los presupuestos” (Representante de la RED).

Tal como indica Melucci (1997), la acción colectiva se produce a partir de los recursos y límites de éstas, por tanto, la falta de fondos es un problema que deben solucionar tales organizaciones. Las feministas han buscado diversos espacios donde poder generar financiamiento, lo que indica la existencia de una convicción en torno al tema de género.

4.1.5.- Formas de Acción de las Agrupaciones Feministas de Valparaíso.

Las ocho organizaciones investigadas, tienen diversas formas de mantenerse vigentes en el escenario de Valparaíso, en este apartado veremos cuáles son los mecanismos utilizados por las feministas para llegar a la población, como también cómo éstas logran generar un referente en la ciudad, a través de su posicionamiento colectivo.

Mediante las entrevistas realizadas se constató la existencia de diversas manifestaciones, que estas mujeres efectúan en el escenario de Valparaíso. A continuación se presentarán los tipos de participaciones más características por parte de éstas feministas.

4.1.5.1.- Tipos de Participación

Un factor clave para que las organizaciones feministas de la ciudad de Valparaíso se posicionen y perduren en el tiempo, es a través de la creación de actividades, es decir, visualizar las problemáticas de la mujer en dicho escenario a partir de diversas formas de acción, con el fin de que la población se eduque como también que reconozca los temas de género. A su vez, la implementación de todo tipo de medida que busque generar un cambio representa un estado analítico alcanzado, extrapolándolo a los supuestos entregados por Delgado (2007) el ser parte de diversos medios de acción inspiran y legitiman al grupo.

A lo largo de las entrevistas y observaciones realizadas, se ha constatado que existen distintas formas de posicionar el tema de género en la región. Las acciones colectivas que se realizan en Valparaíso forman parte de marcos creados por los individuos. Dado que las agrupaciones feministas estudiadas dotan de sentido las temáticas que ellas plantean, las que son guiadas mediante la acción colectiva, con el fin de lograr un cambio en la situación de la mujer. A su vez, estas mujeres trabajan en diversos escenarios, que se diferencian según a la población que está dirigida.

Es importante señalar, que reconocemos cuatro espacios donde se posiciona el tema de género en la región; el primero corresponde al académico, en este sentido se identificó dos tipos de éstos; el primero corresponde a los sitios universitarios, se reconoce el trabajo de colectivos con data reciente, como es el caso de “Colectivo se me Rompió el Condón”, y “Colectiva 28”. En estos lugares es posible señalar que la

labor de estas organizaciones está dirigida a la población más joven. A su vez, es importante indicar que se realiza una tarea de información y prevención, como también de discusión en torno a temas sobre los derechos reproductivos y sexuales, matrimonios igualitarios y derechos de identidad.

La forma de llegar a la población es a partir de foros, seminarios, mesas de discusión, cursos, entre otros;

“entonces nuestra estrategia han sido principalmente eh, estas, hacer foros debates en septiembre del año pasado, para el 28 hicimos el foro debate sobre la despenalización del aborto, que es una temática que para nosotras es súper importante, el aborto es uno de los temas que nosotras más trabajamos que más tratamos de darle vuelta y llevarla a todas partes, y este año hicimos un foro sobre matrimonio homosexual, eh lo llamamos así de hecho no matrimonio igualitario para que llevara a más gente para que fuera comprendido por todos y siempre haciéndolo desde lo político no tan teórico no tan académico, para que así no solamente llegue a la universidad, sino también a otras personas, o sea nosotros hemos tenido la fortuna que hemos podido llegar a no solamente nuestros compañeros de universidad que si son unas de las prioridades porque son los espacios que compartimos creemos que son espacios que podemos influir mucho más rápido y de mejor manera” (Representante del Colectivo se me Rompió el Condón).

En segundo lugar, dentro del espacio académico también se identificó el trabajo que se realiza en establecimientos educacionales; dicha labor la produce el Colectivo “Católicas por el Derecho a Decir”. El mecanismo para llegar a los adolescentes, es a partir de cursos de educación sexual. La importancia de esto, es generar conciencia y educar a la población más joven y más vulnerable. Ya que en la actualidad la política educacional en torno a los temas de prevención es casi inexistente, si bien es el Ministerio de Educación (MINEDUC), que en conjunto con el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) han generado un programa de educación sexual y afectividad, que consta de 7 programas educativos para los estudiantes secundarios, sin embargo este es reciente y no ha llegado a toda la población.

Estos cursos de educación sexual, se dan a partir del apoyo que entrega al colectivo el proyecto DOMOS¹², creado con el fin de dar educación sexual a los jóvenes en el país. En dicho plan colaboran dos miembros del colectivo como representantes, lo que implica que estas feministas participen activamente como monitoras.

¹² Corporación DOMOS es una ONG fundada en el año 1983, busca contribuir al logro de la equidad de género y el respeto pleno de los derechos y la dignidad de las mujeres. Fuente: <http://www.domoschile.cl/>

La creación de alianzas con otros grupos es fundamental en la mantención y activación del colectivo, como también en el fortalecimiento de la agrupación, ya que simplifica un reconocimiento por parte de esta organización. A su vez, se constata que la organización tiene alianzas influyentes a nivel nacional, por tanto tiene trascendencia más allá de la región.

“Yo en DOMOS, estoy por católicas yo soy la representante de católicas en este proyecto y venir y educar a los jóvenes en términos de género en temas de violencia de género es súper importante, porque esos cabros el día de mañana van a estar en la universidad lo pueden traspasar a sus compañeros, o lo van a practicar cachay, hay una toma de conciencia de los jóvenes, hay una mayor contribución de los jóvenes en el tema, porque el día de mañana van a ser adulto, va a ser la sociedad que va estar gobernando mañana. Los cambios tienen que venir de la educación y ese es el discurso de DOMOS” (Representante de Católicas por el Derecho de Decir).

En segundo lugar, se identificó las organizaciones que trabajan en espacios políticos; en este caso, se reconoce al Colectivo Belén de Sárraga como participante en la creación de propuestas políticas en torno a las problemáticas de la mujer, a partir del programa político generado por la coalición “Juntos Podemos Más”.

A su vez, este colectivo también produce boletines informativos, se dónde divulgan las diversas propuestas políticas generadas por sus integrantes, las que son distribuidas a diversas organizaciones, tanto feministas como también agrupaciones políticas tales como la CUT y el Colegio de Profesores.

“También nos hemos metido en la CUT, en el colegio de profesores, en todos lados donde nosotras nos metíamos donde podíamos, viendo nuestras demandas, y la otra cosa que hicimos fue el aporte al Junto podemos Más, que nosotras entregamos un papelito una sugerencia y luego nos decidimos a trabajar de lleno, en cada programa y el último programa que salió en el Junto Podemos Más, fue espectacular” (Representante de Belén de Sárraga).

En este mismo orden de ideas, en tercer lugar, se identificó a las organizaciones que trabajan en diversos escenarios, en este caso se reconoce el trabajo de la RED, Mujeres por sus Derechos y el del Colectivo las Seltas.

Una de las características principales de estas organizaciones, es que buscan concientizar al mayor número de individuos; esto no quiere decir que los otros grupos indicados con anterioridad no lo hagan, si no que su diferencia reside en el hecho que dichas agrupaciones abarcan un número mayor de población, en especial la RED.

La creación de campañas de concientización es uno de los pilares fundamentales para las organizaciones, dado que no sólo se reconoce una acción colectiva, sino que también se visualiza un conflicto con el sistema actual, dado que este es el espacio donde las agrupaciones señalan su oposición a las políticas actuales. Además produce que la población se informe y se eduque en torno a dicha temática.

Estas campañas a su vez intentan que las restantes agrupaciones feministas investigadas sirvan de apoyo tanto en la difusión como en la colaboración activa de esta obra. Existen dos formas de ayuda entre estas mujeres, la primera de éstas se traduce en la presentación de la temática a la población que cada organización trabaja comúnmente, y en segundo lugar, está la participación activa, es decir, tener la disposición a aportar de forma constante en la tarea.

“También el apoyo constante a otras agrupaciones de mujeres, siempre estamos en contacto para lo que nos necesiten hemos trabajado con la Red de violencia, apoyando el lanzamiento y el fin de campaña, como que siempre hemos tratado de mantener los vínculos con las otras colectivas, y ayudándolas en esos momentos porque igual ellas nos han prestado apoyo, cuando comenzamos fue fundamental la ayuda de las más viejas, con las Católicas también hemos tenido harta ayuda, bueno siempre estamos en contacto, y ellas también nos han ayudado en nuestras actividades top” (Representante de Colectivo se me Rompió el Condón).

Se puede constatar que a partir de la creación de campañas se generan espacios de mutuo apoyo entre las diversas organizaciones estudiadas, como también se producen actividades que mantienen vigente el trabajo colectivo de las feministas de la región. En la actualidad, es la RED el organismo encargado de crear dicho acontecimientos, los que se efectúan dos veces al año, en primer lugar, en el lanzamiento de la campaña ¡Cuidado! El Machismo Mata, y en segundo lugar, en el fin de campaña.

A su vez, es imperante señalar que la RED en especial tiene un rol articulador dentro de las agrupaciones feministas de Valparaíso, dado que, a través de la investigación realizada, se observó que ésta es la que genera mayores vínculos entre las organizaciones, como también, crea instancias de participación entre todas las colectivas.

“hicimos una convocatoria a todas las feministas de Valparaíso, era una convocatoria amplia, justamente para tratar de trabajar en conjunto entre todas, y llegaron no sé cómo cuarenta muchas, para nosotras y ese impulso fue un inicio importante, pero que pasó en el camino es que unas querían trabajar” (Representante de la RED).

El cuarto espacio que se identificó, son los medios de comunicación, en particular la radio se posiciona como la forma de comunicar y enseñar a la población los derechos de las mujeres, entre otras temáticas. Este medio de difusión ha sido clave en el funcionamiento de tres organizaciones tales como: MEMCH, Colectiva 28 y la RED. Estas tres cuentan con programas radiales, en donde discuten diversas materias en torno a la mujer. A la población que están dirigidas estos programas es diferente. Colectiva 28, por ejemplo tienen un programa de radio llamado “Gatas y Tuercas”, el que está dirigido a jóvenes, a su vez, dicho programa se trasmite por “Radio Placeres”¹³, por ende, es un público más bien crítico del sistema, dado que esta radio nace con el fin de ser un medio independiente.

En segundo lugar el MEMCH, tiene un programa radial que se trasmite en la radio Colo-Colo¹⁴. En éste, se tratan los temas sobre los derechos sexuales y reproductivos, es importante constatar que la población a la que está dirigida esta radio, es gente adulta de Valparaíso. Por último, la RED en su programa radial trabaja los problemas en torno a la violencia de género, con el fin de que los auditores se informen.

Otro medio de comunicación que utilizan las feministas para comunicarse con la población es a través del internet. Ésta es una de las nuevas formas de interactuar masivamente con la sociedad, por medio de las redes sociales, tales como Facebook y Twitter, como también los portales de internet como blog y páginas web. Las agrupaciones feministas de Valparaíso no han estado ajenas a la revolución virtual, y han empleado éstas como herramientas para generar difusión, formación, información sobre las actividades del colectivo entre otras.

Las organizaciones que más utilizan este tipo de medio son: Colectivo se me Rompió el Condón, Colectiva 28, Colectivo las Sueltas, Católicas por el Derecho a Decidir, y la RED. En contraste a esto las organizaciones MEMCH, Belén de Sárraga y Mujeres por sus Derechos no trabajan con estas herramientas, sin embargo, cuentan con correos electrónicos para comunicarse.

Es importante señalar que los colectivos que tienen menor data son los que más utilizan internet como medio de difusión, a su vez estas organizaciones están compuestas por gente joven, esta es una variable fundamental, ya que es una generación familiarizada con estas herramientas. En cambio las personas que

¹³ Radio Placeres es un medio de comunicación de carácter ciudadano fundado en Valparaíso en 1989. Trasmite en Valparaíso y una gran parte de Viña del Mar a través de su dial 87.7 fm
Fuente: <http://www.radioplaceres.cl>

¹⁴ Radio Colo-Colo dial 134.0 am Fuente: <http://www.radiocolocolo.cl>

participan en las agrupaciones tales como; Belén de Sárraga, Mujeres por sus Derechos y MEMCH, son mujeres adultas, por ende es más complejo adaptarse con dichos mecanismos.

Tal como señala Castells (2001) las nuevas organizaciones sociales y su relación con el internet son determinantes, ya que este medio trasmite de forma instantánea las ideas. Además ésta es una conexión global, generando que sea una nueva forma de control en las sociedades globalizadas. Parafraseando al autor, ésta herramienta es fundamental dado que ofrecer un sistema de valores, principios e ideas completamente nuevos, construyendo inéditos códigos culturales e identidades. Extrapolándolo a la investigación, los colectivos indicados buscan mediante este mecanismo generar nuevos miembros, como también una contracultura a lo establecido, lo que implica que existan nuevos valores culturales, en este sentido es la oposición a las normas vigentes.

La utilización de internet es fundamental para las organizaciones de Valparaíso, porque no sólo se dan a conocer con la población, sino que sirve de herramienta para generar lazos con otras agrupaciones tanto a nivel nacional como internacional, como también tiene la capacidad de comunicación y movilización.

Es posible indicar en este sentido, que las agrupaciones feministas de Valparaíso han buscado posicionarse en diversos escenarios, con el fin de poder visualizar la problemática de la mujer hoy en día. Uno de los nuevos lugares en donde éstas han logrado instalarse, es en las Universidades, lo que demuestra que existe una nueva generación de feministas que antes no habían participado en torno a la temática de género en Valparaíso, lo que indica un avance en el movimiento feminista de la región, debido a que tienen nuevas herramientas que aportar a éste.

Por otra parte, se constató que las formas más características en presentar el tema de la situación de la mujer en la actualidad, es a través de la participación de foros, debates, coloquios, seminarios entre otros, si bien es cierto, esta es una práctica habitual entre todas las organizaciones feministas, ésta cambia a partir del escenario en donde se desenvuelven.

Las modalidades de acción han ido cambiando en el tiempo; se ha podido dilucidar que existen colectivos que comienzan a comprender que el trabajo hacia la población en su totalidad no es la forma de generar grandes cambios, sino más bien se han enfocado en el trabajo poblacional, o en grupos determinados de individuos.

Para finalizar, en relación a los lazos que se crean con otras organizaciones, tanto nacional como internacionalmente, se han visto debilitados en estas últimas dos

décadas, por tanto la acción colectiva que se crea entre estos es ínfima. Lo anterior es producto de tres causas, la primera se relaciona con las ONG internacionales; éstas al finalizar la dictadura se retiraron del país paulatinamente, enfocando su ayuda a otros países en situación de conflicto. En segundo lugar, la unión que se genera con los grupos nacionales no es constante, debido a que éstas han tenido las mismas modificaciones que las feministas de Valparaíso. Sin embargo, hechos particulares producen que exista interacción entre éstas, como por ejemplo el debate suscitado en mayo del 2012 en torno a la discusión sobre el aborto terapéutico en el Congreso. En este mismo sentido, los vínculos que se crean con organizaciones de otras regiones del país, dependen de cada colectividad. En tercer lugar, en relación a las alianzas con otros actores sociales, es mínima y está condicionada al tipo de ideología que representa dicha asociación.

Las acciones colectivas que se generan entre las organizaciones de la región se han debilitado en este último tiempo, siendo la RED el articulador de las mayores instancias de participación entre estas mujeres; empero, es importante manifestar que existe un apoyo entre los diversos grupos en los momentos que éstos los necesiten.

Las acciones colectivas genera en los individuos una conciencia social crítica, la participación en este tipo de organizaciones permite que las mujeres cuestionen la falta de derechos hacia su género, como también ayuda a tener una mayor motivación para cambiar las condiciones de su vida.

A modo de conclusión, el reconocimiento mutuo en las acciones colectivas proporciona sentido a las prácticas que las feministas emprenden, y los discursos de los sujetos confieren sentido al movimiento. Apuntan a tener por válidas las demandas de ampliación o redefinición de derechos, legitima a los sujetos y los vincula con la ciudadanía (Di Marco, 2011).

4.1.6.- Tensiones y Conflictos entre las Organizaciones Feministas de Valparaíso.

El escenario feminista que se genera en la ciudad de Valparaíso, es el resultado de redes de interacción social, el que está determinado por una pluralidad y diversidad de mujeres. Su unión se sustenta en base de identidades y subjetividades compartidas. Si bien es cierto sus prácticas tanto políticas como discursivas son distintas, buscan la redefinición de las subjetividades de la mujer, apelando a la transformación de éstas, como también la construcción de ellas como sujetos, la eliminación de la violencia, la defensa de sus derechos, entre otros temas.

Empero, a partir de las entrevistas y observación realizada, se constató que en la actualidad la relación entre las organizaciones investigadas está sujeta a tensiones y conflictos. Producto de esto, el trabajo que se genera en la ciudad de Valparaíso en la actualidad es más bien segregado, debido a que no se ha podido lograr una unión entre las feministas; en consecuencia, la lucha por los derechos de la mujer en la V región se ha tornado particular por parte de cada agrupación.

A continuación, se expondrán cuáles son las tensiones y conflictos que se constataron entre las organizaciones investigadas. Es importante señalar que las agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso, en su mayoría, se organizan a partir de la edad de sus miembros. Por tanto, la diferencia etaria es una constante entre los diversos colectivos; dicho factor será clave para la comprensión de las variadas problemáticas entre estas mujeres.

Existe un número significativo de variables que indican el por qué sucede dicha fricción, las más importantes se desarrollarán a continuación;

“a mis compañeras más antiguas en el movimiento buscan una simetría de o una cercanía de edad de experiencia eh (...) y consideran que chicas mucho más jóvenes como veinte años por ejemplo probablemente no van a encontrar su espacio en la colectiva (...) , se dieron cuenta que la estrategia de las chicas más jóvenes eran mucho más radicales que tenían que ver también con el momento de vida que ellas no estaban orientadas a eso (...) yo fui la que me acerqué pero me di cuenta que yo era más cercana a la edad y en las estrategias, ya era profesional ya llevaba muchos años en la vida laboral, era una diferencia etaria absolutamente” (Representante del Colectivo las Seltas).

En primer lugar, existe una diferencia en torno a la participación política, dado que un gran número de feministas adultas mayores cuentan con una historia política anterior, debido a que en la época de la dictadura adquirieron un rol de oposición a ésta. Dicho evento marca un precedente; sin embargo, estas mujeres consideran que

el trabajo realizado en este período ha sido invisibilizado por la mayoría de las feministas jóvenes. Producto de esto, se generan conflictos, ya que no existe un reconocimiento de la historia política anterior del movimiento; ante esta situación se crean fricciones entre las organizaciones.

Es posible señalar que una gran cantidad de las feministas adultas mayores consideran que cuentan con un capital político y simbólico superior que el de las feministas jóvenes, producto de su participación política anterior.

A su vez, las feministas jóvenes cuentan con una menor experiencia en el escenario político-social, debido a que en su mayoría es la primera participación en organizaciones de esta característica.

A partir de lo expuesto, Una segunda variable en torno a los conflictos entre las organizaciones, se relaciona al tipo de militancia que practican. Dado que la gran mayoría de las feministas adultas y adultas mayores, al contar con una historia política, tienen una forma determinada de trabajo político. No hay que olvidar que estas mujeres se caracterizan por ser parte de partidos políticos; por tanto, la práctica política se vislumbra de modo diferente al de las jóvenes, ya que estas últimas son ajenas a este tipo de adscripción. Cabe destacar en este mismo sentido, que la participación política de las mujeres adultas y adultas mayores fue primero que la feminista, en cambio, para las jóvenes su primera vinculación es feminista.

Ser parte de un partido político produce tensiones en las organizaciones de la ciudad, debido a que se critica la política de los consensos (Richard, 2000), dado que éstas no lograron cambios esperados por las feministas en la sociedad. Por otro lado, existen disputas en torno a la creación de alianzas entre estas instituciones (gobierno y partidos políticos), ya que un número importante de feministas consideran que ésta no es la forma de obtener cambios en la situación de la mujer. Por último están las feministas adultas mayores que ven esto de manera positiva.

“nosotras pensábamos que hay que hacer ya alianzas con partidos que estén de acuerdo con nuestras mismas posturas, o sea son muy radicales, son muy aparte, los políticos a un lado y nosotras a otro lado, entonces tenemos divergencias (...) las feministas también eran un partido político, porque esto de apolítico o no de metamos a los partidos, o no hablemos de política esas eran las peleas más grandes que teníamos, o sea hazlas entender a las compañeras de que esto es terriblemente político, porque estamos hablando de ser ciudadanas, con todos los derechos, o sea ya insertar el tema ya es político” (Representante de Belén de Sárraga).

“existen diferenciaciones desde el movimiento, existen un monto de grupos, un montón de chicas, un montón de grupos que creen que no deben trabajar con partidos políticos gente que no quieren trabajar con los quieren aborto terapéutico, entonces claro hay grupos sectorizados desde lo teórico desde la ideología y hay grupos más sectorizados desde la práctica...” (Representante del Colectivo se me Rompió el Condón).

“nos hemos enfrentado en posiciones distintas, porque están las mujeres que están más cercanas a partidos políticos o que son de partidos políticos y que son feministas o se definen así y de todas maneras la postura de ellas, por ejemplo haber; la reivindicación del post-natal es una postura, es una forma de trabajar de estas feminista ó en realidad se trata de reivindicar eh... derechos, reivindicar reformas, si te piden mejoras que obviamente van a mejorar la calidad de muchas mujeres pero no implica una transformación o un cambio. Y estamos las otras, yo te diría a grandes rasgos estas diferencias poh, las otras que tenemos una postura más radical, más radical que pensamos que esas transformaciones se deben dar a distintos niveles, y eso implica incluso no invalidar las vías políticas” (Representante de la RED).

En una sociedad neoliberal, como es el caso de la chilena, la creación de alianzas con diversas organizaciones sociales o partidos políticos es un factor fundamental para la creación o vitalidad de un movimiento. Si bien es cierto, se ha señalado que las agrupaciones feministas de la ciudad de Valparaíso no conforman un movimiento social, debido a que éstas no han logrado una unificación, sin embargo, dichos grupos han generado instancias de confluencia entre ellas. Un ejemplo de esto, fue la creación de la “Asamblea de Mujeres y Feministas Organizadas”, en el año 2010. Ésta tenía como finalidad unificar las organizaciones feministas de Valparaíso con el fin de crear un gran movimiento feminista en la región. Empero, en este escenario quedaron de manifiesto las divergencias políticas, debido a que la gran mayoría de las feministas jóvenes se negaban a trabajar o hacer alianzas con partidos políticos u organizaciones tales como la CUT,¹⁵ y la ANEF¹⁶. Al no producirse un consenso entre éstas, un número importante de mujeres dieron un paso al costado y se retiraron de la Asamblea, luego de un tiempo ésta se disolvió.

¹⁵ CUT: Central Unitaria de Trabajadores fundada en septiembre de 1953, es la principal organización sindical chilena. Concurrieron a su creación el Comando Nacional de Trabajadores, el Colegio de Profesores de Chile, la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales y diversas otras organizaciones. Fuente: <http://www.cutchile.cl>

¹⁶ ANEF: Agrupación Nacional de Empleados Fiscales. reúne a los empleados públicos chilenos. Fue creada el 5 de mayo de 1943 por Clotario Blest. Están afiliadas a la ANEF 250 asociaciones de empleados de la administración pública (ministerios, subsecretarías, servicios públicos, gobierno regional y administración pública en general). Fuente: <http://www.anef.cl>

Una tercera variable en torno a las tensiones y conflictos entre las organizaciones feministas, y que a su vez se extrapola a las causales que afectaron en la disolución de la Asamblea, se relaciona con disputas por el protagonismo entre las diversas representantes de las agrupaciones. Esta lucha de posicionamiento se clarifica en dos constantes; en primer lugar se relaciona con la descalificación entre estas mujeres; a partir de las entrevistas realizadas y la observación participante en dicha instancia, se constataron en prácticas de desprestigios entre éstas como también la falta de respeto entre las pares;

“lamentablemente yo te digo dentro de esto del movimiento de mujeres hay por ejemplo la dirigente de la Red de Mujeres en Contra la Violencia, tiene un trabajo de años de muchos años, a mí me parece que es una muy buena profesional, pero tiene un ego muy alto entonces no deja que nadie le haga sombra, entonces le quita su afán de protagonismo y lo dice así cara de palo, no acepta que nadie le quite su protagonismo, entonces eso produce barreras” (Representante del MEMCH).

Esta primera constante en torno al protagonismo, es determinante al momento de generar acuerdos, ya que al descalificar a las pares no existe un respeto entre éstas, por tanto se producen desconfianzas y el trabajo que se realiza está sujeto a tensiones;

“es terrible, te cansa, te cuesta mucho de repente esa cuestión de leer un comunicado donde todas quieren meter mano, tu no lo mandas y que tu después te dicen que la coma que esto no que esto no al final haces un comunicado de cinco líneas, porque todas quieren meter mano, no hay la confianza al decir ya Juanita de los palotes lo va a ser y lo hace y tenemos toda la confianza que lo va a ser bien no, no hay confianza todos tenemos que leer y todas tenemos que ponerle la coma, todas tenemos que sacarle el puntito cachay entonces es difícil, es muy difícil trabajar entre nosotras, yo creo que por eso además somos tan poquitas...” (Representante de Católicas por el Derecho a Decidir).

La segunda constante que se ha determinado en torno al protagonismo, se relaciona al posicionamiento de determinadas temáticas, es decir, cada organización en esta Asamblea buscaba poner en la palestra el tema que ellas trabajan en su agrupación.

Desde la perspectiva más post-feminista nuevas temáticas comienzan a posicionarse en el escenario de Valparaíso, como la relación del cuerpo y su desconstrucción, entendiendo que esta es una construcción social (Butler, 1990). Esta nueva mirada ha empezado a instalarse en las organizaciones más jóvenes, producto de ello, las agrupaciones con mayor data no han logrado comprender dichos supuestos y se han generado disputas entre las feministas.

A su vez, la inclusión de nuevos actores sociales también determinó la disolución de ésta, ya que muchas feministas adultas mayores no estaban de acuerdo con posicionar a transgéneros, transexuales y homosexuales en torno a la problemática de género;

“ Yo no soy una feminista anarquista, esas son extremas son radicales, como las que no sé son feministas y son lesbianas y en realidad odian a los hombres y no quieren saber nada de los hombres cachay. Encuentro que son muy extremistas su posición para ellas puede ser válida pero no la comparto en lo absoluto, porque generan un mayor roce con la sociedad, a veces pienso que mejor se vayan porque no nos ayudan en nada” (Representante del Colectivo Católicas por el Derecho a Decidir).

“Yo creo que las anarquistas más bien colaboran en contra los movimientos en vez de ayudar, yo creo que de repente, yo creo que tiene que ver con lo decía de antes el no tener claridad con lo que se quiere hacer, como hacerlo, y que es lo que vamos a pedir. No se la verdad que quieren, porque los transexuales, las lesbianas, no son nuestro tema” (Representante del Colectivo Belén de Sárraga).

Las nuevas concepciones en torno al género han provocado disputas entre las agrupaciones feministas de Valparaíso. A raíz de lo anterior, es posible identificar cuatro variables de tal hecho; en primer lugar existe una diferencia etaria, dado que las mujeres que posicionan estas nuevas temáticas son las feministas jóvenes representantes de la Colectiva 28 y Colectivo se me Rompió el Condón. Y las que se oponen a esto son los colectivos; Belén de Sárraga, MEMCH y Católicas por el Derecho a Decidir.

En segundo lugar, esta disputa tiene un componente político, ya que las feministas jóvenes que buscan posicionar estos nuevos actores sociales tienen acercamientos hacia el anarquismo. Como se vio anteriormente, éstas buscan generar un cambio estructural de la sociedad desligándose de los partidos políticos. En cambio las feministas que se oponen a éstas, tienen una participación política activa en el Partido Socialista, como en el Partido Comunista. Por tanto se puede dilucidar que existe una diferencia ideológica importante (Fernández, 1997).

En tercer lugar, está el tipo de saber desde la academia, tal como señala Fernández (1997), éstas en su mayoría, como se vio anteriormente, son las más jóvenes, y su adscripción al feminismo se produce articulaciones en estos espacios del saber, por tanto, tienen mayor acceso a nuevas teorías, a diferencia de las feministas natas (Fernández, 1997).

Para finalizar, en cuarto lugar, otro factor que determina la tensión y conflictos entre las organizaciones investigadas, se relaciona con las formas de acción. Dado

que ésta se diferencia entre las adultas y las jóvenes, ya que éstas últimas buscan generar impactos en la población a partir de crear formas de acción colectivas radicales, lo que produce que un número importante de las feministas mayores no estén de acuerdo, dado que las consideran inapropiadas;

“Con estas mismas agrupaciones feministas de Valpo nos fuimos juntando para ver que hacíamos para el día de la despenalización y sucede que como que no querían salir a la marcha, no sé cuál era el rollo y ahí con la Carla mi amiga, nos pusimos medias chorizas y dijimos ya si ustedes no quieren salir vamos a salir nosotras, y nosotras vamos a convocar a la marcha y así fue” (Representante de Colectiva 28)

“una vieja dijo una vez una vieja vieja era, tendría no se estaba arrugadita con su chalcito sus lentecitos y dijo; a mí me da vergüenza ya ha esta edad que tengo salir a la calle a pedir la pastilla del día después para eso deberían estar las mujeres jóvenes que la necesitan bla bla bla. ... entonces cuál es la idea que las jóvenes están para repartir volantes pa' ir a la calle para ser la mano de obra barata se me ocurre así la modelito de vestido cortito y ella para tomar las grandes decisiones para agarrarse los viajes pa' todos los lados... entonces eso es la gran diferencia” (Representante de Colectivo Católicas por el Derecho a Decidir).

Para Melucci (1997), las tensiones y conflictos forman parte de todo movimiento social. Las variables expuestas anteriormente han sido determinantes en la desarticulación del movimiento feministas en Valparaíso. Como se puede apreciar, la disolución de la “Asamblea de Mujeres y Feministas Organizadas” se produce a partir de la falta de consenso entre las representantes de cada organización. Ante esta situación la probabilidad de que exista un movimiento en la región disminuye. Sin embargo hay una inquietud por parte de las feministas en conformarse en un movimiento social, este hecho marca un precedente positivo.

Las mujeres feministas se han dado cuenta que la globalización ha configurado polos de resistencia, pero sin el apoyo entre estas diversas agrupaciones es difícil generar cambios en la sociedad.

En este mismo sentido, la emergencia de múltiples posiciones de género en la actualidad, indica que las feministas de Valparaíso son parte de la nueva ola post-feminista tal como indica Barquet (2002). Esto señala que ha existido un proceso de subjetivación, en donde las diferencias entre estas mujeres es un factor determinante, dejando de lado la homogenización del discurso que antaño las unía. Las nuevas formas de pensar y caracterizar al sujeto feminista han cambiado.

La diversidad entre los planteamientos feministas no es algo negativo, sino todo lo contrario, enriquece y visibiliza el reconocimiento de las distintas mujeres y por consiguiente de la variedad de estrategias a emplear para alcanzar dicha igualdad.

El capítulo presentado, se ha podido constatar; oportunidades políticas, estructuras organizativas, recursos para la acción, formas de acción de las agrupaciones feministas y las tensiones y conflictos que se generan en estas colectivas, lo expuesto indica que las organizaciones investigadas cuentan con un nivel analítico alcanzado (Melucci, 1999), por tanto cumplen con los requisitos mínimos para la acción, puesto que su unión es el resultado de las relaciones, intenciones, recursos y límites entre las feministas.

V.- CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO E IDENTIDADES COLECTIVAS

El capítulo que se presentará a continuación, se ha titulado; “Construcción del Sujeto e Identidades Colectivas”. Este eje temático tiene el segundo objetivo propuesto en esta memoria, es decir; “analizar el proceso de construcción de identidad en el marco de la acción colectiva”. A su vez, buscará identificar los campos de identidad que se posicionan en la escena de la ciudad y reconocer las identidades colectivas que se generan en las organizaciones investigadas.

5.1.- Campos de Identidad

Para comenzar este capítulo se analizarán los campos de identidad que se generan en Valparaíso. Es importante señalar que toda organización se desarrolla a partir de la construcción de identidades. Dicho proceso implica reconocer a los actores relevantes que desarrollan la acción colectiva en el escenario de la ciudad. Siguiendo los lineamientos de Benford y Snow (2007), en este contexto se reconocen tres campos de identidades.

El primer campo de identidad son los protagonistas, estos son los que participan con los valores, creencias del movimiento. En este caso se podría señalar que las feministas de Valparaíso representan este papel, dado que forman parte de un grupo y buscan mediante la acción colectiva cambiar la realidad en que están insertas. A su vez, estas mujeres han configurado su identidad colectiva a partir de los elementos culturales e ideológicos propios del grupo que éstas conforman.

“Pero yo creo que la política, yo te voy hablar de mi siempre, creo que es una cosa mucho más particular, no nos sirve, yo creo que por ahí no va la cosa. Por más reformas que podremos tener sin lugar a dudas esta es una revolución cultural, entonces hay que entrar como en otras trincheras” (Integrante de la RED).

“discutimos ciertos temas que, que de repente nos podemos a discutir y dos dicen que no hay que pedirlo todo, hay que pedir el aborto en todo el ámbito, pero no el aborto terapéutico tiene que ser un piso, o sea seamos realistas cachay, y ver como todas dan su visión y yo creo que eso es bueno de católicas que no discutimos pero lo potenciamos, nos potenciamos en que podemos llegar a un consenso, nunca hemos estado en desacuerdo” (Integrante de Católicas por el Derecho a Decidir).

A través de las citas señaladas, las feministas de Valparaíso conforman el componente protagonistas, ya que, en primer lugar tienen creencias y metas comunes como es posible apreciar, estas mujeres ven que para poder generar un cambio en la comunidad, se debe producir una revolución cultural en la sociedad. Esta premisa es fundamental para todas las feministas entrevistadas. Como también señalan que la política institucional, vale decir, partidos políticos no son el medio para alcanzar dichos objetivos. Producto de lo anterior, se crean nuevas formas de oposición al sistema, como por ejemplo; las trincheras de resistencia, que en este caso sería la participación en una agrupación feminista. En segundo lugar, las integrantes de las diversas agrupaciones simpatizan con valores comunes, como podemos ver, el aborto y su percepción del tema produce diferencias con lo establecido, lo que genera que existan metas en la organización, vale decir, provocar cambios en dicha concepción.

El segundo campo de identidad, que se identifica son los antagonistas, mediante las entrevistas y observación realizada, se pudo constatar, que las feministas de Valparaíso reconocían a sus rivales, entendiendo que estos eran colectividades o personas opuestas tanto a sus valores como a las metas de la agrupación.

“con los años me he dado cuenta que los partidos de izquierda son más machista, yo no podría decir de los de derecha, pero porque la verdad es que yo no espero nada de ellos” (Integrante da Red).

“(…) el SERNAM, no nos da plata, la ministra dijo que el proyecto era fantástico y ocupa nuestro slogan en la tele, dice que no hay que confundir amor con control entonces ya cortamos relación con el SERNAM, porque en verdad no hizo nada, con la INJU también, las únicas políticas que en realidad que nos están ayudando es la Sabat, la Adriana y la Antonieta, cachay las únicas” (Integrante de Católicas por el Derecho a Decidir).

“en un partido político porque para mí no son instancias válidas en términos de lo que yo busco de las maneras de transformación social que yo quiero no se pueden dar a través de un partido político. Los partidos políticos son súper patriarcales “ (Integrante de la Red).

“lo que significa una transformación de la situación de la condición de las mujeres en realidad ningún partido político te lo puede dar y lo ha demostrado que realmente no entienden nada, porque la cuestión siguen trabajando ya de esto no sé del listado de la plataforma de la propuesta de la candidatura tanto son veinte puntos los dos últimos ya temas de mujer, pero no entienden que se trata que el cambio social que queremos implica el cambio en las relaciones entre hombres y mujeres” (Integrante de la RED).

Como se puede ver a partir de las citas señaladas, en primer lugar los políticos son señalados como principales antagonistas. Es posible apreciar que existe una crítica a los partidos de izquierda, esto es producto, que anteriormente en la época de la dictadura existía una ayuda mutua entre los partidos opositores al régimen, es decir, los partidos de la Concertación actualmente y las agrupaciones feministas. Sin embargo, con la llegada de la democracia dicha alianza desaparece, generando un malestar en las diversas agrupaciones feministas debido a la política de consensos que se comenzó a practicar desde ese período, dejando fuera a las organizaciones de mujeres (Olea, 2000).

En segundo lugar, también se puede apreciar, que las integrantes de las agrupaciones estudiadas reconocen como antagonistas al SERNAM. Al igual que los partidos políticos, dicho organismo es creado en la época de transición política, es decir 1991, con el fin de poder disminuir las diferencias de género, a partir de la creación de política en pro de la mujer. Sin embargo, las diversas organizaciones feministas con el tiempo deslegitiman la función del organismo, ya que éste se ha enfocado a políticas de la familia, en vez de posicionar las problemáticas de género. Si bien es cierto, este punto se puede rebatir, también es correcto enfatizar que existen grandes diferencias entre géneros, un ejemplo de esto es la desigualdad salarial, la que aún no ha sido cambiada en los veinte años de creación de dicho organismo.

En este mismo sentido, en último lugar como antagonista, es el propio Estado chileno actual, ya que, si existen agrupaciones feministas, es debido al hecho que las integrantes de estas organizaciones, no se sienten conformes con la sociedad que son parte, por ende el Estado y su funcionalidad deben ser modificados.

El tercer y último campo de identidad corresponde a las audiencias, entendidas estas como las personas definidas como observadores, las que son neutrales, pero a la vez se convierten en potencialmente interesados o susceptibles a responder, a las demandas de los diversos grupos.

Con el fin de generar un análisis más acabado en dicha materia, se ha optado por dilucidar como las feministas ven a la audiencia, es decir, cuál es su percepción de la sociedad actual, esto es importante dado que estos pueden ser un factor central al momento de incluirse en las demandas de dichas agrupaciones.

“hay mucho machismo en la gente de ahora, hay una guea mucho más agresiva además, pero son cuestiones que hay que observar, porque por ejemplo no sé las cabras chicas ahora, juran que no, que no existen discriminación porque se comportan por ejemplo sexualmente tienen las mismas libertades, el mismo reggaeton es una expresión de cómo se relacionan los cabros ahora, pero hay cero cuestionamiento es como que se cree que es un manera de que tú eres libre sexualmente y para mi gusto no lo es, entonces yo creo que no, que seguimos, no te podría decir igual, pero no hay un gran avance, lo que pasa es que hay una cuestión muy simbólica muy oculta que hay que trabajarla de manera muy inteligente y todavía las luchas están en el plano de lo superficial” (Integrante de la RED).

“hay una serie de cuestiones que también te discriminan, porque es violencia pero hay distintas formas de violentar a las mujeres, claro una a partir de tu sexualidad que te dicen tu teni que ser heterosexual, pero es una cuestión capitalista al final por la reproducción” (Integrante de la RED).

A partir de lo expuesto, se puede observar que existe una disconformidad con la sociedad actual, en primer lugar, producto a la falta de información de éstas sobre la posición de las mujeres en la actualidad, como también el individualismo que existe entre los sujetos. La sociedad neoliberal tal como señala Touraine (1997) produce una desocialización, lo que implica la existencia de la ruptura de los vínculos sociales. Para las feministas este es uno de los principales problemas, la falta de compromiso de la población en torno a temas que a todos los atañe.

En segundo lugar, las feministas indican que es el mismo sistema que produce que no exista una integración social. Si bien es cierto, desde el período de la dictadura la población nacional paulatinamente ha perdido su poder ciudadano, sin embargo, en este último tiempo se ha podido constatar que a raíz del movimiento estudiantil el poder colectivo se ha ido reconfigurando, sumado a la crisis de legitimidad que existe sobre el sector político del país. Esto ha sido fundamental para que se configure un nuevo actor social que estuvo callado durante treinta años (Mayol, 2011).

A través de lo indicado las mujeres feministas de Valparaíso ven una esperanza en este nuevo contexto social, señalando que consideran que si bien es cierto que Chile es un país que existe poca participación por parte de la ciudadanía en los temas de carácter social. Creen que con estas nuevas generaciones pueden lograr cambios reales en las diversas demandas sociales, producto del poder ciudadano que se está gestando. Las nuevas feministas que han nacido en la academia, representan a este nuevo actor social, es importante indicar que estas a su vez se relacionan con los nuevos movimientos que se han ido posicionando en este último período, un ejemplo de estos es el estudiantil, a partir de esta

participación las feministas jóvenes buscan insertar los temas de género en este contexto, sin embargo estos toman un segundo lugar.

Para finalizar este punto es importante constatar que las feministas jóvenes se integran en nuevas organizaciones reivindicativas con el fin de presentarles a las audiencias la problemática de género que éstas trabajan, con el fin de poder integrarlas a sus organizaciones. Sin embargo, esta inclusión en otros movimientos no representa al grueso de la población, sino más bien a una elite determinada, por tanto se puede indicar que las audiencias que se dirigen tienen un capital académico mayor que el resto.

5.2.- Formación de Sujeto

Existen diversas formas de como constituirse como sujeto. Con el fin de comprender como se gesta dicha formación en las feministas investigadas. Se recurrirá al concepto de autoafirmación definido por Touraine (2000).

Éste señala que las entrevistadas se identificaron en primer momento como mujeres. Tal como indica el autor, al instante de definirse como sujeto, esto equivale a situar en el centro de su vida una determinada relación consigo mismas, es decir, la construcción de una imagen personal como mujer. Esta afirmación radical evidencia que existe una conquista de la subjetividad por parte de éstas.

Por tanto;

“soy una mujer quiere decir: << como mujer, tengo el derecho a ser una mujer, y a dar a esta figura el contenido que yo elija. Esta elección es una demostración de mi libertad, de mi capacidad para definirme, para conducirme y evaluarme en relación conmigo misma>>” (Touraine, 2007, p.38).

Siguiendo los planteamientos, la reconstrucción que se produce en las mujeres entrevistadas, es a partir de reconfigurarse hacia sí mismas, debido a que pretenden afirmarse como sujetos libres y responsables, y no como un producto del poder masculino. A su vez, éstas tienen una carga importante en la reformulación de sus valores éticos. Como también al momento de configurar sus prácticas cotidianas.

“es súper heavy es una toma de conciencia, tu deci en realidad las cosas siempre estamos en desventajas relegadas a un rol, eh... no sé siempre te asocian a la maternidad a ciertas cosas cachay, es como la configuración de una vida” (Integrante del Colectivo “Católicas por el Derecho a Decidir”).

“yo creo que mi manera de relacionarme con el mundo ha cambiado, sobre todo en los espacios de trabajo es como si, si me hubiese cambiado mis gafas entonces yo a través de estos lentes, sí que veo las cosas distintas, entonces por ejemplo la visibilización de la mujeres académicas en el mundo académico, esos muchos menos estamos incivilizadas creo que no me equivocaría que tenemos roles asociados a más bien a temas administrativos (...) las relaciones, las relaciones de poder, eso me ha ayudado a ser consciente de cómo me muevo como mujer, y en términos más personales me ha ayudado a tomar conciencia de cuáles son mis dependencias en mis relaciones de pareja, o sea las dependencias afectivas que he generado en ciertas ocasiones, entonces no me lo explico solo a nivel personal psicológico (...) también ha ayudado a ser más consciente y a conectarme más a mi sexualidad y disfrutar más de mi sexualidad eh... si de ser más consciente y visibilizar en el lenguaje también probablemente” (Representante del Colectivo Las Seltas).

El proceso de formación de sujeto se produce cuando el individuo logra separarse de sí mismo (Touraine, 2000), es decir, cuando éste se opone a la lógica de dominación en busca de una lógica de carácter liberador. Es evidente entonces, que cuando las feministas se desligan de las imposiciones luchan por la libertad tanto de ellas como de las mujeres dominadas, por tanto, ocurre una oposición al sistema imperante, dado que éste mantiene el sometimiento de género.

Las feministas investigadas buscaron espacios donde poder señalar las disyuntivas que implican esta nueva concepción de la realidad. Por lo tanto, las mujeres entrevistadas se diferencian de “las comunes”, dado que el hecho de participar en una agrupación tales como; “MEMCH”, “Católicas por el Derecho de Decidir”, “Colectiva 28”, “La Red”, “Mujeres por sus Derechos” “Colectivo las Seltas”, “Colectivo se me Rompió el Condón”, y “Colectiva Belén de Sárraga”, es un precedente, debido a que manifiesta una disconformidad hacia la forma en que han sido configuradas las prácticas cotidianas de la sociedad. La integración en estas organizaciones es la manera de oponerse al sistema, como también es un espacio de resistencia en donde las feministas declaran sus discrepancias con éste.

“cuando uno ingresa al feminismo y va comprendiendo que estas prácticas no son naturales que en realidad corresponde a un sistema eh patriarcal imperante aún uno, a ti te cambia todo uno ve con otros ojos desde, como una vez una amiga dijo *me pongo los lentes del género*, y comienzo a comprender y haber desde otra perspectiva todo lo que pasa a mi alrededor y lo que pasa conmigo misma también, cachay, o sea te cambia todo, todo desde como tú ves la crianza de los niños el tema de inculcar valores de inculcar cierta prácticas” (Integrante del “Colectivo se me Rompió el Condón”).

A partir de la cita señalada, es posible constatar algunos elementos importantes en el proceso de conformación de sujeto feminista. En primer lugar, se vislumbra la creación de autoconciencia como individuo el que tiene como primera objeción el rechazo al sistema de dominación, producto de lo anterior los sujetos, en este caso las feministas, se integran a espacios donde sienten que existen personas con sus mismas disyuntivas. Tal como señala Touraine (2000) al momento de generar el proceso de subjetivación, éste se intensifica cuando los individuos están en un grupo de interés y la identidad como mujer aumenta.

En segundo lugar, se puede constatar la existencia de una nueva visión de mundo, dado que las mujeres comienzan a enfrentar la vida con otra perspectiva de la realidad. La afirmación del sujeto como ser de derechos es lo que constituye el fundamento de toda acción creadora y liberadora (Touraine, 2000). A su vez, la identidad ganada se enfrenta como libertad de modificarse, con el fin de reconquistar lo que estaba silenciado y oculto; es decir ser mujer (Casado, 1999).

Por tanto, la formación del sujeto para las feministas, es el reconocimiento de la dominación masculina como una construcción social impuesta por el sistema. Dicho acontecimiento es un proceso complejo que el individuo debe producir, de manera individual y colectiva. Las feministas de Valparaíso se convierten en su propio fundamento, dado que, el sujeto encuentra su legitimidad en su voluntad de ser un individuo con derechos, es por esto, que buscan espacios a fines en este caso las organizaciones señaladas anteriormente, debido que estos son sitios de confrontación con lo establecido.

A su vez, el proceso de conformación de sujeto no subordinado es un largo camino que presenta tensiones, ambivalencias, que pueden ser interpretado a través de los discursos, las prácticas, el lenguaje de los cuerpos y las emociones de las feministas (Di Marco, 2011).

5.3.- Identidad Colectiva

La identidad colectiva está intrínsecamente relacionada con la formación de sujeto, es por esta razón que para el análisis propuesto de este capítulo es fundamental.

A partir de los fundamentos entregados por Melucci (1999), la construcción de identidad colectiva es un proceso activado continuamente por los sujetos, con el fin de que la acción sea posible. Con el propósito de generar un análisis más acabado en dicha materia se utilizará el concepto analítico de solidaridad, este se traduce en como los individuos se reconocen a sí mismo y como son reconocidos por la colectividad, produciendo a su vez la conformación de una identidad colectiva.

A su vez, la identidad colectiva feminista implica que al momento de agruparse en torno a una organización, las mujeres busquen diversos espacios de vindicación, por tanto el feminismo se enfrenta a la búsqueda y a la construcción de autonomía tanto en el espacio social, político e ideológico. A partir de la experiencia y el quehacer de las mujeres en el ámbito político y privado.

Por un lado, la identidad colectiva de un grupo feminista implica que exista autonomía en su accionar, dicha independencia se traduce como la capacidad para autodeterminarse como organización en aspectos tales como; político, afectivo, teórico, sexual, entre otros. En este mismo sentido, la identidad es fundamental al momento de definir; estrategias, alianzas, construir espacios propios, como también afianzar su propia identidad como agrupación.

Por otro lado, continuando con los planteamientos de Melucci (1999), la identidad colectiva cuenta con tres dimensiones. La primera tiene relación con la formulación de estructuras cognoscitivas relativas a fines, medio y el ámbito de la acción. Esto quiere decir, que cuando el sujeto se acerca al objeto de conocimiento (feminismo), el que está dotado de ciertas estructuras intelectuales, ayudan a ver el objeto de una forma particular. A su vez, éste le ayuda a extraer información la que es asimilada por dicho sistema. Extrapolando a las feministas investigadas se vislumbra de esta forma;

“ yo creo que el segundo sexo me lo tenía que saber de memoria para poder decir que era feminista, y luego estudiando más y dándome cuenta de hablar con opinión, y claramente hay textos que las feministas consideran que son básicos, Simone de Beauvoir es como Marx para los socialistas po'. Pero creo que si uno ya veía y veía y se oponía a esa óptica del género” (Integrante del “Colectivo se me Rompió el Condón”).

Pues bien, a partir de la cita es posible dilucidar, que la nueva información produce modificaciones, acomodaciones, en las estructuras intelectuales del sujeto, en este caso en las feministas entrevistadas, de tal forma que cuando el individuo se acerca nuevamente al sujeto lo “ve” de una distinta manera a como lo había asimilado anteriormente.

Los nuevos aspectos integrados generan que las feministas tengan nuevas observaciones de la vida, como también sus prácticas son modificadas a una óptica de género particular. Como se puede apreciar el nuevo conocimiento adquirido permite tanto valorar como considerar ciertos aspectos de la realidad en detrimento de otros.

Tal como señala Cobos (2005) los conceptos son útiles en la medida que logran iluminar la realidad que designan, asimismo aportan elementos para comprenderla. En este mismo sentido, la teoría crítica no sólo explica el acontecer social, sino que también busca politizar y transformarla. Es importante indicar que la teoría feminista se inscribe dentro de esta, ya que busca generar una transformación del sistema.

Es fundamental que exista una conciencia de poder cambiar las condiciones de la vida social a través de la acción colectiva y la facultad de los individuos definiéndose como agentes potenciales de modificar el escenario en que están insertos, es decir, tiene que existir una convicción como individuo de que la acción que se está generando es fundamental.

“yo veo esos cambios primero creo que soy más crítica del sistema porque veo algunas actitudes que quizás uno tiende a normalizar, ahora como que tu estoy más atenta a ciertas cosas, como el machismo quizás camuflado y también lo vivo porque a mí me gusta como un tema que a mí me gusta, yo me doy cuenta en cosas súper cotidianas” (Integrante del Colectivo se me Rompió el Condón).

“por eso a mí me parece tan importante la fusión permanente entre el espacio del saber que están en la universidad o en cualquier lugar, pero también el activismo político feminista porque yo siempre trato de cómo de ver todas las partes, por eso me gusta la formación del feminismo porque siempre estamos así, en constante cambio, en la reflexión permanente, por lo menos donde yo he estado, siempre nos toca discutir algo donde está el pensamiento ahí eso pasa, es súper bonito” (Integrante de la RED).

El primer componente entregado por Melucci (1999) es fundamental para la formación del sujeto, como también para la creación de la identidad colectiva, ya que a partir de este proceso se comienza a ver nuevos conceptos y significados para las feministas. Lo que produce que conozca a otros individuos con las mismas

inquietudes. Tal premisa no lleva al segundo componente entregado por el autor; “activación de las relaciones entre los actores”. Éstos interactúan, se comunican, negocian y adoptan decisiones. Como se ha señalado con anterioridad, los sujetos se agrupan en torno a temas que los identifican en este caso, las mujeres investigadas se unen con otras, porque ven en éstas similares disyuntivas. Por tanto, la participación en estas organizaciones es la forma de resistencia.

En consecuencia a lo señalado, el feminismo a través de sus diversas agrupaciones ha generado un espacio, para discusión de la situación de opresión y subordinación que las mujeres viven a diario, como también ha ayudado a replantarse las relaciones sociales que se gestan entre los individuos.

“fue sentarse hacer como otras cosas y dentro de eso conocimos todo el rollo del movimiento feminista. Con una amiga de la universidad que ella también está del movimiento que integro, comenzamos a conversar de algunas que queríamos hacer aparte de estudiar porque éramos compañeras de universidad y me dijo que veamos los temas” (Integrante del “Colectivo se me Rompió el Condón”).

“nosotras con compañeras de universidad de Derecho eh en ese tiempo de sociología también comenzamos a juntarnos y a conocernos y hacer contactos a contactarnos con mujeres que fueran que ya venían trabajando del feminismo en la quinta región” (Integrante del Colectivo se me Rompió el Condón”).

A través de la anterior referencia discursiva, se puede dilucidar que el reconocimiento entre éstas es vital en el funcionamiento de la organización, como también al momento de tomar decisiones, como por ejemplo; discutir sobre los temas que más les inquietan, lo que implica tener un conocimiento sobre la materia, asimismo posicionarse en torno a éste.

A partir de la observación participante en la “Asamblea de Mujeres y Feministas Organizadas”, se constató que las mujeres que eran parte de esta convención no lograron conformar una identidad colectiva, si bien es cierto todas se identificaban con el feminismo, su forma de practicarlo difería por distintos motivos, entre los más determinantes era la diferencia etaria, y las diversas prácticas políticas lo que implicó la imposibilidad de llegar a acuerdos.

“los intereses son distintos las miradas son distintas y yo creo que por eso se perdió desde el nombre... desde sus inicios, yo digo si yo soy feminista yo no tengo porque transar si me meto a un espacio donde están las feministas y yo voy como feministas lo asumo y desde voy a hablar y me voy a pronunciar (...) es terrible te cansa te cuesta mucho de repente esa cuestión de leer un comunicado donde todas quieren meter mano, tu no lo mandas y que tu después te dicen que la coma que esto no que esto no al final haces un comunicado de

cinco líneas, porque todas quieren meter mano, no hay la confianza” (Representante de Católicas por el Derecho a Decidir).

Desde el año 2010 se han creado tres instancias de participación entre todas las agrupaciones de la ciudad de Valparaíso. Sin embargo, éstas no han logrado unificarse debido a las diferencias que tienen. Por tanto la adscripción en un colectivo es la manera de posicionar el tema de la mujer, dado que cada uno de estos se configura a partir de una temática distinta.

Por tanto, es posible señalar que la identidad colectiva de las feministas de Valparaíso se genera en las organizaciones que ellas son parte, es decir, no existe una identidad única que las represente a todas.

Producto de lo anterior, la identidad colectiva que se genera en las diversas agrupaciones conlleva la autoafirmación como grupo, dado que al instante de posicionar un tema y a la vez crear un proyecto en torno a éste denota un trabajo en la organización, como también una proyección política e ideológica consensuada entre sus integrantes. Un ejemplo de esto es el colectivo Belén de Sárraga, dado que éstas dieron su apoyo a la candidatura presidencial de Gladys Marín, tal hecho marca un precedente, ya que demuestra la consolidación de una idea como grupo.

El último concepto entregado por Melucci (1999) se refiere a la realización de “inversiones emocionales”, ésta permite a los individuos reconocerse, es decir, luego de lograr generar una interacción se crean lazos afectivos que en la mayoría de los casos se consolidan con la creación de una agrupación.

“nos empezamos a juntar con algunas compañeras y queríamos ya queríamos entrarnos en algunas temáticas de movimientos de mujeres, de movimientos de derechos reproductivos y sexuales y luego ingresando al feminismo y ahí creamos el colectivo, porque sentíamos que era un tema que nos unía a todas” (Integrante del “Colectivo se me Rompió el Condón”).

Tal como señala Melucci (1999), la realización de inversiones emocionales es fundamental en la creación de diversas organizaciones, como también en la inclusión de agrupaciones ya existentes. Mediante la cita entregada el último componente representa la culminación de un proceso, empero es importante dejar de manifiesto que éste está sujeto a cambios.

Para concluir este punto, se puede señalar que los tres elementos presentados se entrelazan y se producen de forma paralela. Su finalidad es generar una acción colectiva, la que dependerá de ellos, dado que está sujeta al inicio, la duración, la calidad e intensidad de la participación de las mujeres en las organizaciones señaladas.

Por tanto, la identidad colectiva es una construcción social de un grupo de personas en este caso las feministas, la creación de esta identidad implica la presencia de medios y fines, como también la existencia de diversas visiones en torno a la situación de la mujer hoy en día. Las feministas entrevistadas tienen un grado de compromiso emocional, el que posibilita sus actividades, dado que se sienten parte de esta colectiva y actúan unidas.

Las organizaciones feministas, son ámbitos en los que se construyen y negocian sentidos, es el lugar donde se da significado a género y donde se hace género. Tal como indica Fraser (2011), los discursos son fundamentales al momento de la creación de identidad colectiva de un grupo, dado que es aquí donde se cuestionan los límites establecidos que separan “lo político” de “lo económico” y lo “doméstico”, ofrece nuevas interpretaciones alternativas de sus necesidades. Es decir, al configurarse con una identidad colectiva se desplazan elementos hegemónicos de los discursos de interpretación y comunicación, e inventan nuevas formas de discursos para interpretar sus necesidades. Es por esto, que es necesario reconocer quiénes son las feministas que participan en las organizaciones investigados, ya que mediante este hecho se comprenderá su actuar en la escena regional.

Como indica Gamson (2007) los marcos en que las feministas buscan posicionar su lucha es mediante la creación de una identidad colectiva, esta se convierte en el referente de acción para el colectivo, el identificarse con una lucha como por ejemplo los derechos reproductivos y sexuales señala que existe un lazo entre estas mujeres, como también un fortalecimiento en su actuar.

A partir de las entrevistas realizadas se han identificado tres tipos de identidades que se generan en las organizaciones estudiadas. En primer lugar se reconoce a las feministas adultas-mayor. Dado que sus edades fluctúan entre los cincuenta a setenta años y más.

Estas feministas participan en tres colectivos estudiados, tales como; “Belén de Sárraga”, “Mujeres por sus Derechos” y “MEMCH”. Es posible indicar que existe una trayectoria política en ellas. El comienzo de su participación se genera en la década los 70’, y se intensifica en la dictadura como oposición a ésta.

“en la época de la dictadura yo trabajaba en un grupo grande con gente del PC y del MIR y unas muy poquitas socialistas, dos, en tener una participación en las juntas de vecinos en darles, o sea que también los vecinos tuvieran credibilidad de que lo tú querías hacer era en beneficio de ellos no de uno que era muy importante, para mí el programa de ideario del partido socialista es trabajar por los demás no por mí y eso es lo que uno tiene que hacer

siempre, entonces fui dirigente de una junta de vecinos por varios años, eh... también de forma clandestina como militancia me dediqué a tipear el diario que teníamos a nivel nacional "Unidad y Lucha" (Representante del MEMCH).

"yo era presidenta de los familiares de presos políticos y en esa condición me ligo el año 86", al MEMCH y con las mujeres del MEMCH hacíamos solidaridad, ellos solidarizaron mucho con los presos y entonces ahí para el 8 de marzo del 87" (Representante de Mujeres por sus Derechos).

"en la época de la dictadura yo trabajaba en los centros de madres, como apoyo, pero milité en la jota, pero cuando era más joven, pero luego siempre como en este tipo de grupos, pero siempre en oposición a la dictadura, es que antes no existían los grupos de mujeres, como tal a fines de los 80 comenzó recién a hablarse del tema" (Representante del Belén de Sárraga).

Podemos apreciar que un número importante de las feministas adultas-mayor, cuenta con una historia política, dado que no fueron meras espectadoras de la dictadura, sino más bien, participaron activamente en contra de ésta. Dicho acontecimiento fue importante para el fortalecimiento del colectivo, como también para la generación de vínculos de solidaridad dentro del grupo. A su vez, las mujeres de este segmento tienen una particular influencia familiar, ya que la mayoría de los padres de éstas fueron activos dirigentes de izquierda en la época del 50'. Por tanto, el primer acercamiento a la política para muchas es producto de las prácticas que sus padres realizaban. En este mismo sentido es importante indicar que la mayoría de las entrevistadas de éste segmento continuaron militando en éstos mismos partidos políticos.

La oposición al sistema que estas mujeres encontraron, fue a partir del partido político que militaban, lo que se diferencia con las feministas jóvenes. Por consiguiente se puede constatar que la participación en un partido político institucional es fundamental, ya que representa una forma diferente de militancia que el resto, a su vez, demuestra una ideología que seguir. Se puede concluir a raíz de esta investigación, que la mayoría de las feministas adultas-mayor de la ciudad de Valparaíso son de dos partidos políticos de izquierda, tales como el Partido Comunista y el Partido Socialista. A partir de los argumentos entregados por Fernández (1997) es posible concluir que estas mujeres identifican dentro de la categoría de feministas militantes.

También podemos determinar mediante las entrevistas realizadas, que su participación política es anterior a la feminista, es importante constatar, que en Chile el feminismo comienza a tener una mayor repercusión a fines de la época de los ochenta. Éste empieza a tener relevancia en los lugares académicos, ya que, no era

un tema compartido por toda la población (Richard 2000). Por tanto, la identificación que éstas tenían era a partir de la concepción de “mujer”.

“yo no recuerdo haberme topado con mujeres que se declararan feministas, yo creo que desde, entre dictadura la gente que venía llegando e iba saliendo, que volvía se hablaba de feminismo. Así como segunda etapa, porque la primera fue con la Elena Caffaerena. Yo creo que no se sabía y no se había hablado tanto de feminismo, después se empezó a retomar y ahí, pero entre dictadura la gente que venía llegando, como en la época de los ochenta pero un poco antes. Porque yo ya me recuerdo que se celebrara el 8 de marzo en plena dictadura que no era lo habitual tampoco” (Representante de Belén de Sárraga).

Otra característica fundamental se relaciona con la ocupación de las feministas. Estás en su mayoría no cuentan con una profesión, sino más bien se han desempeñado como dueñas de casa o trabajos de carácter asistencial, tales como la labor en grupos familiares, los centros de madres o en las uniones comunales. Es a partir de estas prácticas donde las feministas adultas-mayor han adquirido sus conocimientos, los que han servido de ayuda en el desenvolvimiento del medio social. Convirtiéndose a sus vez en las mayores representantes de estas agrupaciones.

“soy vicepresidenta de aquí de este local el MEMCH. Soy presidenta del consejo de mujeres de la sociedad civil por la igualdad y justicia, pero a la vez formo parte de la mesa interina y formo parte de la mesa PRIA del SERNAM y formo parte del consejo consultivo del SERNAM” (Representante del MEMCH).

“Yo estoy coordinando mujeres por sus derechos aquí en la región, soy como la presidenta, la que está a cargo que esto funcione” (Representante de Mujeres por sus Derechos).

Es posible indicar por una parte, que las feministas adultas-mayor tienen gran incidencia en el funcionamiento de las organizaciones de Valparaíso, debido a que, conforman un referente para las feministas más jóvenes, lo que a su vez no está exento de problemáticas.

Por otra parte estas feministas generan una identidad colectiva a partir de sus vivencias políticas pasadas, como por ejemplo su trabajo en oposición a la dictadura. Tal hecho produce que las mujeres que se organizan en las agrupaciones mencionadas, se identifiquen entre ellas, a partir de su práctica política anterior (Melucci, 1997). Esto implica que su adscripción a este tipo de organización es más de una, ya que, se van generando rotaciones dentro de este mismo círculo, es decir, las feministas adultas-mayor pueden ser parte del MEMCH, como también del Colectivo Belén de Sárraga, por tanto, existe una familiarización entre éstas.

En segundo lugar, se reconoce mediante a la investigación realizada a las identidades feministas adulta-joven. Estas son mujeres que tienen un rango etario entre treinta a cuarenta años, la mayoría de éstas participan en los colectivos “Las Sueltas”, “Católicas por el Derecho a Decidir” y la RED.

La primera característica que se identifica en las feministas adulta-joven de la ciudad de Valparaíso, se relaciona con la influencia familiar en prácticas políticas, ya que esta es relativa, a diferencia de las feministas adulta-mayor. Estas mujeres no cuentan con un historial político de militancia, si bien es cierto algunas de las entrevistadas señalan que en su familia la política se practica, dejando de manifiesto que la ideología de éstas es tanto de derecha como de izquierda, en cambio otras feministas indican que la política nunca se habló en su hogar.

Una segunda particularidad que encontramos es que la mayoría de las feministas que participan en estas organizaciones son profesionales, a su vez, la universidad ha sido un factor clave en la inserción al feminismo, debido que éste ha sido el espacio donde comienzan a interiorizar las problemáticas de la mujer. En este mismo sentido, las entrevistadas tienen profesiones ligadas a carreras humanistas.

Es importante indicar que existen casos de feministas adultas que han estudiado en el extranjero, lo que ha sido también un factor importante en la inserción en estas agrupaciones.

“Bueno yo vi la luz, jajaja ahí cuando estaba en la Universidad porque empezamos con este colectivo como te digo nosotras mismas, un grupo nos juntamos varias que teníamos las mismas inquietudes y empezamos a hacer un trabajo al interior de la carrera y luego al interior de la universidad, y fuimos de las primeras en esa época, luego en todas las universidades se dijo esta como locura, respecto al tema y luego se sintetizaron en algunos centros de estudios de género o programas de género etc...” (Representante de la RED).

“que mi directora de tesis es directora de un programa de magister de estudios de género en Barcelona, en la Autónoma de Barcelona y se dio la posibilidad de hacer esos estudios y a partir de comenzar hacer estudios de esta diplomatura de este postgrado fue que me empecé de nuevo a contactar con estos temas vinculado a los derechos de la mujer a cuál ha sido la historia de lucha que ha tenido el movimiento y a partir de ahí comencé de nuevo a organizar” (Representante del Colectivo las Sueltas).

“Hice mi tesis, la hice sobre violencia institucional en el caso de los femicidios ciudad Juárez, ahí era otra cosa, pero allí yo estaba con las feministas aquí yo estaba por un trabajo independiente que yo tuve relación con las feministas, pero yo creo que es súper distinto llegar a un lugar formando una red” (Representante de la RED).

La universidad para muchas feministas se convierte en un espacio de reconocimiento, descubrimiento del feminismo y de la condición de la mujer. A su vez, la mirada del feminismo en el extranjero es un factor clave. Para las mujeres que estudiaron en el exterior, conocer una realidad distinta a la chilena, fue determinante, dado que, esto les entregó nuevas perspectivas en torno a la problemática. Producto de lo indicado, las feministas al volver buscan organizaciones que las identifiquen, con el fin de cambiar el contexto adverso.

Los estudios que se realizaron en el extranjero son en su mayoría post-títulos, por tanto las nuevas feministas tienen un capital cultural mayor, a las feministas adulta-mayor en Valparaíso. Tal diferenciación a su vez produce redes de reconocimiento, por tanto, las feministas intelectuales se van configurando mediante a los capitales que poseen (Bourdieu, 2011).

Una tercera particularidad de las feministas adultas, se relaciona con la participación en organizaciones de mujeres. Es importante indicar, que las feministas entrevistadas ya han integrado diversas agrupaciones, su inserción en los colectivos señalados corresponde a una segunda o tercera suscripción de este tipo. Por tanto, ya existe un conocimiento del campo en que se mueven las feministas de Valparaíso, por ende, hay un reconocimiento de sus pares.

Una cuarta característica de las feministas adultas, ideológicamente se consideran mujeres de izquierda, pero la mayoría no pertenecen a partidos políticos institucionales, y además son críticas de éstos. Empero, es importante constatar que un grupo de ellas en algún momento participaron en partidos de izquierda, pero con el tiempo se decepcionaron de las políticas creadas por la Concertación como por el Partido Comunista. Aplicando los lineamientos entregados por Nelly Richard (2001), el desencanto que se produce por los partidos políticos en especial los de izquierda, es debido a la política creadas por la Concertación¹⁷, dado que se determinó aplicar políticas de consenso, produciendo un descontento en las organizaciones feministas, ya que, el tema de género dejó de ser importante y se invisibilizó.

“La verdad es que nunca me he preocupado mucho de los partidos políticos yo voto por personas independiente de su partido político, obviamente no prefiero la derecha pero la concertación que tenemos ahora tampoco me llena (...) siempre he sido de izquierda, izquierdosa siempre en algún momento de mi vida estuve militando en la izquierda cristiana

¹⁷ La Concertación nace en 1988 producto de su oposición a la dictadura militar, esta es una coalición política que representa a los partidos Democracia Cristiana (DC), Partido Socialista (PS), Partido por la Democracia (PPD) y Partido Radical Social Demócrata (PRSD). La concertación gobernó desde el fin de la dictadura (1990) hasta el año 2010. Su última presidenta fue Michelle Bachelet Jeria.

que no tiene nada que ver con la D.C. que era más partido de izquierda pero siempre más cristiana...” (Representante Colectivo Las Seltas).

“porque cuando chica estuve en la jota en el movimiento secundario, pero después nunca más quise meterme en un partido político porque para mí no son instancias válidas en términos de lo que yo busco de las maneras de transformación social que yo quiero no se pueden dar a través de un partido político. Los partidos políticos son súper patriarcales (...) con los años me he dado cuenta que los partidos de izquierda son más machista, yo no podría decir de los de derecha, pero porque la verdad es que yo no espero nada de ellos, pero lamentablemente hay una, no digo de mi parte, pero sí de muchas mujeres que provienen de la izquierda, que en general el feminismo proviene de la izquierda” (Representante de la RED).

Como se puede constatar mediante las citas indicadas, las feministas adultas de Valparaíso, son críticas a los partidos políticos. Su objeción es a partir de la configuración de su estructura, debido a que el funcionamiento de ésta es de carácter patriarcal. Según datos entregados por la comunidad mujer¹⁸ en las elecciones municipales del año 2008, el 85% de los candidatos nominados por los partidos políticos eran hombres. En este mismo sentido, la presencia de mujeres en el Congreso Nacional es del 13,9%, siendo el más bajo a nivel subregional. A través de lo señalado, se constata la enorme desigualdad que enfrentan las mujeres que se adscriben a este tipo de participación. En consecuencia a lo anterior, el acceso a cargos de poder, toma de decisiones y creación de políticas en torno a la problemática de la mujer es mínima.

Retomando el último punto, es fundamental señalar que un número importante de feministas creyeron que con la implementación del SERNAM, las políticas en pro de la mujer iban aumentar. Sin embargo, a lo largo de los veinte años de existencia de dicho organismo, éstas consideran que su funcionamiento en la creación y difusión de la problemáticas de la mujer han sido escasas (Olea, 2000). La crítica a esto es debido a que por un lado aún las mujeres tienen un sueldo 30% más bajo que los hombres, por ende están dentro en un sistema que mantiene la discriminación. Por otro lado las mujeres siguen siendo junto con los niños la población más pobre del país (PNUD, 2010).

Un ejemplo claro que señalan las feministas en su desaprobación del SERNAM, es a partir de la implementación de la Ley de Femicidio, ya que ésta nace y se concreta producto del trabajo de las agrupaciones feministas en posicionar el tema en la escena nacional. Por tanto, su creación no es iniciativa de este organismo.

¹⁸ “Comunidad Mujer” Fuente: <http://www.comunidadmujer.cl/2012/01/seminario-2012-ano-electoral-propuestas-para-la-participacion-politica-de-las-mujeres/>

Este último hecho marca un precedente, dado que representa una batalla ganada por las organizaciones feministas del país, pero a la vez genera una crítica a este organismo del Estado, dado que tiene que tener como primer objetivo velar por los derechos las mujeres y no los está cumpliendo.

Todos los factores nombrados con anterioridad generan una censura por parte de las feministas adultas a los partidos políticos y organizaciones del Estado tales como el SERNAM. Ya que ven que éstas no han creado una ayuda a las mujeres, sino más bien han mantenido su condición de discriminación.

Con el fin de concluir esta categoría, es importante señalar la importancia que tuvo “La Casa de la Mujer” en las feministas adultas, ya que la influencia de ésta fue determinante al momento de ingresar a las organizaciones y al feminismo.

“yo creo que mis inicios en algún sentido eh... son antiguos por ahí por él, cuando yo iba en cuarto medio yo tenía como 17 años apropósito que en la asignatura de biología me tocó hacer un trabajo sobre aborto y en ese tiempo en el año 91', yo me acerqué para buscar bibliografía a “La Casa de la Mujer”, que estaba ahí en detrás del Congreso, en calle Blanco y ahí conocí a muchas mujeres de izquierda que trabajan por los derechos de la mujer, y conocerlas para mí fue todo un descubrimiento, yo no tenía una postura respecto del aborto pero luego con toda la información que ellas me dieron eh... bueno y a saber la cantidad de abortos que también se hacían en Chile recuerdo que eso me impactó profundamente y también una de las mujeres que trabajaba allí me impactó mucho como vivía el activismo, lo cotidiano, entonces yo creo que por ahí empezó” (Representante del Colectivo las Sueltas).

“Nacimos el año 93' o 94' por ahí al alero de “La casa de la mujer de Valparaíso”, llegó una mujer eh... de Uruguay la Cristina que es una médica uruguaya ella había conocido a la Frances Quisnes que es la era la directora o presidenta de una agrupación de Estados Unidos (...), yo estaba recién conociendo el tema de la casa de la mujer, y justo llega ella y con tres compañeras enganchamos” (Representante del Colectivo Católicas por el Derecho de Decidir).

La Casa de la Mujer en Valparaíso, se reconoce como un referente no sólo para las feministas adulta-mayor, sino que también, como un eje de influencia para las feministas adultas. A su vez, dicha agrupación representó un lugar de auxilio a las mujeres en situación de violencia, como también un sitio de reconocimiento de éstas, y de lucha en pro de los derechos de la mujer.

Para finalizar la caracterización de las feministas que participan en agrupaciones de Valparaíso. En tercer lugar, se identificaron a las feministas jóvenes. Éstas forman parte de las organizaciones; “Colectivo se me Rompió el Condón”, “Colectiva 28” y “Colectivo Católicas por el derecho a Decidir”. La primera particularidad de estas mujeres, se relaciona con su rango etario, dado que sus

edades fluctúan entre los diecinueve a veintinueve años. A partir de lo indicado éstas son las exponentes más jóvenes de la ciudad, en segundo lugar es importante destacar que ésta es la primera participación en este tipo de agrupación. Por tanto, es posible señalar que las feministas jóvenes que no cuentan con una historia política como sus pares producto de su edad. A su vez, a diferencia de las adulto-mayores no tienen influencias familiares tan determinantes, debido a que la mayoría de los progenitores de éstas no participan activamente en política a diferencia de las otras. Tal como indican las entrevistas sus padres representan una generación callada producto de la opresión acaecida por la dictadura de Pinochet.

Por consiguiente, la mayoría de las feministas jóvenes recién comienzan a participar en el escenario de Valparaíso, por tanto su perspectiva en torno al tema de la mujer difiere a las feministas ya analizadas.

Una tercera particularidad que se identificó sobre las feministas jóvenes entrevistadas, se relaciona con el capital cultural que poseen, dado que todas están estudiando o egresaron de la Universidad, por tanto en la academia es donde estas mujeres se acercan al feminismo. A su vez, las carreras que cursan, son en su mayoría de carácter humanista.

Una cuarta y última característica que se reconoció en las feministas jóvenes de Valparaíso, se relaciona con su ideología. Por un lado se puede concluir, que todas indican ser mujeres de izquierda. Sin embargo, viven la política de manera diferente, dado que se concluyó que existen tres ramas ideológicas presentes en ellas; en primer lugar, se reconoce a las feministas jóvenes que participan en partidos políticos institucionales;

“yo creo que no se puede hacer socialista sin ser feminista, para mí el socialismo implica el feminismo, lo implica de todas formas (...) mi a veces me genera complicaciones porque yo veo que son estructuras muy verticales extremadamente patriarcal que han mantenido conductas machistas por mucho tiempo y porque son espacios de hombres también, ósea la política a siempre se ha visto como un espacio netamente masculino y eso se traduce a los partidos políticos tradicionales” (Representante del Colectivo se me Rompió el Condón).

La implicancia de las feministas jóvenes en los partidos políticos es menor. Empero es importante señalar tal hecho, dado que, el participar en partidos institucionales genera roces con sus pares.

En este mismo sentido, es fundamental indicar la existencia de una crítica de estas feministas hacia los partidos políticos que son parte, dicha discrepancia se produce debido a las estructuras de estos, como también la forma de relacionarse con las mujeres. Fernández (1997) indica que existen grupos importantes de

feministas que tiene una doble militancia. A su vez, esta autora explica que forman parte de estos espacios políticos, ya que buscan generar un cambio desde adentro a través de su intervención.

En segundo lugar, se identifica a las anarco-feministas, estas mujeres buscan un cambio estructural de la sociedad, el que sólo se logra a partir de una revolución social.

Su visión en torno a los partidos políticos, como a la política en general es lapidaria, es por esto, que buscan un cambio total en las estructuras de la política, como también consideran que no deben existir alianzas con estos. Es posible dilucidar a partir de las entrevistas realizadas que estas feministas son las que tienen mayor conflicto con las más adultas, ya que sus activismos difieren;

“Yo no tengo relación con las feministas viejas, como las Belén de Sárraga, son viejas que siempre hacen pactos con la concerta, y eso yo no lo entiendo cachay, si los gueones nos han cagado siempre, entonces claramente hay una distancia con ellas” (Representante de la Colectiva 28).

“si yo podría llamarse quizás me identifico como anarco-feminista, un poco más anarco pero yo lo llamaría más un pensamiento borde, bordeando muchas cosas, también un pensamiento una política desde el desdibujamiento o claro también es crítico es una visión crítica por ahí puede ir el cuento. Pero no es una mirada ni de para, así como mirando los derechos, apelando a una unidad, al contrario se apela a la singularidad, a ser singulares y desde ahí hacer algo, pero no así como universal los deseos y también es una política de los deseos eso igual es importante siempre desde los deseos del cuerpo de los deseos de vida, de cómo una quiera vivir las cosas, como que de ahí parte los deseos de cómo construir una comunidad, dar desde lo muy micro hasta como si las personas estuvieran en la sociedad como una escala” (Representante de la Colectiva 28).

El anarco-feminismo, se configura de manera distinta a todas las ramas ya indicadas, ya que ésta tiene una visión más acabada en torno a los temas del cuerpo, como también busca salirse del concepto de género. Esta nueva mirada indica que la orientación sexual y su identidad son el resultado de una construcción social, no existen papeles binarios inscritos por la naturaleza humana, si no que se reconocen diversos tipos de papeles sexuales (Butler, 1997). Por tanto, estas feministas buscan integrar a nuevos actores sociales a la escena de la ciudad de Valparaíso.

Si bien es cierto, esta mirada del cuerpo ha comenzado a posicionarse en un periodo corto de tiempo en Valparaíso, lo que ha implicado diferencias entre las feministas jóvenes y adultas. Estas nuevas prácticas comienzan poco a poco a configurarse en los diversos escenarios de la ciudad, a partir de la teoría Queer que

Butler (1993) ha trabajado, señalando el cuerpo comienza a tener nuevas formas de relacionarlo.

Por último un tercer tipo de ideología que se reconoce, son las feministas jóvenes de izquierda que no tienen un partido político ni una tendencia categórica como por ejemplo las integrantes del Colectivo se me Rompió el Condón. A través de las entrevistas realizadas, se constató que la mayoría de las jóvenes se identificaban con ésta preferencia. Para Fernández (1997), estas mujeres están posicionadas dentro de la categoría de feministas natas, es decir no reciben influencia de ningún tipo, sino más bien su actuar es a partir de sus propias inquietudes como agrupación.

Tal como señala Touraine, (1997) ha existido una deslegitimación a los partidos políticos en la actualidad, como también a las diversas formas políticas, en este caso las entrevistadas declaran que tanto los partidos políticos como el anarquismo, no eran viables para generar un cambio cultural en la condición de la mujer, explicando que ellas viven un tipo de izquierda que difiere de las prácticas indicadas.

“yo soy de una izquierda sociológica es una crítica al sistema, siempre de izquierda nunca de derecha ni cagando, que una feminista sea de derecha es algo raro, es como tampoco. Yo no soy una feminista anarquista, esas son extremas son radicales, como las que no sé son feministas y son lesbianas y en realidad odian a los hombres y no quieren saber nada de los hombres cachay. Encuentro que son muy extremistas su posición para ellas puede ser válida pero no la comparto en lo absoluto, porque generan un mayor roce con la sociedad” (Representante de Católicas por el Derecho a Decidir).

A partir del reconocimiento de los tres tipos de visión política ideológica, es posible indicar, en primer lugar, que este tipo de feministas es la que expone mayor posiciones ideológicas (dentro de la izquierda), en segundo lugar, el anarco-feminismo es una nueva tendencia que está ingresando a la escena regional, lo que a su vez ha comenzado a producir conflictos, no sólo con las feministas adultas, sino que también con las jóvenes. Es fundamental que existan éstas diversas miradas en torno al feminismo, ya que dan las aristas de cómo las organizaciones se posicionarán en el futuro.

A modo de conclusión, por un lado se puede señalar que la identidad que se genera en cada agrupación está condicionada de acuerdo al rango etario de cada miembro, es decir, que no existe una unión entre feministas jóvenes y feministas adultas. Sino más bien, cada una conforma diversos grupos de resistencia sin tener una mayor relación. Los momentos en que se producen uniones entre las feministas

de Valparaíso, solo se producen cuando existen eventos puntuales tales como el ocho de marzo, o el lanzamiento o fin de campaña de la RED.

Por otro lado, es posible concluir que estas mujeres participan en más de una agrupación feminista. Sin embargo, su adscripción está sujeta al tipo de edad de los miembros, es decir, existe un flujo de adherentes entre los colectivos “Belén de Sárraga”, “MEMCH”, “Mujeres por sus Derechos”, empero no son parte de las otras organizaciones, su vinculación es siempre dentro de estos márgenes.

De igual forma se puede indicar, que en un colectivo particular se generaba una unión entre feministas jóvenes y adultas, esto ocurre en el colectivo “Católicas por el Derecho a Decidir”. Este hecho marca un precedente, dado que indica la falta de unión entre estas mujeres y los conflictos que se producen a partir de la diferencia etaria.

Para finalizar, es importante indicar que las identidades colectivas feministas que se generan en la ciudad de Valparaíso, están determinadas por la diferencia etaria y la militancia política de las organizaciones. Como podemos ver las identidades de cada colectivo se construyen sobre la base de valores compartidos. Como también, se constató que cada agrupación tenía una defensa férrea a la identidad creada por el grupo, tomando los planteamientos entregados por Melucci (1997), estas nuevas organizaciones sociales no están sobre sus pares, si no conviven en el escenario de Valparaíso, por tanto, existe una pluralidad de colectivos que coexisten mutuamente.

Es importante no olvidar que la situación de opresión y subordinación provocó que las mujeres crearan una identidad colectiva. Por tanto, construir un proyecto político en cada organización representa la transformación de sus vidas y de la sociedad. Tal como indica Cobos (2001), las feministas son miembros de un colectivo cuyo rasgo común es el sexo. Esta es una realidad anatómica, pero a la vez se ha transformado en una desventaja social, por tanto ser mujer, parafraseando a la autora significa una serie de prescripciones, normativas y de asignaciones de espacios sociales asimétricamente contruidos. Es posible apreciar que la existencia de estas tres identidades significa la búsqueda de un cambio social y cultural con orientaciones diferentes.

A modo de conclusión, es importante constatar que el feminismo congrega las complicidades y resistencias de las mujeres ante su exclusión. A partir de la unión en torno a una organización, dado que busca devolver a las mujeres el poder de decisión y conocimiento de su propio cuerpo, como también la posibilidad de una

descripción propia del mundo. No obstante, esto no se logra si no se genera una identidad individual como colectiva. A su vez, posicionarse como sujeto es una forma de militancia constante, tal como señala Alberti (1999), el feminismo es una ideología militante, con una vocación decidida al cambio social, el que sólo se logra efectuar cuando los individuos son activos e independientes.

La identidad de cada organización permite construir un concepto que las diferencia de otros en especial de sus adversarios.

CONCLUSIONES

Al momento de proponer como objetivo principal *analizar la acción colectiva feminista en el contexto actual de la ciudad de Valparaíso*, se ha podido constatar las diversas dinámicas de participación de cada agrupación en el contexto local y la reflexividad que generan estas feministas al construirse como sujetas en estos espacios de vindicación.

Las feministas de la ciudad de Valparaíso representan una heterogeneidad de mujeres (característica histórica del movimiento), y organizaciones con diversas particularidades al posicionar el tema de género en la región. Producto de lo anterior, se crean roces y conflictos entre las colectivas, dado que tienen distintas posturas de cómo lograr las reivindicaciones de las mujeres y transformar las relaciones de género, es más muchas veces se pierde el enfoque. A raíz de lo señalado, los grupos feministas de Valparaíso se configuran de forma segregada en la ciudad, creando luchas particulares, es por esto que no se puede hablar de un movimiento feminista en la región, debido a que la articulación entre éstas es muy débil.

En este mismo sentido, si bien es cierto existe un diagnóstico por parte de todas las agrupaciones feministas de Valparaíso de la situación de subordinación y desigualdad hacia las mujeres en la actualidad, no se ha logrado generar una articulación en torno a un movimiento feminista en la región, esto se condice con la transformación de los escenarios políticos en el contexto del proceso de globalización. Tal como señala Ciriza (2006) la emergencia de nuevas formas organizativas por parte de los sujetos subalternos, en este caso las feministas, genera que se produzcan innovaciones en las prácticas políticas. La fragmentación es una característica de estas nuevas formas, la que ha dado lugar a un estallido de diferencias, a la multiplicación de identidades que reclaman el reconocimiento y el cuestionamiento de los universalismos. Estos procesos reivindicativos particulares aparecen desligados aparentemente de otras desigualdades estructurales.

La emergencia de nuevos actores sociales es una característica fundamental en el escenario feminista actual de Valparaíso. A su vez, la acción colectiva que van generando estas nuevas organizaciones feministas se distancian de las prácticas anteriores del movimiento de los 80', lo que ha sido desarrollado en la bibliografía. Lo que se condice con el surgimiento de los feminismos con apellidos, es decir, las nuevas feministas introducen colectivos a partir de temáticas particulares. En este sentido las demandas y el enfoque de género se dispersan produciendo la

desarticulación de estas. La vuelta de la democracia cerró una etapa de articulación en torno a la lucha contra la dictadura. La unión a partir de un tema global dejó de ser característico en estos últimos veinte años. En la actualidad existe un distanciamiento de la unión que históricamente las identificaban.

Es importante indicar que lo que sucede con los colectivos feministas de Valparaíso no es algo alejado a la realidad de los diversos movimientos sociales, es decir, estos cambios se relacionan con las nuevas definiciones de ciudadanía en el contexto globalizado. En este sentido, se constatan transformaciones en el enfoque de género que se expresan en el discurso y la acción que estas organizaciones feministas emprenden, las cuales se explican con el nacimiento de nuevas luchas como por ejemplo; laborales, reproductivas, identitarias.

Tal como indica Fraser (2010) el feminismo se preocupó por la cultura y fue lanzado a la órbita de la política de la identidad. Al momento de politizar “lo personal”, extendieron los límites de la lucha más allá de la redistribución socioeconómica para incluir el trabajo doméstico, como también la sexualidad y reproducción.

Esta nueva lógica cultural ha comenzado arraigarse en los colectivos feministas de Valparaíso, dado que la política identitaria tiene su enfoque en valorizar las diferencias más que a promover la igualdad, tal como se ha indicado en el análisis, los discursos de identidades son característicos en la actualidad de las organizaciones feministas de Valparaíso. Las nuevas feministas comienzan a posicionar nuevos conceptos que antes no eran tomados en cuenta, como resultado de esto se puede ver un cambio en el imaginario feminista. La generación anterior, es decir, las feministas adultas-mayores persiguieron el ideal de igualdad social ampliado, en cambio, las feministas jóvenes buscan generar una transformación cultural en la sociedad.

Las nuevas lógicas para comprender la emergencia de esta nueva ciudadanía, se dan a partir de la política de la diferencia, entendiendo que la distinción de género parte por un supuesto ontológico y esencialista, por tanto la naturaleza femenina y masculina son distintas (Cobo, 2002). El surgimiento de demandas que antiguamente eran consideradas políticamente irrelevantes en su especificidad, hoy en día la politización de estas diferencias se ha vuelto perceptible. Tal como indica Cobo (1999), la diversidad de cualquier sociedad existe sólo en la medida en que sus individuos la perciben como tal.

En tanto los derechos que históricamente formaron parte de los ámbitos privados; el estar libre de la violencia ejercida por el hombre y los que se asocian a la libre decisión sobre el cuerpo, como temas de la anticoncepción y el aborto, se articulan hoy día como las principales demandas y luchas de estas organizaciones. Las temáticas referidas particularmente a las orientaciones sexuales e identidades de género, tienen la particularidad de no estar inscritas en las relaciones binarias hombre/mujer, lo que indica que la lucha por las reivindicación cambia de enfoque, se vincula con la autonomía y la integración corporal de las sujetas.

En este mismo sentido, a partir de la investigación realizada, se pudo constatar la emergencia de nuevas actrices políticas relevantes en el escenario feminista de Valparaíso. Estas son representadas por las feministas jóvenes, que tienen como característica principal su vinculación con el feminismo que surge en las universidades, es decir, su formación es de carácter intelectual dado que es en la academia donde comienzan a reconocer la problemática de la mujer. Estas mujeres, en comparación con las feministas adultas y adultas mayores, tienen un capital intelectual mayor, debido a que reconocen problemáticas científicas en torno al tema, sin embargo no cuentan con una historia y participación política en el movimiento a diferencia de las otras mujeres.

Este nuevo actor feminista reproduce con mayor fuerza la tensión entre lo político y feminista, desde posiciones rupturistas criticando el espacio político institucional. Esto genera la existencia de una quiebre ideológico con las feministas mayores, dado que históricamente éstas han sido militantes de los partidos de izquierda. Es importante destacar tal como indica Kirkwood (1986) que estas mujeres (feministas adulta- mayor) inician su actividad política en lugares de participación y decisión popular, los espacios políticos son donde éstas configuran su identidad como sujeta política feminista, a diferencia de las nuevas feministas que realizan este proceso enmarcado en sus propios colectivos.

Es importante señalar, que a partir de la participación de las feministas en sus organizaciones, donde estas mujeres reflexionan de forma crítica sobre la problemática de desigualdad hacia la mujer, a través de esta acción se inicia un proceso en el cual las diferencias se politizan y se convierten en demandas. En consecuencia, los significados que adquieren las demandas para los sujetos se transforman en discursos de derechos de estas mujeres.

A su vez, para muchas feministas adultas y adultas mayores la salida al espacio público implicó que las identidades tuvieran un proceso de transformación, el que se vincula a las prácticas y a los discursos de derechos de estas mujeres. En

consecuencia, generar acciones colectivas y a su vez, pertenecer a una organización tiene gran significado para estas mujeres, por un lado permite ampliar sus redes sociales y obtener más prestigio dentro del grupo familiar, por otro lado, el hecho de participar en la lucha colectiva las torna públicamente visibles (Di Marco, 2011).

En relación a los lazos con otras organizaciones sociales, en la actualidad éstas han disminuido especialmente en las últimas dos décadas. Esto se explica tal como se señaló con anterioridad, debido a que las feministas hoy en día son las protagonistas de sus luchas, es decir, ya no existe una unión a partir de una temática global, como fue la oposición a la dictadura en la época de los 80'. En ese periodo las mujeres eran parte de un movimiento transversal, en cambio, el escenario político presente se configura a partir de luchas particulares de cada organización. La articulación externa que estas generan, como por ejemplo; las alianzas políticas están determinadas por cada colectivo, se pudo constatar que las feministas que conforman organizaciones con menor data son reacias a generar lazos con otras organizaciones políticas (ANEF, CUT), su vinculación con los partidos políticos y movimientos sociales se establecen a partir de los objetivos y fines en común de cada organización

Los espacios donde se configura y se expresa la acción colectiva de las feministas se ha modificado con el pasar del tiempo. Esto, debido a los cambios que ha suscitado la problemática de género. El surgimiento de un nuevo espacio, las universidades, es donde se configura un nuevo ámbito de discusión y reflexión en torno a las temáticas de la mujer en la actualidad. Es importante señalar que son las feministas jóvenes que posicionan sus demandas en este sitio. Por lo tanto, la inserción masiva de la mujer en la educación superior y el surgimiento de la teoría de género en los espacios del saber en Valparaíso, serán un eje fundamental para comprender dicho acontecimiento. A su vez, este cobra importancia como referente político para las feministas jóvenes.

En relación a la construcción de sujetas feministas, esta implica un desarrollo de una reflexividad subversiva, que ha permitido desestabilizar y transformar la matriz patriarcal de género. Desde nuevas y más ampliadas posiciones, las nuevas feministas han imaginado el género de una forma diferente a lo anterior establecido, es decir, se han dejado de lado los espacios sociales, políticos y se han configurado nuevas formas de entender el feminismo, influenciadas por las nuevas teorías que han ido naciendo en estas últimas dos décadas.

A partir de lo indicado, el nacimiento de teorías como las de Butler (1993) que habla sobre deconstruir el género, marca un precedente para las feministas jóvenes de Valparaíso, puesto que invita a ver el género de una manera diferente, más inclusivo, en donde actores sociales que antes no eran tomados en cuenta (lesbianas, homosexuales travestis), por las feministas adulta-mayores, sean reconocidos dentro de las organizaciones feministas en que ellas participan, a su vez sus luchas y vindicaciones son compartidas por parte de estas mujeres. En este mismo sentido las acciones colectivas que estas feministas emprenden llaman a incluir a este nuevo actor social. Por tanto, la conformación de sujeto de las feministas jóvenes va de la mano del reconocimiento de nuevos sujetos que antes no eran considerados.

Las anarco-feministas son las encargadas de tomar estas teorías y posicionarlas en el escenario de Valparaíso. A raíz de la inclusión de este nuevo actor social, se generan rupturas ideológicas entre estas mujeres y las feministas adultas-mayor, puesto que éstas últimas no consideran a los homosexuales, travestis, lesbianas entre otras, para ellas estos sujetos no representan las vindicaciones de género, sino más bien son un grupo reprimido en esta sociedad, a pesar de ello estos no se incluyen al movimiento feminista, ya que sus problemáticas van en otra dirección, para estas feministas.

Para finalizar es importante indicar, que pesar del cambio del escenario político, en donde la democracia provocó grandes fracturas en el movimiento feminista nacional y regional (Richard, 2001) a su vez, la implementación de un sistema neoliberal que ha suscitado grandes diferencias y desigualdades en las mujeres, es en este escenario adverso donde las feministas de Valparaíso se han reconfigurado y continúan produciendo espacios colectivos, desarrollando acciones vindicativas que le permiten avanzar hacia la conquista y el ejercicio de sus derechos como mujeres. Tal como indica Di Marco (2011) la importancia en la participación de las feministas en las acciones colectivas como organizaciones es fundamental, puesto que posibilita generar cambios de la vida cotidiana, como también cambios en el escenario adverso de una sociedad chilena patriarcal.

Si bien es cierta la vindicación de los derechos de ciudadanía de las mujeres, pone en escena demandas políticas de la mitad de la humanidad. Sin embargo, paradójicamente aún siguen siendo vistas como demandas particularistas de un grupo reducido de la población. En la actualidad los hombres han tenido una mayor inclusión en el mundo doméstico y en el cuidado familiar, pero esto no implica que

los derechos de las mujeres estén resueltos. En este mismo sentido, se ha podido constatar que el enfoque de la lucha de las mujeres ha cambiado a un escenario cultural, donde las reivindicaciones particularidades toman un papel protagónico, empero es importante indicar, que las luchas políticas de las mujeres siguen vigentes, la igualdad de derechos en Chile aún no se ha logrado, es por esto que es fundamental no dejar de lado los problemas globales de las feministas, como se ha expresado anteriormente, efectivamente ha existido una evolución de los roles familiares en estos últimos 20 años, no obstante la desigualdad hacia la mujer sigue igual de latente que épocas pasadas.

En la actualidad las organizaciones feministas de Valparaíso señalan que las demandas de género son numerosas y diversas en ellas se intentan reunir diferentes reclamos, lo que indica la falta de garantías por parte del Estado respecto a los derechos de las mujeres. Ante esta situación, la lucha feminista sigue siendo fundamental para impulsar las transformaciones de género acordes con esta demanda. Es por esto que es imperante la articulación de las diversas organizaciones que permitan construir y avanzar hacia demandas más globales. Esto, como muestra la investigación, se dificulta en el contexto de la acción colectiva de las feministas de la ciudad de Valparaíso. Si bien es cierto, existe una unidad sustancial en cada organización, los espacios de resistencia y de lucha se configuran a través de un ideal cultural. Sin embargo, a pesar de las particularidades de cada organización, su unión sigue siendo por la lucha de las reivindicaciones de las mujeres.

El generar acciones segregadas a partir de polos de resistencia distintos, provoca que la tarea sea más compleja, es por esto, que se hace necesario crear articulaciones entre las diversas agrupaciones, que posicionen con más poder sus demandas, puesto que este es el modo de tener soluciones más inmediatas, un ejemplo de esto fue la unión que lograron las feministas al posicionar el tema del femicidio en la contingencia nacional, producto del trabajo colectivo se logró modificar la normativa vigente, puesto que se creó una nueva figura en torno a la violencia de género, lo cual implicó que las condenas de este tipo tienen una agravante mayor. Dicho suceso indica que es posible lograr trabajos en conjunto con soluciones en pro de los derechos de la mujer.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez- Gayou, J. (2003): *Cómo Hacer investigación cualitativa: Fundamentos y Metodología*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Astelarra, J. (1990): *Participación política de las mujeres*. Ed. Siglo veintiuno, España.
- Astelarra, J. (2003): *¿Libres e iguales? Sociedad y política desde el feminismo*. Ed. CEM, Santiago, Chile.
- Barquet, M. (2002): *Reflexiones sobre teorías de género, hoy*, en *Umbrales: Revista del Posgrado en Ciencias del Desarrollo* N°11 Ed. CIDAS UMSA, Uruguay.
- Beltrán, E. (2001): *Justicia, Democracia, y ciudadanía: las vías hacia la igualdad*, en *Feminismo debates teóricos contemporáneos*. Ed. Alianza. Madrid.
- Beauvoir, S. (1949): *El Segundo Sexo*. Ed. Contemporánea, Madrid.
- Butler, J. (2007) *El Género en Disputa*. Ed. Paídos. Buenos Aires.
- Boria, A. Morey, P. (2010): *Teoría Social y Género: Nancy Fraser y los dilemas teóricos contemporáneos*. Ed. Catálogos. Buenos Aires.
- Bonder, G. (1998): *Género y subjetividades, avatares de una relación no evidente*, en *Género y epistemología: Mujeres y disciplinas*. Ed. U. de Chile, Santiago.
- Bourdieu, P. (2000): *La Dominación Masculina*. Ed. Anagrama. Barcelona.
- Canales, M. (2006): *Metodologías de investigación social: introducción a los oficios*. Ed. LOM, Santiago de Chile.
- Casado, E. (1999): *A vueltas con el sujeto femenino*. *Política y Sociedad*, n°30. Ed. Universidad Complutense de Madrid, España.

- Castells, M. (2001): La Era de la Información: Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad. Ed. Siglo veintiuno, Buenos Aires.
- Chihu Amparán, A. (2002): Los marcos para la Acción Colectiva; una propuesta metodológica en el análisis de los movimientos sociales, en; Iztapalapa. Ed. UAM-Iztapalapa, México.
- Cobo, R. (1995): Género; 10 Palabras Claves Sobre Mujer. Ed. Verbo divino, Estella Navarra.
- Cobo, R. (2008): Sociología Crítica y teoría Feminista. Ed. Universidad de A Coruña. España.
- De Barbieri, T. (1993): Sobre la categoría Género. Una introducción Teórico- Metodológica en Debates en Sociología, Ed. PUC, Lima.
- Delgado, R. (2007): Los Marcos de Acción Colectiva y sus Implicancias Culturales en la Construcción de Ciudadanía. Ed. Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.
- Di Marco, G. (2011): El Pueblo Feminista: Movimiento sociales y lucha de las mujeres en torno a la ciudadanía. Ed. Biblos, Buenos Aires.
- Fernández, S. (1997): La mujer en los Movimientos Sociales y los Movimientos Feminista de América Latina. Ed. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- García, T, Valdivieso, M. (2005): Una aproximación al Movimiento de Mujeres en América Latina: de los grupos de autoconciencia a las redes nacionales y transnacionales, en OSAL: Observatorio Social de América Latina N°18 Ed. OSAL, Buenos Aires.
- García, E. Gil, J. Rodríguez, G. (1999) Metodología de la Investigación Cualitativa. Ed. Aljibe, Málaga.

- Gaviola, E. Jiles, X. Lopresti, L. Rojas, C. (2007): Queremos Votar en las próximas elecciones: Historia del Movimiento Sufragista Chileno, 1913-1952. Ed. LOM, Santiago, Chile.
- Guasch, O. (2002): Cuadernos Metodológicos. Ed. CIS, Madrid.
- Hernández, R, Fernández, C, Baptista, P. (2006): Metodología de la Investigación. Ed. Mc Graw Hill, Buenos Aires.
- Ibarra, P. Tejerina, B. (1998): Los Movimientos sociales, transformaciones políticas y cambio social. Ed. Trotta, Madrid.
- Ketterer, L. (2007): La política en clave Femenina: Algunas digresiones Latinoamericanas en América Latina: revista del doctorado en el estudio de las sociedades Latinoamericanas. Ed. Universidad ARCIS, Chile.
- Kirkwood, J. (1982): Feminismo y Participación Política en Chile en Documento de Trabajo N° 159 FLACSO, Ed. FLACSO. Santiago.
- Kirkwood, J. (1986): Ser política en Chile; Las feministas y los partidos. Ed. Clacso, Santiago, Chile.
- Lamas, M. (1996): Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género en El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Ed. PUEG, México.
- Melucci, A. (1991): La acción colectiva como construcción social en Estudios Sociológicos IX. Ed. Madrid.
- Melucci, A. (1999): Acción colectiva, vida cotidiana y democracia en Melucci, A. Teoría de la acción colectiva. Ed. Colegio de México, México.
- Montecinos, S. (2006): Género y política en Chile ¿Tensiones o subversiones al poder? en Sociedad Hoy, n° 10, Santiago.
- Piñuel, J. (2002): Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. Ed. Universidad Complutense, Madrid.

- PNUD. (2010): Desarrollo Humano en Chile. Género: los Desafíos de la igualdad. Ed. PNUD, Santiago de Chile.
- Richard, N. (2001): La problemática del Feminismo en los años de la transición en Chile en Cultura y Transformaciones sociales en tiempos de globalización 2". Ed. CLACSO, Buenos Aires.
- Ríos, M. Godoy, L. Guerrero, E. (2003): ¿Un nuevo silencio feminista? La transformación de un movimiento social en el Chile posdictadura. Ed. Cuarto Propio, Santiago.
- Salazar, G. Pinto, J (1999): Historia Contemporánea de Chile II, Actores, Identidad y Movimiento. Ed. LOM, Santiago, Chile.
- Salazar, G. Pinto, J (2002): Historia Contemporánea de Chile IV, Hombría y Femenidad Ed. LOM, Santiago, Chile.
- Salazar, G. (2006): La Violencia Política Popular en "las Grandes Alamedas; la violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular) Ed. LOM, Santiago, Chile.
- Scott, J. (1996). El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, M. (Ed.) El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Ed. PUEG, México.
- Tarrow, S. (1997): El Poder en Movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Ed. Paídos, Madrid.
- Touraine, A. (1997): Crítica de la Modernidad. Ed. Fondo de la Cultura Económica, Buenos Aires.
- Touraine, A. (2000): ¿Podemos vivir juntos? Iguales y diferentes. Ed. Fondo de la Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- Touraine, A. (2006): El mundo de las mujeres. Ed. Paídos, Barcelona, España.

- Valcárcel, A. (2000): Los desafíos del feminismo ante el siglo XXI. Ed. Instituto Andaluz de la Mujer, España.
- Valcárcel, A. (2001): Memoria colectiva y los retos de Feminismo, en Serie Mujer y Desarrollo. Ed. Naciones Unidas Cepal, Santiago de Chile.
- Valcárcel, A. (2008): Feminismo en el mundo global, en Colección Feminismo. Ed. Ediciones Cátedra, España.
- Valdés, T. (2000): De lo social a lo político: la acción de las mujeres latinoamericanas. Ed. LOM, Chile.
- Valdés, T. (2001): El índice de compromiso cumplido – ICC Una estrategia para el control ciudadano de la equidad de género. Ed. FLACSO, Santiago.
- Valles, M. (2003): Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Ed. Síntesis. S.A, España.

WEBGRAFÍA y DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS

- Bonder, G. (1998): Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. recuperado el 05 de noviembre de 2012, del sitio web: http://www.iin.oea.org/iin/cad/actualizacion/pdf/Explotacion/genero_y_subjetividad_bonder.pdf
- Ciriza, A. (2006): *Genealogías feministas y ciudadanía. Notas sobre la cuestión de las memorias de los feminismos en América Latina* [Versión electrónica]. En actas de la VIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres, III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Córdoba. recuperado el 06 de noviembre de 2012, del sitio web: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/1501/cirizagenealogias.pdf

- Fuentes, C, Ríos, M, Villar, A (2005): *¿Tiempo de Mujeres en Chile?*, recuperado el 15 de abril del 2010, del sitio web Flacso Chile: http://issuu.com/flacso.chile/docs/2005_10_gobernabilidad
- Marcondes, M. (2008): *Novas teorias dos movimentos sociais*, recuperado el 13 de mayo de 2010, del sitio web: Redalyc: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/715/71512786019.pdf>
- Ríos, M & Villar, A. (2006): *Mujeres en el Congreso 2006-2010*, recuperado el 15 de abril del 2010, del sitio web Flacso Chile: http://issuu.com/flacso.chile/docs/2006_01_gobernabilidad
- Velásquez, E & Martínez, L. (2004): *Participación y Género: Desafíos para el desarrollo de una política de Juventud en Chile*, recuperado el 21 de abril del 2010, del sitio web Psykhe: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282004000100004&script=sci_arttext

ANEXO: MATRIZ DE ANÁLISIS DE ENTREVISTAS.

Componentes de la acción colectiva			
Meta Categoría	Categorías	Sub Categorías	Códigos
Acción Colectiva	Modalidades de organización y articulación	Fases de desarrollo	Cohesión/
		Orientaciones	Objetivo común
		Significaciones	Significado de la acción
		Estructura	Disposición de la acción
		Niveles de acción	
	Movilización de la acción	Recursos internos	Otorgado dentro de la agrupación
		Recursos externos	Otorgado por otras organizaciones
	Oportunidad Política	Elites divididas	Institucional
			Conflicto
		Alienaciones inestables	Crisis de las organizaciones políticas
		Aliados influyentes	Poder político
	Marcos de acción	Marcos interpretativos	Identidades colectivas
			Incidencias en la acción
			Legitimación de la acción (campañas, actividades)
		Significación / comprensión (sentido de la acción)	Guiar la acción
			Organización
			Individual /colectiva
		Componentes de los marcos	Marco de injusticia
			Identidad
			Agencia
		Funciones de los marcos	Articulación
	Atribución		
	Puntúan		
Enmarcamiento	Proceso	Motivación	
		Legitimación	
		Elementos culturales	
	Factores	Grado de desarrollo	
		Alienamiento	

			Relevancia
			Ciclo de protesta
		Estrategia de acción	Técnicas
			Tácticas
	Identidad Colectiva	Tensiones	conflictos
		Proceso de activación de las relaciones sociales	Campo de oportunidades y constricciones
		Proactivos	Resistencia al sistema
		Nivel de socialización	Potencial de movilización Redes de reclutamiento Motivación para la acción
		Campo de identidad	Protagonista
			Antagonista
			Audiencias
	Formación de sujeto	Subjetivación	Solidaridad
			Ruptura con el sistema
			Reconocimiento
			Conflicto
		Identidades	Identidad legitimadora
			Identidad de resistencia
			Identidad de proyecto

<u>Agrupaciones Feministas</u>			
Meta Categoría	Categoría	Sub Categoría	Códigos
Movimiento Feminista / Género	Inserción en la academia	Concepto de género	Subordinación
			Diferencia biológica
			Poder
		Representaciones	
		Normas/ Valores sociales	
		Patriarcado	Dominación del sexo masculino en la sociedad
	Desigualdad		
			Militancia política

	Caracterización		Partidos políticos o instituciones
		Ideología	Militantes de izquierda
			Feministas académicas
			Feministas natas
		Contexto Socio-Político	Profesionalización de la mujer
	Financiamiento de grupo no gubernamentales		
		Legitimación académica del tema género	Centros de formación e investigación
		Acción múltiple y variada de grupos feministas	Fusión de escenarios
	Caracterización de las organizaciones	Tipos	Colectivos
			Coordinadoras
			ONG
			RED
		Funcionamiento interno	Horizontales
			Número de integrantes
	Recursos		
		Jerarquía	
		Reuniones	
Violencia Simbólica	Orden social	Construcción	
		Cuerpo/ biología	
		División sexual del trabajo	
Post-Feminismo	Nuevos tipo de participación	Mov. Cultural	
		Nueva mirada	
		Individuo/ individualismo	